



MAR CARIBE

EDITORIAL

LIBRO DE INVESTIGACIÓN

TEORÍAS DEL APRENDIZAJE DE VYGOTSKY Y PIAGET:

**Alcances en la educación
latinoamericana**

ESCRITO POR

**JOSEFINA ARIMATEA GARCÍA CRUZ
ERIKA NORKA MAGALLI YAIPÉN VALDERRAMA
VANESSA MANCHA ALVAREZ
MARCIAL OSWALDO CASTELLANO SILVA
SANDY DORIAN ISLA ALCOSER
YUDITH IVONNE ALATA CUSY**

DEPÓSITO LEGAL NRO.: 202311610

ISBN: 978-612-5124-24-1



9 786125 112424 1

Teorías del aprendizaje de Vygotsky y Piaget: Alcances en la educación latinoamericana

Josefina Arimatea García Cruz, Erika Norca Magalli Yaipén Valderrama, Vanessa Mancha Alvarez, Marcial Oswaldo Castellano Silva, Sandy Dorian Isla Alcoser, Yudith Ivonne Alata Cusy

© Josefina Arimatea García Cruz, Erika Norca Magalli Yaipén Valderrama, Vanessa Mancha Alvarez, Marcial Oswaldo Castellano Silva, Sandy Dorian Isla Alcoser, Yudith Ivonne Alata Cusy, 2023

Jefe de arte: Yelitza Sánchez

Diseño de cubierta: Yelitza Sánchez

Ilustraciones: Ysaelen Odor

Editado por: Editorial Mar Caribe de Josefrank Pernalete Lugo

Jr. Leoncio Prado, 1355 – Magdalena del Mar, Lima-Perú. RUC: 15605646601

Libro electrónico disponible en http://editorialmarcaribe.es/?page_id=1985

Primera edición – noviembre 2023

Formato: electrónico

ISBN: 978-612-5124-24-1

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°: 202311610

Teorías del aprendizaje de Vygotsky y Piaget: Alcances en la educación latinoamericana

Josefina Arimatea García Cruz

Erika Norka Magalli Yaipén Valderrama

Vanessa Mancha Alvarez

Marcial Oswaldo Castellano Silva

Sandy Dorian Isla Alcoser

Yudith Ivonne Alata Cusy

LIMA, PERÚ - 2023

Índice

Prólogo	6
Capítulo I.....	16
Enfoque Piaget, Freud y Vigotsky: Memoria y Socialización	16
1.1 Enfoque Psíquico Piaget y Freud.....	22
1.2 La Socialización	28
1.3 El Sujeto y la Cultura.....	31
1.4 Autonomía Moral	33
1.5 Autoestima, Independencia y Autocontrol	34
1.6 Conciencia y Prohibiciones	42
Capítulo II	45
El Método Conductista: Aprendizaje por Asociación y Construcción del Conocimiento	45
2.1 Enfoque Cognitivista del Aprendizaje y Adquisición de Conocimiento.....	47
2.2 El Aprendizaje desde el punto de vista Psicogenético	51
2.3 El Aprendizaje como Adopción de Conocimientos Socioculturales.....	54
2.4 Aprendizaje Significativo en el Aula y Creación de Significados	57
2.5 Recepción y Aprendizaje a través del Descubrimiento	62
2.6 Estructura Psicológica y la Organización del Conocimiento	64
2.7 El Diálogo como Oportunidad para el Aprendizaje Significativo en el Aula	65
2.8 Función del Lenguaje como mediador de Procesos Psicológicos Superiores	70
Capítulo III	75
América Latina: Sistemas Filosóficos y Educativos	75
3.1 La Pobreza y el Sistema Educativo	78
3.2 Implicaciones de las Teorías del Aprendizaje para jóvenes y para los Adultos.....	81
3.3 Principales Contribuciones de las Teorías Cognitivas para niños y para los Adultos.....	85
3.4 Concepción de los Procesos de Enseñanza y Aprendizaje que Favorecen el Desarrollo.....	92
3.5 Características del Método de Elkonin-Davidov.....	96
3.6 Ventajas del Proceso de Enseñanza y Formación de la Teoría de la Actividad	100
Capítulo IV	106
Constructivismo y Aprendizaje.....	106
4.1 El Constructivismo como Método.....	108

4.2 Aprendizaje y Constructivismo en el Aula.....	114
4.3 Ambientes Constructivistas	124
4.4 El Constructivismo, una Forma Significativa de Aprender.....	129
Reflexiones finales	135
Bibliografía.....	137

Prólogo

Los ensayos de Freud, sorprenden por la profundidad de la comprensión que proporcionan sobre el funcionamiento de la mente humana. En “Psicopatología de la vida cotidiana”, Freud explora las formas en que los errores aparentemente inocuos y los lapsus lingüísticos pueden revelar conflictos y deseos psicológicos más profundos, argumenta que estos “parapraxes” no son simplemente accidentes aleatorios, sino más bien manifestaciones de los pensamientos y sentimientos subconscientes. Uno de los puntos clave de los estudios de Piaget es la importancia del aprendizaje activo, en oposición a la absorción pasiva de información. Los niños a los que se anima a explorar su entorno y participar en actividades prácticas tienden a desarrollar una mayor comprensión de los conceptos y son más capaces de aplicarlos en situaciones del mundo real.

Además, el trabajo de Piaget destaca el papel de la interacción social en el desarrollo cognitivo; los niños que tienen oportunidades de interactuar con sus compañeros y adultos tienden a progresar más rápidamente que aquellos que están aislados, de manera similar, en “Falso reconocimiento durante el psicoanálisis”, Freud profundiza en el fenómeno de los pacientes que reconocen falsamente a su terapeuta como alguien más de su pasado. Sugiere que estos casos de identidad equivocada no son simplemente errores, sino que están enraizados en los deseos y recuerdos inconscientes del paciente. Al analizar estos reconocimientos falsos, argumenta Freud, los terapeutas pueden obtener una visión más profunda de la psique de sus pacientes y ayudarlos a resolver problemas no resueltos.

En general, las investigaciones de Piaget y Freud ofrecen información valiosa sobre el funcionamiento de la mente humana y cómo se aprende y crece, ya sea explorando el desarrollo cognitivo de los niños o profundizando en las profundidades del subconsciente, estos estudios abren una ventana a las complejidades de la experiencia humana. A medida que se reflexiona sobre estos trabajos, sorprende la profundidad del conocimiento y la comprensión que ofrecen, y las formas en que continúan dando forma a la comprensión de la psicología en la actualidad. Los estudios de Piaget ahondan en el desarrollo cognitivo de los niños y brindan información sobre cómo aprenden y dan sentido al mundo que los rodea. Mientras tanto, los ensayos de Freud exploran las complejidades de la mente humana, incluida la forma en que nuestros pensamientos y deseos subconscientes pueden influir en nuestro comportamiento de formas inesperadas.

Aunque puede ser arriesgado tratar de unir las teorías de Piaget y Freud, la perspectiva de encontrar puntos en común es emocionante. Jean Piaget, a pesar de someterse a psicoanálisis durante un breve período, no estaba de acuerdo con los métodos de Freud y creía que sus teorías necesitaban una revisión completa. Si bien Freud inicialmente se centró en la memoria, luego dirigió su atención hacia la “fantasía en el pensamiento”. Por el contrario, Piaget inicialmente no le dio mucha importancia a la memoria en sus escritos, pero más adelante en su carrera, publicó un libro llamado Memoria e inteligencia. La principal preocupación de Freud con respecto a los

recuerdos de la infancia es la ubicación de su almacenamiento y el impacto que tiene en un individuo, está particularmente interesado en cómo se retienen los recuerdos de la primera infancia y cómo pueden afectar la vida de una persona.

Freud y Piaget comparten un interés común por los aspectos tanto afectivos como cognitivos, y reconocen la importancia de las experiencias de la infancia en la formación de la personalidad y la memoria. Aunque Freud se ocupó principalmente de pacientes adultos, enfatizó la importancia de los primeros recuerdos. De manera similar, Piaget creía que comprender la memoria infantil podría arrojar luz sobre la memoria adulta. Estos son algunos de los puntos de superposición entre los dos estudios de renombre.

Dos conceptos prominentes en psicología que vale la pena mencionar son el énfasis de Freud en los genitales masculinos y el enfoque de Piaget en el egocentrismo. Estas ideas han ganado una importante atención y reconocimiento en el campo de la psicología debido a sus notables contribuciones. La teoría de Freud sobre los genitales masculinos es particularmente intrigante, ya que explora el papel de la sexualidad en la configuración del comportamiento humano, mientras que las ideas de Piaget sobre el egocentrismo aportan información sobre el desarrollo cognitivo de los niños. Ambos conceptos han sido ampliamente estudiados y debatidos, convirtiéndolos en pilares importantes de la psicología moderna.

El proceso de convertirse en miembro de la sociedad implica equilibrar el deseo de encajar en las normas sociales y la necesidad de crecimiento personal. Explorar la interdependencia de los individuos y la sociedad, así como la cultura y los individuos, ha llevado a avances significativos en el campo de las ciencias sociales. El problema de comprender cómo los seres humanos son moldeados por su entorno cultural, ético y político es un tema recurrente y se está volviendo cada vez más complejo debido a los cambios en la sociedad, es importante desarrollar herramientas teóricas que puedan analizar a fondo las nuevas formas de socialización y las condiciones desafiantes que enfrentan los individuos como seres culturales.

El objetivo es comprender los procesos de socialización comparando los conceptos teóricos de Freud, Piaget y Vigotsky. Al contrastar sus enfoques, se pueden encontrar conexiones entre sus ideas sin ignorar sus diferencias, para lo cual se fundamentaran en conceptos específicos como la moral heterónoma y autónoma de Piaget, la moral del superyó y del yo de Freud, y la autorregulación externa de Vigotsky. Este análisis comparativo ayudará a obtener una comprensión holística de los procesos de socialización. El proceso de socialización, que implica la formación de un individuo como sujeto cultural a través de la transmisión, apropiación e interiorización de normas culturales, es examinado por varios autores con puntos de discusión compartidos. Si bien el consenso es que la socialización comienza con la familia, existen diferentes interpretaciones y aspectos de este proceso. Piaget y Freud destacan la importancia de las figuras paternas para inculcar los valores morales de un niño, mientras que Vigotsky enfatiza la importancia de los adultos como mediadores en la socialización de los individuos.

En un estudio previo de (Golder y González, 2006), se sugirió que la investigación de Vigotsky sobre el lenguaje interior y el egocéntrico podría compararse con los descubrimientos de Freud sobre el funcionamiento del inconsciente, particularmente el proceso primario. Esta comparación llevó a varias conclusiones sobre la formación del significado y la interacción entre el lenguaje y el pensamiento, además, el estudio propuso que las dos teorías se complementan entre sí en lugar de contradecirse. Si bien el trabajo de Vigotsky se centró principalmente en la psicología educativa, las ideas de Freud se han aplicado de manera más destacada en entornos clínicos. Aunque no está claro cómo podrían haber evolucionado las teorías de Freud si hubieran sido influenciadas por las ideas de Vigotsky, que se desarrollaron originalmente para diferentes aspectos de la actividad humana.

En otro sentido es ampliamente reconocido que las perspectivas de los autores sobre el alma humana son distintas, lo que puede crear la impresión de que sus ideas son incompatibles. No obstante, sus puntos de vista son en realidad complementarios, ocupando dominios separados pero complementarios, no obstante, hay que reconocer que determinadas creencias epistemológicas han supuesto un importante desafío a lo largo de la historia. Las teorías de Freud estuvieron fuertemente influenciadas por hipótesis biológicas, que sirvieron para conectar sus descubrimientos clínicos en un conjunto cohesivo. Se basó en su conocimiento médico para crear un marco para sus ideas, dentro de las corrientes filosóficas y epistemológicas de su tiempo. Este aspecto es importante en las críticas a las ideas psicoanalíticas desde la escuela socio-histórica y destaca las diferencias epistémicas entre Freud y sus contemporáneos.

Es importante acotar sobre uno de los componentes clave del aprendizaje es la construcción del conocimiento. Esto se refiere al proceso de construir nuevos conocimientos y comprensión a través del compromiso activo con el material. Implica integrar información nueva con conocimientos previos, hacer conexiones entre diferentes ideas y desarrollar una comprensión más profunda del tema. La construcción del conocimiento no es un proceso lineal, sino dinámico e iterativo. Implica un ciclo continuo de exploración, reflexión y revisión. Este proceso requiere que los alumnos se involucren activamente con el material, hagan preguntas y busquen nueva información.

Para facilitar la construcción efectiva del conocimiento, los educadores deben crear un entorno de aprendizaje que apoye la participación activa, el pensamiento crítico y la reflexión. Esto puede implicar el uso de actividades de aprendizaje interactivas y colaborativas, como debates en grupo, tareas de resolución de problemas y aprendizaje basado en proyectos. También puede implicar proporcionar a los alumnos retroalimentación y oportunidades para la autorreflexión y la autoevaluación, por último el proceso de aprendizaje y construcción del conocimiento es un viaje de por vida que requiere un esfuerzo y un compromiso constante, que implica el proceso de habilidades de pensamiento crítico, la capacidad de aprender de los errores y la voluntad de continuar explorando, ampliando el conocimiento y la comprensión propia. El

aprendizaje no es una actividad pasiva, sino un proceso activo que requiere esfuerzo, persistencia y motivación. Implica una combinación de factores cognitivos, afectivos y conductuales que trabajan juntos para crear una experiencia de aprendizaje significativa. Esto incluye la capacidad de analizar y evaluar información, hacer conexiones entre diferentes conceptos y aplicar el conocimiento a situaciones del mundo real.

Uno de los componentes más importante en el conocimiento es el aprendizaje, cuyo significado en el campo de la Psicología de la Educación no es claro, ya que los expertos tienen diversas interpretaciones de lo que implica, a pesar del consenso general es que el aprendizaje implica un cambio duradero resultante de la experiencia. Los detalles de este cambio y cómo ocurre están sujetos a debate, así como los tipos de experiencias que conducen al aprendizaje. La forma en que las personas entienden el aprendizaje está fuertemente influenciada por sus creencias acerca de cómo se crea el conocimiento. Estas creencias dan forma a las preguntas que hacen los investigadores y los métodos que utilizan para responderlas.

Para explorar esta relación, se analizarán tres enfoques diferentes del aprendizaje y el conocimiento; el conductismo, el cognitivismo y el constructivismo, aun cuando estos enfoques comparten algunas similitudes, cada uno tiene características únicas que deben examinarse individualmente para comprender completamente cómo las personas aprenden y construyen el conocimiento, igualmente se profundiza en los principios fundamentales de la teoría psicogenética de Jean Piaget, la histórica sociocultural de Lev Semionovich Vigotsky y en la del aprendizaje verbal significativo de David Ausubel, estas teorías han tenido un impacto significativo en el trabajo de investigadores posteriores y ahora se consideran marcos y temas fundamentales en las discusiones en curso en torno al constructivismo y las perspectivas socioculturales. Estos debates son especialmente relevantes en los campos de la psicología de la educación y la didáctica.

Ahora bien para reforzar el aprendizaje es imperioso empezar a pensar en la clase como un espacio de diálogo e interacción significativa, es importante adoptar la perspectiva del aprendizaje significativo, que abarca múltiples puntos de vista a la hora de enseñar y aprender, como explicaba (Moreira, 2017), se centra en la exploración de los principios del aprendizaje significativo en el contexto de un salón de clases como plataforma de comunicación. El concepto de aprendizaje significativo se manifiesta mejor en un entorno de aula que promueva intercambios dialógicos, estos intercambios crean una relación profunda y significativa entre el conocimiento, las creencias, las habilidades cognitivas, las capacidades emocionales de los estudiantes y el conocimiento que pretenden adquirir en el aula.

Esta relación permite a los estudiantes comprender, construir significados y obtener placer al adquirir conocimientos, cuando se sugiere examinar una configuración de aula que fomente escenarios significativos e interactivos, implica reconocer varios aspectos de las operaciones del aula, incluida la utilización del tiempo y el espacio, los métodos para agrupar a los estudiantes

para diversas tareas, los tipos de interacciones y el material de aprendizaje que forma el núcleo de la organización de la clase. Para crear un entorno de clase que fomente la comprensión, la negociación y el significado compartido, es importante abordar la enseñanza desde una perspectiva comunicativa. Al ver las interacciones en el aula como diálogos, podemos comprender mejor las diversas formas en que los estudiantes construyen el conocimiento y acceden a la información.

Desde este punto de vista prioriza las relaciones sustanciales entre el conocimiento previo de los estudiantes y la nueva información, en lugar de depender de estrategias superficiales o factores externos, al participar en acciones comunicativas que vinculan las creencias, los valores y las emociones de los estudiantes con el tema, se puede crear una experiencia de aprendizaje más demostrativa para todos los involucrados. La sugerencia es considerar la base teórica necesaria para desplegar una posición comunicativa en el aula que permita el intercambio de ideas y opiniones, fomente la escucha activa y la comprensión de diversas perspectivas y por último, facilite un proceso colaborativo de creación de significado a través de experiencias compartidas.

Por supuesto que a través del tiempo, los educadores latinoamericanos también han incorporado elementos de la filosofía indígena y afrolatinoamericana en su enseñanza. La filosofía indígena enfatiza la interconexión de todos los seres vivos y la importancia de la administración ambiental, mientras que la afrolatinoamericana acentúa el valor de la comunidad y la identidad colectiva. Desde la perspectiva de Piaget y Vigotsky, junto con la incorporación de la filosofía indígena y afrolatinoamericana, han contribuido a una posición única y eficaz de la educación en América Latina, priorizando el aprendizaje activo, la interacción social y la conciencia cultural, lo que ha resultado en una experiencia educativa más holística e inclusiva para los estudiantes.

La influencia de las teorías de Piaget y Vigotsky, las cuales han sido ampliamente utilizadas han tenido un impacto significativo en el enfoque de la educación y los métodos de enseñanza en América Latina, por otro lado, la teoría sociocultural de Lev Vigotsky destaca el papel de las interacciones sociales y los contextos culturales en el aprendizaje y el desarrollo. Vigotsky creía que el aprendizaje es un proceso colaborativo que ocurre a través de interacciones con otros más informados. En América Latina, esta teoría se ha aplicado en el aula a través del trabajo en grupo y el aprendizaje entre pares, donde los estudiantes aprenden unos de otros y participan en actividades colaborativas. La teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget enfatiza la importancia de la participación activa del niño en su propio proceso de aprendizaje. Piaget creía que los niños aprenden construyendo su propia comprensión del mundo a través de sus experiencias e interacciones con su entorno, lo cual ha sido ampliamente adoptado en América Latina, donde los educadores alientan a los estudiantes a explorar y aprender a través de experiencias prácticas y experimentación.

El proceso de enseñanza y aprendizaje es un proceso social que se expresa a través de un sistema específico de relaciones conocido como didáctica. Este proceso implica la participación de dos personas clave, estudiantes y profesores, cada uno de los cuales tiene diferentes roles que desempeñar; los primeros en el aprendizaje y los segundos en la enseñanza. La responsabilidad de administrar el proceso de enseñanza recae en el docente, quien debe esforzarse por cultivar “buenas prácticas de enseñanza” para satisfacer las crecientes demandas sociales de soluciones de aprendizaje efectivas. Es determinante reconocer el papel dual del estudiante como receptor de la instrucción y como participante activo en su propia educación, para facilitar la adquisición de las habilidades necesarias, la integración de sistemas de conocimiento, la capacidad de defender perspectivas personales y el logro de un desarrollo holístico como profesional. Tal planteamiento posiciona al maestro como un constructivista, que empodera a los estudiantes para que construyan sus propias experiencias de aprendizaje, el objetivo es brindar asistencia en la identificación de soluciones efectivas a problemas relacionados con la enseñanza y el aprendizaje, con un criterio en el reconocimiento de la adquisición de conocimientos como un proceso genuino de construcción del estudiante.

El constructivismo es un sistema teórico que considera el conocimiento como algo que es construido por los individuos, también es un enfoque educativo que resalta la importancia de las interacciones sociales en el desarrollo de los individuos, específicamente, en el contexto de la enseñanza, el constructivismo destaca la importancia de las relaciones didácticas para garantizar que los estudiantes sean capaces de asimilar experiencias históricas dentro de un entorno social, por lo que el constructivismo postula que el aprendizaje es un proceso social que está formado por las relaciones y experiencias que las personas encuentran a lo largo de sus vidas. El concepto de constructivismo se puede dividir en múltiples tipos, ya que es un punto de vista compartido entre varios campos de la investigación psicológica y educativa.

Las teorías prominentes del constructivismo incluyen las desarrolladas por Vigotsky, Piaget y Ausubel, por lo tanto, cuando se habla de constructivismo, es importante reconocer que es un término amplio que abarca diferentes criterios, pero, comparten más similitudes que diferencias. Se puede decir que, una perspectiva constructivista sobre el desarrollo humano sugiere que las personas construyen continuamente su comprensión del mundo a través de la interacción continua entre sus experiencias cognitivas, emocionales y sociales. Este proceso de construcción ocurre a diario y es único para cada individuo. El contraste entre las teorías de la enseñanza de Piaget y Vigotsky radica en la conexión entre la enseñanza y el desarrollo. Piaget cree que el desarrollo es un proceso innato que ocurre antes del aprendizaje escolar, mientras que Vigotsky argumenta que el aprendizaje no puede existir sin factores sociales.

La teoría de Piaget reconoció la importancia de los factores sociales en el desarrollo humano, pero no profundizó en esta área. Piaget creía que el desarrollo humano es un proceso continuo de construcción de conocimiento y que los individuos nunca alcanzan la realidad por

completo, lo que lleva a una posición constructivista crítica. Piaget rechazó el empirismo de su época y enfatizó el papel de los factores biológicos en la relación entre enseñanza y desarrollo. Las ideas de David P. Ausubel sobre la enseñanza indican que pertenecía a la escuela de pensamiento constructivista, para Ausubel, el aprendizaje debe ser un proceso activo para el aprendiz, y es importante establecer conexiones entre la nueva información y lo que el alumno ya sabe. Las creencias de Ausubel entran en conflicto con la perspectiva conductista de que el aprendizaje y la enseñanza en las escuelas deben implicar principalmente la práctica y la repetición de elementos pequeños y segmentados de manera secuencial. En cambio, ve el aprendizaje como equivalente a la comprensión, priorizando la comprensión sobre la memorización.

Desde la posición de Vigotsky, la enseñanza y el progreso están interrelacionados con el desarrollo humano. Creen que el contenido de la enseñanza está influenciado por factores históricos y sociales, que se reflejan en el desarrollo psicológico de los individuos a medida que evolucionan la sociedad y la educación. Esta representación se basa en la teoría “histórico-cultural” de Vigotsky, también conocida como constructivismo social o socio-constructivismo. Su breve pero productiva carrera condujo al establecimiento de una nueva escuela de psicología que utilizó el materialismo dialéctico para investigar los procesos de crecimiento de los humanos, en contraste con los enfoques biológicos e idealistas que prevalecían en el campo en ese momento. Propuso que el desarrollo humano y la evolución cultural están entrelazados con la historia de la sociedad, en lugar de ser entidades separadas. Distinguía la psique humana como resultado de la función cerebral, que estaba sujeta al condicionamiento social e influenciado por las leyes de la progresión histórica social.

Esto significó que los individuos adquirieron diversas formas de actividad humana y símbolos, como el lenguaje, la escritura, los sistemas numéricos y los productos culturales, a través de sus experiencias históricas personales y sociales. Vigotsky enfatizó que los humanos inicialmente desarrollan sus procesos mentales a través de interacciones sociales y comunicación mientras participan en una actividad compartida. Estos procesos son posteriormente internalizados y se vuelven parte de la identidad de un individuo, siendo sus funciones cognitivas superiores influenciadas por los signos que han internalizado. Vigotsky creía que este proceso de internalización es un aspecto fundamental del desarrollo humano. El impacto en la conexión entre educación y crecimiento es un aspecto pedagógico efectivos que priorizan al alumno, el desarrollo psicológico humano, lo conduce y lo precede, y solo sirve como desarrollador cuando se tiene en cuenta el progreso. Una de sus principales contribuciones fue el concepto de que el aprendizaje solo ocurre dentro de las condiciones sociales y se limita a la "zona de desarrollo próximo", que se refiere a la brecha entre los niveles de desarrollo real y potencial. Esta brecha se puede cerrar mediante la resolución de problemas con la guía de un adulto o esfuerzos de colaboración.

El enfoque histórico-cultural, introducido en el campo de la psicología por L.S. Vigotsky postula que el desarrollo de los niños está influenciado principalmente por la adquisición de experiencias históricas y culturales. En otras palabras, esta perspectiva sugiere que los contextos culturales y las normas sociales del crecimiento y desarrollo de un niño son imprescindibles. Este enfoque enfatiza la importancia del contexto social e histórico en el que se desarrollan los niños y destaca la importancia de las prácticas y creencias culturales en la configuración de su desarrollo cognitivo y emocional, al examinar las formas en que los niños aprenden de sus entornos sociales y culturales, el enfoque histórico-cultural busca brindar una comprensión integral de los factores complejos que influyen en el desarrollo humano.

Según la comprensión de Vigotsky, existe una conexión única entre los procesos de enseñanza y desarrollo. Aunque existe una estrecha relación entre aprender y enseñar, Vigotsky afirmó que no son los mismos procesos. En los presentes apartados se destaca la enseñanza en la determinación del desarrollo de un niño y cómo puede conducir al progreso a través de la interacción en la zona de desarrollo próximo. Esto enfatiza la importancia del método de enseñanza y el enfoque elegido por los educadores, ya que impacta directamente en el crecimiento de un niño. Esencialmente, la forma en que se enseña a un niño determinará su desarrollo. Pero, no todas las formas de enseñanza pueden ser beneficiosas para el desarrollo de un niño y, por lo tanto, es importante investigar y organizar el proceso de enseñanza.

Vigotsky también reconoció la importancia del proceso de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo psicológico, afirmando que la enseñanza puede tener un impacto significativo en el desarrollo de un niño ya que sus funciones pueden no haber madurado completamente en la etapa inicial del proceso de aprendizaje, por lo tanto, la enseñanza puede desempeñar una función importante en la organización del proceso de desarrollo de un niño y en la determinación de su futuro. El concepto de enseñanza para el desarrollo se ha ampliado mediante la aplicación de un diseño metodológico a los contextos del mundo real de la enseñanza y el aprendizaje. Los trabajos de Galperin y Davidov, junto con sus colaboradores, han enfatizado la importancia no solo de observar y registrar el proceso de aprendizaje, sino también de garantizar activamente su éxito. Este proceso involucra fuertemente al niño, al educador y al maestro.

Las dos posturas presentadas se basan en la teoría de la actividad, que es una exploración e implementación en curso de L.S. Concepto fundamental de Vigotsky sobre la interacción entre la enseñanza y el desarrollo. La teoría de la actividad postula que el proceso de enseñanza y aprendizaje es un proceso dinámico y dialéctico que involucra a los dos agentes sociales involucrados; el docente y el alumno para cual se necesita una revolución educativa en la actualidad, y requiere el compromiso integral de los miembros a través de la reconfiguración completa de toda la metodología.

La teoría de la actividad tiene en cuenta varios componentes de una actividad, incluidos su propósito, motivo, operaciones y principios rectores. También proporciona un marco para

comprender el proceso educativo en su conjunto, en el que tanto los estudiantes como los docentes desempeñan papeles activos. Este enfoque ha sido explorado por académicos como Talizina y Solovieva en su investigación. Esta teoría ha dado lugar a varias concepciones distintas que han influido en diversas áreas de aplicación del conocimiento. Una de estas concepciones es la idea de que la formación de la acción mental ocurre en etapas, que fue propuesta por primera vez por Galperin. Esta concepción fue inicialmente aplicada en el ámbito de la educación primaria como marco general por Talizina en 1984, desde entonces, ha sido utilizado como base para la enseñanza de diversas materias como matemáticas, procesos físicos y geometría, como lo demuestran los trabajos de Talizina, Solovieva, Quintanar y Nicola.

Se han realizado varios estudios de investigación sobre el tema de la enseñanza de lenguas extranjeras, como el trabajo de Solovieva en 2015. Además, se han realizado investigaciones centradas en la imaginación y el desarrollo intelectual de los niños pequeños en edad preescolar, como se ve en el trabajo de Obukhova en 2006. Sin embargo, fue Talizina quien sintetizó e integró con éxito estas diversas contribuciones en un enfoque teórico y metodológico integral conocido como la "teoría de la actividad aplicada a la enseñanza", como se describe en su libro publicado en español en 2019 y su último libro en ruso de 2018. Los trabajos presentados profundizan en el concepto del proceso de enseñanza-aprendizaje como actividad psicológica, con énfasis en su enfoque sistemático. Es vista como una actividad orientadora que dirige el proceso de aprendizaje de los estudiantes en edad escolar.

Al comparar los sistemas educativos de Europa y América, es importante reconocer que existen diferencias significativas que han sido abordadas por varios autores e informes. Por ejemplo, el trabajo de Lampert de 2003, ofrecen información valiosa sobre estas disparidades. Es esencial profundizar en estas variaciones para comprender completamente los enfoques y desafíos únicos que enfrenta cada región con respecto a la educación. De acuerdo con los hallazgos de (Bello, 2001) sobre el estado de la educación en América Latina, existe un problema importante con las tasas de abandono de la escuela primaria, ya que aproximadamente la mitad de los niños en edad escolar no completan su educación en este nivel. Igualmente, falta la calidad de la educación que se ofrece y los esfuerzos de investigación se centran principalmente en las universidades.

Uno de los temas clave destacados por Bello es que parece haber una desconexión significativa entre los planes de estudio que se ofrecen y las realidades del mundo contemporáneo, incluido el rápido ritmo de los avances tecnológicos y las demandas del mercado laboral. Esto sugiere que existe la necesidad de que el sistema educativo esté más alineado con las necesidades de la sociedad, a fin de equipar mejor a los estudiantes con las habilidades y los conocimientos necesarios para tener éxito en sus futuras carreras.

El informe Estado de la Educación 2011, destaca preocupaciones importantes que deben abordarse en Costa Rica. El desarrollo de los estudiantes durante el nivel preescolar es perentorio,

pese a que, no se han realizado actualizaciones, revisiones o evaluaciones de los programas del ciclo de transición desde 1996 y del ciclo materno-infantil desde el año 2000. Por lo demás, no existen evaluaciones nacionales para determinar cómo funcionan estos programas, se implementan en las aulas. Los resultados de las evaluaciones de diagnóstico realizadas en 2008 para el segundo ciclo demostraron que los examinados encontraron que las matemáticas y los estudios sociales eran un desafío de acuerdo con sus capacidades. Según el informe Estado de la Educación de 2011, estas materias aún requieren fortalecimiento en el nivel primario.

Es de conocimiento común que los exámenes de las universidades públicas en un nivel fundamental, particularmente en matemáticas, han resultado deficientes en competencia. Esto se aplica a los estudiantes que ejercen profesiones que requieren la adquisición de dichos conocimientos y habilidades para su formación profesional. La enseñanza de las materias educativas en las escuelas de todo el país es uniforme y no tiene en cuenta las diversas diferencias sociales, económicas y culturales que existen en las diferentes regiones. Como resultado, a menudo existe una desconexión entre el material que se enseña en las aulas y su aplicación práctica en la vida diaria. Además, los métodos de enseñanza tienden a centrarse más en la memorización de información, en lugar de robustecer el proceso de aprendizaje en sí. A la luz de la situación actual, existe la necesidad de un plan de estudios flexible que fomente un aprendizaje genuino y de alta calidad que se alinee con el entorno que lo rodea. Sin embargo, existen diversos obstáculos que impiden la aplicación del constructivismo en la educación, los cuales serán examinados en múltiples segmentos. Esto lo transforma de una meta deseable en una mera fantasía que no se ejecuta en la realidad.

Capítulo I

Enfoque Piaget, Freud y Vigotsky: Memoria y Socialización

Jean Piaget, creía que los bebés pasan por varias etapas de desarrollo cognitivo, en su opinión, los bebés nacen con reflejos básicos y gradualmente desarrollan estructuras cognitivas más complejas a medida que crecen, de la misma manera resaltó el papel de la experiencia en la disposición del desarrollo de la memoria. Reflexionó en sus estudios que los bebés aprenden a través de la exploración activa de su entorno y que las experiencias repetidas ayudan a formar recuerdos a largo plazo. Piaget y Freud tienen sus propios enfoques cuando se trata de la memoria infantil. Si bien pueden tener diferencias en sus teorías, ambos reconocen la importancia de las experiencias tempranas para dar forma al desarrollo de la memoria.

Por otro lado, Sigmund Freud, un psicoanalista austriaco, creía que la memoria está formada por procesos inconscientes dentro de la mente, de acuerdo con Freud, los recuerdos se almacenan en el inconsciente y pueden influir en el comportamiento sin que el individuo sea consciente de ello, a su juicio las experiencias tempranas, en particular las relacionadas con el apego y la vinculación, desempeñan un papel importante en la figura del desarrollo de la memoria. A pesar de sus diferencias, tanto Piaget como Freud reconocieron la importancia de las primeras experiencias para dar forma al desarrollo de la memoria. Los bebés nacen con una capacidad básica para la memoria, pero sus experiencias en los primeros años de vida pueden tener un impacto significativo en cómo esta evoluciona. Es importante que los padres y cuidadores proporcionen a los bebés un entorno seguro y enriquecedor que permita la exploración y las experiencias repetidas, ya que esto puede ayudar a apoyar el desarrollo saludable de la memoria.

Uno de los casos más conocidos de Freud, “El hombre de los lobos”, arroja luz sobre la representación de la memoria en el psicoanálisis. El paciente buscó la ayuda de Freud debido al miedo a los lobos y durante las etapas iniciales de exploración, compartió un sueño que inspiró el apodo de Freud para este caso. El sueño, que ocurrió cuando el paciente tenía solo cuatro años, involucraba a varios lobos inmóviles a su alrededor mientras estaba cerca de un árbol. Freud creía que su paciente había presenciado un evento traumático conocido como la escena primaria, donde los padres del paciente tenían relaciones sexuales, pensó que los lobos en el sueño del paciente personalizaban la inmovilidad de los padres durante el acto y que la mirada de los lobos simbolizaba la mirada del propio paciente sobre sus padres.

No obstante, el paciente no recordaba esta experiencia, que era común entre los pacientes de Freud, en su argumento considera que tales eventos traumáticos solo podían reconstruirse a través del psicoanálisis, ya que no se recordaban fácilmente. Este caso destaca las tres formas primarias de memoria que están en juego en la situación analítica, que incluyen el recuerdo del sueño sobre los lobos, la repetición de la escena clave y la reconstrucción de la escena original

que lo originó, estas diferentes formas de memoria están todas interconectadas y trabajan juntas para ayudar al paciente a comprender mejor sus problemas y experiencias psicológicas. En general, este caso acentúa la función de la memoria en el proceso del psicoanálisis y cómo se puede utilizar para promover la curación y el crecimiento.

Freud refiere que el individuo que soñaba con lobos podía recordar una experiencia pasada y posteriormente incrementaba un miedo a los lobos como símbolo mnemotécnico o representación de ese recuerdo. Esto sugiere que el sueño sirvió como herramienta para que el paciente accediera y procesara recuerdos reprimidos, que luego se manifestaron en forma de una fobia específica. El sueño repetía la escena inicial y el miedo a los lobos mantenía vivo el sueño a nivel inconsciente. Sin embargo, la investigación de Freud reveló que los recuerdos no son solo réplicas de eventos pasados, también tienen un efecto causal y pueden ser la fuente de otras cosas. En Estudios sobre la histeria, Freud analiza cómo los recuerdos del período pre-sexual pueden volverse traumáticos más adelante en la vida, incluso si inicialmente no tuvieron ningún impacto en el niño.

En este sentido ciertas experiencias pueden no tener un efecto significativo hasta que se recuerden más adelante, si bien la experiencia original puede haber sido potencialmente dañina, es su recuerdo lo que desencadena específicamente el inicio de la histeria, como se ve en el caso mencionado anteriormente. En esencia, los recuerdos son como copias débiles de la experiencia original, pero aun así pueden tener un impacto poderoso en el bienestar psicológico del individuo. En resumen, un recuerdo es el resultado de un evento real, pero el recuerdo en sí mismo se convierte en una realidad que tiene un impacto significativo en la psique del individuo que lo recuerda.

Otro aspecto importante para considerar en este caso es la acción diferida, que se refiere a una situación que tiene un parecido inconsciente con un evento traumático inicial y desencadena una respuesta potencialmente traumática en el individuo. Esto ocurre cuando la persona recuerda el primer evento traumático de forma tardía a través de una situación aparentemente inofensiva, es importante señalar que el evento desencadenante puede ser simbólicamente similar a la experiencia traumática inicial. El pasado es una combinación de presencia y ausencia, mientras la imagen de la memoria permanece presente, la experiencia original está ausente y solo existe dentro de la imagen. Las imágenes de la memoria sirven como una forma de traer de vuelta la experiencia del pasado, el escepticismo de Freud ahora se puede comprender mejor después de obtener una comprensión más profunda de su extensa teoría.

Es importante reconocer que la representación de una experiencia a través de una imagen puede no reflejar con precisión la realidad de la experiencia. Esta distorsión puede ser intencional o no y puede dar lugar a una mala interpretación de la experiencia, además, existe la posibilidad de que los recuerdos de experiencias pasadas no sean del todo confiables, ya que las mentes pueden crear ilusiones que se pueden confundir con la realidad. Es importante permanecer

consciente de estas posibilidades para comprender e interpretar con precisión las experiencias. El asunto parece haberse resuelto con la explicación de que la persona experimentó la acción diferida de un sueño que tuvo cuando tenía cuatro años, lo que derivó en una fobia, pero, uno puede preguntarse por qué el sueño ocurrió a una edad tan temprana. Freud especuló que el niño había recibido una impresión que no podía comprender alrededor del año y medio. Esta impresión permaneció con él y resurgió en forma de un sueño simbólico cuando su desarrollo intelectual y psicosexual avanzó a la edad de cuatro años. A través del proceso psicoanalítico, el paciente pudo asimilar y comprender el significado detrás del sueño y la fobia.

Un concepto significativo sugiere que la memoria se aferra a lo que el individuo ha comprendido. Piaget realizó numerosos experimentos en su libro *Memoria e inteligencia*, que demuestran la correlación entre la capacidad de un sujeto para recordar un determinado objeto o experiencia y su nivel de comprensión del mismo. Esto indica que cuanto más se entiende algo, mejor se es capaz de recordarlo, aunque es cierto que es posible recordar detalles pequeños e insignificantes incluso si no se comprenden por completo, la mayoría de lo que se recuerda se basa en la comprensión y percepción de la información. Esencialmente, la capacidad para comprender y dar sentido a algo juega un papel fundamental en lo bien que se recuerde.

Para Piaget, la inteligencia se guía por esquemas, que son procedimientos para asimilar y comprender las experiencias de manera general. Los esquemas también son la base para acomodar nuevas experiencias. Piaget identifica tres tipos de memoria; reconocimiento, reconstrucción y recuerdo. El reconocimiento se produce cuando un objeto se asimila a los esquemas sensorio-motores existentes. La reconstrucción es el proceso deliberado de recrear una acción sin el modelo o experiencia original. La memoria o recuerdo se logra a través de imágenes mentales o palabras que representan el contenido que se recuerda.

En primer lugar, Piaget identificó la memoria sensorial, que es la retención breve de información sensorial, este tipo de memoria es importante para procesar e interpretar estímulos sensoriales como sonidos, imágenes y olores, solo puede contener información durante un período muy corto, generalmente unos pocos segundos, y puede sobrescribirse fácilmente con nueva información sensorial. Finalmente, Piaget identificó la memoria a largo plazo, que es la retención de información durante un período prolongado, esta memoria a largo plazo permite a las personas almacenar y recordar información durante un período prolongado, de días a años. Este tipo de memoria es una de las más importantes para el aprendizaje, la adquisición del lenguaje y las experiencias personales. La memoria a largo plazo se puede dividir en dos subtipos; memoria explícita e implícita. La memoria explícita se refiere a los recuerdos conscientes que se pueden recuperar fácilmente, como hechos, eventos y experiencias. La memoria implícita, por otro lado, se refiere a recuerdos inconscientes que no se recuperan fácilmente, como habilidades, hábitos y respuestas condicionadas.

En segundo lugar, Piaget identificó la memoria a corto plazo, que es la retención de información durante un período breve, esta permite a las personas retener información en sus mentes mientras la procesan activamente. Este tipo de memoria es fundamental para tareas como la resolución de problemas, la toma de decisiones y la comprensión del lenguaje. La memoria a corto plazo normalmente puede contener información durante un máximo de 30 segundos y es muy susceptible a las interferencias. En general, los tres tipos de memoria de Piaget resaltan la complejidad de la memoria humana y la importancia de comprender los diferentes tipos de memoria para varios procesos cognitivos. La memoria sensorial, la memoria a corto plazo y la memoria a largo plazo son esenciales para la capacidad de aprender, comunicarse y funcionar en el mundo. Piaget identificó tres tipos distintos de memoria que poseen los individuos. Estos tipos de memoria cumplen diferentes funciones y son esenciales para varios procesos cognitivos. Comprender estos tipos de memoria puede ayudar a comprender cómo las personas procesan, retienen y recuerdan información.

Como lo hace notar Piaget, un recuerdo nunca es una réplica exacta de un evento, y su significado no es la comprensión original del evento, sino la escena que desencadena los procesos cognitivos utilizados para comprenderlo y asimilarlo. La preservación de los recuerdos se basa en la conservación de los procesos cognitivos, que son un aspecto decisivo de la inteligencia. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la inteligencia depende más de la memoria que el caso contrario. El argumento principal de Piaget es que la memoria se desarrolla con la edad y este desarrollo está fuertemente influenciado por los procesos estructurales de la inteligencia, la memoria evoluciona y se reestructura constantemente.

Piaget realizó experimentos para comparar los niveles de memoria de niños de diferentes edades utilizando tareas que involucraban el análisis de gráficos y tablas, donde señaló que el desarrollo de la memoria está íntimamente ligado al del esquema operativo que el niño ha asimilado, específicamente se refiere a la naturaleza evolutiva de estos esquemas. Los experimentos se centraron en varias áreas, incluidos los esquemas de serialización, la correspondencia numérica, la conservación del espacio y las publicaciones seriadas simultáneas. Estas áreas estaban relacionadas con las etapas evolutivas de Piaget, que incluyen sensorio-motoras, pre-operacionales, operaciones concretas y operaciones formales.

Para lograr buenos resultados, era importante tener una comprensión clara de las figuras que se estudiaban, especialmente cuando eran inusuales o complejas, ya que la comprensión era un precursor necesario para la memorización. El concepto de memoria no es simplemente un proceso pasivo de almacenamiento de información, sino un proceso activo y selectivo. Piaget creía que la memoria no se trata solo de codificar información rápidamente, ya que la forma en que recordamos las cosas puede cambiar con el tiempo y está influenciada por el conocimiento y comprensión existentes. Esto significa que la capacidad para recordar información depende de

nuestras estructuras cognitivas y de cómo interpretamos y se da sentido a la información que se recibe.

Freud y Piaget difieren en sus puntos de vista sobre los cambios en la memoria, para Piaget la memoria cambia cualitativamente y afecta tanto su contenido como sus mecanismos, mientras que Freud sugiere que los recuerdos de la infancia pueden distorsionarse para adaptarse a los deseos y necesidades actuales, explica que esta distorsión puede ocurrir a través de varios métodos, como los falsos recuerdos, la amnesia, la negación, el olvido, los sueños y los mecanismos de defensa. El énfasis de Freud en la reorganización del pasado y el potencial de los recuerdos encubiertos contrasta con el de Piaget en los cambios cualitativos en la memoria. Retomando la situación del hombre lobo, se puede ampliar explicando que la imagen del hombre lobo fue desencadenada por el recuerdo inconsciente del acto sexual de los padres del niño, que se aplazó para aliviar el estrés. Así, el sueño de los lobos sirvió como una representación simbólica del evento traumático pasado que el yo del niño no pudo recordar directamente. Esta instancia destaca experiencias de la infancia que inicialmente fueron mal entendidas pero luego comprendidas y descifradas.

De acuerdo con Piaget la memoria mejora a medida que se crece y aprenden cosas nuevas, la memoria está conectada a la capacidad de comprender las cosas y a medida que se aprende más, la memoria mejora. Desde la posición de Nietzsche las necesidades son importantes para recordar cosas, pero si alguien cambia u oculta un recuerdo a propósito, es como decir una mentira. Pero, a veces es difícil darse cuenta de que la memoria se ha visto afectada por otras cosas que se han experimentado, en esos casos, es necesario recordar lo que dijo Freud acerca de tener cuidado con los recuerdos, sobre la importancia de ser cautos con nuestros recuerdos. Él explica que los recuerdos no siempre son confiables y pueden verse influenciados por el estado mental actual o por factores externos. Por lo tanto, debemos acercarnos a nuestros recuerdos con ojo crítico y no confiar ciegamente en ellos. Además, Freud cree que los recuerdos pueden ser reprimidos u olvidados debido a los mecanismos de defensa de la mente inconsciente. Es eminente explorar y comprender estos recuerdos reprimidos para comprender el comportamiento y las emociones. En esencia, Freud nos insta a tratar nuestros recuerdos con cuidado y escepticismo, reconociendo que no siempre son una representación precisa de las experiencias pasadas.

La declaración de Nietzsche destaca la importancia de las necesidades en la memoria de un individuo. Si una persona altera u oculta conscientemente un recuerdo, éste pierde su valor y se asemeja a una falsedad o una imposición. No obstante, si entra en juego un elemento inconsciente que influye en el recuerdo de un evento original, se debe tener precaución, ya que el escepticismo de Freud con respecto a los recuerdos es relevante en tales circunstancias. La memoria ha sido descrita como un fenómeno actual que existe en el momento presente, cuando se evoca un recuerdo, se siente como si se revive la experiencia en el presente. Por lo tanto, no es el

evento pasado en sí lo que preocupa cuando se trata de recuerdos desagradables, sino la forma en que se continúa experimentándolo en el presente. Esto puede suceder incluso si el recuerdo no es del todo exacto y es simplemente la interpretación de lo que sucedió.

Las observaciones de Freud sobre la memoria han sido confirmadas por investigaciones recientes, que revelan que los recuerdos son propensos a la distorsión debido a diversos factores, como las influencias psicológicas y bioquímicas, así como el declive natural relacionado con la edad. Es importante reconocer que las personas no son tan perfectas como piensa, y que la memoria puede ser esquiva y engañosa. Freud menciona una mejora en el crecimiento intelectual, pero no explica por qué el “hombre lobo” experimentó el sueño a la edad de cuatro años. Por el contrario, Piaget se refiere a “esquemas afectivos” cuando habla del aspecto subjetivo del individuo, que no es su área de especialización, por lo que es esencial considerar tanto a Freud como a Piaget al examinar la memoria, independientemente de sus diferencias, ya que ofrecen valiosas ideas y perspectivas en este campo de estudio.

Hay seis estudios distintos dentro del campo de la psicología que se centran en varios aspectos relacionados con el desarrollo de la mente y el comportamiento de los individuos. Estos estudios abarcan el crecimiento mental de los niños, así como el equilibrio y las estructuras que contribuyen a un estado mental sano y estable. Cada estudio ofrece información única sobre las complejidades de la psique humana y ayuda a tener una visión sobre las formas en que las personas pueden comprender mejor y mejorar su propia salud mental. A través de estos estudios, los investigadores pueden obtener una comprensión más profunda del intrincado funcionamiento de la mente y desarrollar estrategias efectivas para promover la salud mental y el bienestar positivos. En última instancia, estos estudios son necesarios en la clasificación de la comprensión de la mente humana y ofrecen información invaluable sobre las formas en que se puede trabajar para comprenderlos mejor y apoyarse mutuamente.

Desde el punto de vista de Piaget el crecimiento psicológico desde el nacimiento hasta la edad adulta es similar al crecimiento físico. Este crecimiento implica un proceso de equilibrio, donde hay un movimiento constante hacia un estado más equilibrado. Si bien hay ciertas funciones que son comunes a todas las edades, los intereses específicos y las estructuras de equilibrio difieren según el nivel de desarrollo intelectual, esto significa que hay ciertas etapas de equilibrio que emergen a medida que uno avanza en el desarrollo intelectual. La teoría del desarrollo cognitivo de Piaget identifica distintas etapas de desarrollo, cada una marcada por la aparición de estructuras cognitivas únicas que la diferencian de la etapa anterior.

A medida que los individuos avanzan por estas etapas, adquieren habilidades mentales cada vez más complejas que corresponden a diferentes niveles de la jerarquía del comportamiento. Cada etapa representa un tipo específico de equilibrio y la evolución mental implica lograr un mayor equilibrio a lo largo del tiempo. Pese a que, los cambios externos o internos pueden alterar este equilibrio y las personas deben restablecer el equilibrio mientras

luchan por uno más estable que el estado anterior. Es importante tener en cuenta las palabras de otro postulado, Claparede, quien afirmó que cada vez que experimentamos una necesidad, se debe a un desequilibrio dentro de nosotros mismos. En la opinión de Piaget creía que cada necesidad que se tiene conduce a la incorporación de personas y cosas a nuestras propias actividades, permitiéndonos asimilar el mundo exterior a nuestras estructuras ya existentes. Luego ajustamos estas estructuras a medida que experimentamos transformaciones, acomodándolas a objetos externos. El equilibrio entre estas asimilaciones y adaptaciones se conoce como adaptación. Según esta perspectiva, tanto la vida mental como la orgánica se esfuerzan por asimilar el entorno y lograr esta incorporación a través de las estructuras.

1.1 Enfoque Psíquico Piaget y Freud

La conexión entre las emociones y el pensamiento demuestra la interacción inconsciente en los procesos mentales, que afectan tanto al paciente como al analista, el psicoanálisis implica un proceso cognitivo, emocional, y el equilibrio entre estos dos elementos depende de la capacidad del analista para percibir y responder a las inquietudes y reflexiones, así como de las propias tendencias cognitivas del paciente, los procesos de afecto y conocimiento están interconectados y son complementarios y fundamentales en la formación y regulación del funcionamiento psicológico y su influencia se remonta a la primera infancia. Si bien funcionan de forma independiente, a menudo se cruzan y trabajan en conjunto para apoyar un desarrollo mental saludable, cuando estos procesos no logran integrarse adecuadamente, puede dar lugar a diversas formas de disfunción, como el dominio de uno sobre el otro o la falta de equilibrio entre ambos.

En 1909, Freud anunció la idea de que la neurosis obsesiva puede llevar a que la rumiación se convierta en el síntoma principal y que el proceso de pensamiento se vuelva sexualizado. Esto se debe a que el placer sexual asociado con el contenido del pensamiento reemplaza el acto de pensar. Las teorías de Sigmund Freud se centran en el concepto de neurosis obsesiva, que se caracteriza por pensamientos o comportamientos no deseados y recurrentes que perturban la vida diaria de un individuo, sus ideas sobre esta condición han sido ampliamente estudiadas y continúan influyendo en la psicología moderna.

Cuando se trata de neurosis obsesiva, Freud postuló que a menudo tenía sus raíces en conflictos no resueltos de la infancia, se puede ilustrar cuando una persona que experimentó un trauma o pérdida significativos cuando era niño puede desarrollar pensamientos o comportamientos obsesivos como una forma de sobrellevar el dolor. En este contexto, las obsesiones sirven como una especie de mecanismo de defensa contra la agitación emocional subyacente, Freud también reconoció que la neurosis obsesiva podría ser una manifestación de problemas psicológicos más profundos, en su opinión algunas personas experimentaban una batalla interna entre sus deseos primarios y su conciencia moral, lo que podría resultar en pensamientos o comportamientos obsesivos, como puede ser el caso de una persona que se siente

abrumadoramente culpable por un deseo o comportamiento en particular puede desarrollar pensamientos obsesivos o compulsiones como una forma de tratar de controlar o reprimir esos impulsos.

A pesar de sus efectos potencialmente debilitantes, Freud no consideraba que la neurosis obsesiva fuera inherentemente negativa, en cambio, creía que podría servir como un camino para comprender la estructura psicológica más profunda de un individuo. Al explorar las causas fundamentales de las obsesiones, creía que los pacientes podían comprender mejor sus propios deseos y conflictos inconscientes, lo que podría conducir a una mayor autoconciencia y crecimiento personal. Generalmente, el trabajo de Freud sobre la neurosis obsesiva ha tenido un impacto significativo en el campo de la psicología.

Sus teorías han ayudado a dilucidar sobre la compleja interacción entre las motivaciones conscientes e inconscientes y han proporcionado un marco para comprender y tratar una amplia gama de condiciones de salud mental, para comprender la perspectiva de Freud sobre la neurosis obsesiva, es importante explorar su enfoque general del psicoanálisis. Creía que los deseos y conflictos inconscientes de las personas son imperiosos en el comportamiento y estado emocional. En particular, estaba interesado en el impacto de las experiencias de la infancia en la psique de un individuo.

Intentar comprender la dinámica inconsciente entre los procesos afectivos y cognitivos en un entorno clínico es una tarea compleja, plantea la cuestión de si escuchar al sujeto afectivo o al sujeto epistémico. Los primeros se expresan a través de sus asociaciones libres, sueños, lapsus, síntomas, olvidos o intensas vivencias subjetivas que surgen en la transferencia, que pueden suscitar respuestas emocionales. Este último, el cognitivo o epistémico, se dedica al análisis, la organización, la deducción, la asociación y la comprensión. Es un desafío considerar a ambos como partes interconectadas de la misma moneda, ya que ni el afecto ni la cognición operan de manera independiente. Como dijo Jean Piaget, “los estados afectivos sin un elemento cognitivo son inexistentes, y los comportamientos totalmente cognitivos no existen”. (Piaget, 1954).

En esta exploración teórica, se profundiza en el intrincado y complejo funcionamiento de la psique humana, específicamente en la interacción entre los procesos emocionales y cognitivos, las teorías psicoanalítica freudiana y la psicogenética de Jean Piaget, con el fin de obtener una comprensión más profunda de cómo se organizan la afectividad y la cognición dentro de la mente, estas teorías, contienen información valiosa sobre el funcionamiento de la psique humana y los mecanismos que impulsan los procesos emocionales y cognitivos. Inicialmente, se nos presentan dos formas de funcionamiento de la mente, que pueden parecer contradictorias entre sí. No obstante, se pueden identificar áreas potenciales de armonía que conducen a una comprensión más inclusiva y unificada de los procesos mentales. A medida que se avanzan en ambas teorías, se encuentra con un objetivo común, que es obtener una comprensión más profunda del funcionamiento de la mente y transformar la perspectiva actual sobre los seres humanos.

El psicoanálisis se originó a partir del examen de los sucesos histéricos y sus causas subyacentes, fue a través de esta investigación que se construyó una teoría que proponía que el inconsciente estaba regulado por impulsos instintivos que se expresan a través de representaciones mentales, como emociones y pensamientos. Jean Piaget introdujo un enfoque novedoso para comprender la organización cognitiva al examinar cómo los individuos pasan de tener un conocimiento limitado a adquirir una comprensión más sofisticada, desarrolló una teoría psicológica que explica cómo las personas estructuran mentalmente y categorizan el mundo externo. Esta teoría enfatiza la importancia de organizar los propios pensamientos y procesos de pensamiento.

Cuando se categorizan las cosas como subjetivas u objetivas, sexualidad o inteligencia, afecto o cognición, se crean pares opuestos que limitan la comprensión y dificultan la capacidad de integrar diferentes aspectos. Adoptar un enfoque reduccionista de esta manera impediría hacer nuevos descubrimientos y contradice los principios científicos de Freud y Piaget. Para evitar esto, se debe mantener la mente abierta y aceptar la complejidad de la experiencia humana. Ambos científicos no confiaban demasiado en sus explicaciones teóricas y estaban abiertos a modificar sus perspectivas si se presentaba nueva información, pero, también fueron inquebrantables en la defensa de sus descubrimientos. Las teorías formuladas se han construido sobre la base de evidencia fáctica recopilada a través de la experimentación, la comprensión de las enfermedades mentales a través del psicoanálisis, así como la observación cuidadosa y el estudio de niños utilizando el enfoque piagetiano.

Freud y Piaget, durante mucho tiempo, se centraron en comprender los procesos mentales conscientes e inconscientes que gobiernan las emociones y el intelecto, priorizando el desarrollo de los niños, rechazando la mentalidad del pasado centrada en los adultos. El trabajo de Freud, en particular, validó la importancia de reconocer la sexualidad infantil como una causa potencial de neurosis. Piaget observó que los niños tienen su propia forma única de pensar y razonar, que es diferente a la de los adultos, concluyó que los niños otorgan una gran importancia a sus experiencias e interacciones, ya que forman la base de su futuro desarrollo intelectual y comprensión del mundo.

Ambos autores reconocieron la importancia de la correlación entre la emoción y el pensamiento en sus estudios, al mismo tiempo que reconocieron sus propias limitaciones y dejaron un amplio espacio para una mayor investigación en el futuro. El trabajo de Freud, que abarca desde el “Proyecto” en 1885 hasta “La negación” en 1925, profundiza en el funcionamiento de la psique humana y busca explicar cómo evoluciona más allá de la búsqueda del placer, cómo distingue entre realidad y fantasía, el significado del proceso secundario en esta diferenciación y el papel de la pulsión en el fomento de la curiosidad y el conocimiento. A lo largo de sus escritos, Freud demuestra una curiosidad insaciable por comprender la mente humana y cómo funciona. Sus obras incluyen “Interpretación de los sueños” (1900), “Tres

ensayos sobre la teoría de la sexualidad” (1905), “Un recuerdo de la infancia de Leonardo da Vinci” (1910), “Los dos principios del acontecer psíquico” (1911), “Las pulsiones y sus destinos” (1915), y “El yo y el ello” (1923). El trabajo de Freud es un testimonio de su inquebrantable dedicación a descubrir los misterios de la psique humana.

En su obra titulada “Los dos principios del acontecer psíquico”, Freud aborda con frecuencia la importancia de explorar la relación entre los individuos, en particular los neuróticos, y el mundo real. Enfatiza la necesidad de incorporar los aspectos objetivos y tangibles de la realidad en su marco teórico, afirmando que es responsabilidad de los psicólogos investigar este desarrollo e integrarlo en la comprensión del comportamiento humano. Este tema es recurrente en toda la obra de Freud, destacando su compromiso con la exploración de las complejidades de la psique humana en relación con el mundo exterior. La teoría de Jean Piaget se centra en la relación entre el sujeto y el mundo objetivo, y cómo esta interacción da forma a la comprensión de la realidad por parte del sujeto, para Piaget, el elemento clave de esta interacción es la acción, que está impulsada por una cierta cantidad de energía derivada de los aspectos afectivos del sujeto.

Piaget argumenta que los aspectos cognitivos y afectivos son componentes esenciales del comportamiento, siendo el primero responsable de estructurar y el segundo de proporcionar energía, estos dos aspectos son interdependientes y no se pueden separar, como tal, existe una estrecha conexión entre la evolución de los aspectos cognitivos y afectivos del comportamiento. El individuo cree firmemente que existe una fuerte interdependencia entre el trabajo y el conocimiento y esta creencia se refleja en todos sus escritos. Su investigación se basa principalmente en el proceso de creación de conocimiento y los procesos psicológicos y subconscientes subyacentes que son responsables de organizar nuestros pensamientos y percepciones del mundo que nos rodea.

La contribución significativa de Piaget al campo de la adquisición del conocimiento es el énfasis en la participación activa de los individuos en la construcción de su propia comprensión, a su juicio el conocimiento no es simplemente un reflejo de la realidad y el aprendizaje no es solo una cuestión de observar o recopilar información externa, señala que la realidad existe, pero los humanos no pueden comprenderla en su totalidad, en cambio, propone que el mundo real y objetivo es producto de significados que los individuos construyen a partir de su observación del mundo. Además, las características únicas del objeto que se estudia influyen en la construcción del conocimiento del individuo, por tanto, el proceso de adquisición del conocimiento es una interacción dinámica entre el aprendiz y el objeto de estudio.

A pesar de no centrarse principalmente en el mundo interno o intra-psíquico en su investigación psicológica, posee conocimientos teóricos y prácticos sobre el mismo, esto se debe a su pertenencia a la Asociación Psicoanalítica Suiza, donde realizó un tratamiento psicoanalítico personal, si bien optó por no convertirse en analista, sus experiencias influyeron en sus teorías

sobre cómo los individuos adquieren conocimiento, en sus estudios afirma que los procesos cognitivos son iniciados y mantenidos por mecanismos mentales como la asimilación, la acomodación y la organización. Estos mecanismos son esenciales para la adaptación inteligente y facilitan las conexiones entre el sentido de sí mismo de un individuo y su entorno externo.

Desde la posición de Piaget, las personas tienen mecanismos inconscientes que les ayudan a asimilar información sobre los objetos, esto significa que incorporan y transforman las propiedades de un objeto a la vez que se adaptan a él, en particular cuando un recién nacido necesita alimentarse, activa su reflejo de succión, que es un patrón de comportamiento hereditario que le permite asimilar las características del objeto pezón y acomodar su boca a él. Con el tiempo, este proceso de asimilación y acomodación se repite y se aplica a otros objetos, como un pulgar o una hoja, lo que ayuda a las personas a diferenciarlos. Las acciones reflejas heredadas como chupar, agarrar y ver constituyen una parte importante de los comportamientos innatos.

Los planes de acción iniciales de un individuo evolucionarán hacia otros más complejos con el tiempo, abarcando esquemas sensorio-motores, simbólicos e hipotético-deductivos. Estos planes son estructuras internas que posee un individuo y se volverán más sofisticados a través de la interacción con su entorno. Los esquemas nuevos se integran con los existentes, creando una red de relaciones interconectadas que componen estructuras mentales cognitivas. La teoría psicogenética sugiere que nuestro desarrollo psicológico comienza desde el momento en que vamos más allá de los reflejos y posturas que están relacionados con nuestros mecanismos internos y comenzamos a considerarlos en relación con el mundo que nos rodea.

Este cambio marcó el comienzo de la psicología y de cómo se perciben las relaciones con la realidad, esta teoría ha revolucionado la comprensión del desarrollo humano y la forma en que nos relacionamos con nuestro entorno. El concepto de conocimiento fue explorado en los estudios psicoanalíticos, pero tenía un significado único, ya que profundizaba en la relación entre los individuos y el mundo que los rodeaba, revelando un nuevo aspecto de la psique para ser examinado. El sistema freudiano otorga gran importancia a la relación entre fantasía y realidad y busca constantemente comprender los procesos psíquicos subyacentes que permiten a los individuos diferenciar entre los dos.

Esto implica explorar las distinciones entre el principio de placer y el principio de realidad, así como entre representación y percepción, a lo largo del desarrollo de este sistema, ha quedado claro que comprender la relación entre la fantasía y la realidad es básico para comprender mejor la psique humana y las maneras en que las personas navegan sus experiencias y relaciones con el mundo que les rodea, la teoría freudiana se preocupó por investigar los mecanismos que permiten a los individuos distinguir entre estos dos reinos y el modo en que estos procesos dan forma a las percepciones, emociones y comportamiento. En última instancia, esta investigación es fundamental para comprender el complejo funcionamiento de la mente humana y la intrincada interacción entre las realidades internas y externas.

Freud estudia el tema del conocimiento y su relación con la sexualidad, que surge de la curiosidad innata del niño, postula que el impulso por el conocimiento no es un componente básico de las presiones humanas, pero está estrechamente relacionado con la sexualidad y por lo tanto, es parte fundamental en el desarrollo humano. A través del psicoanálisis, Freud descubrió que los niños se interesan por los asuntos sexuales a una edad sorprendentemente temprana, lo que destaca la importancia de comprender la conexión entre el conocimiento y la sexualidad en la psicología humana, en este contexto el autor representa a un niño pequeño que es curioso y busca constantemente el conocimiento. El niño es retratado como un investigador perpetuo, que hace preguntas, desarrolla hipótesis e incluso construye teorías rudimentarias sobre la sexualidad.

Piaget presenta a un niño como un científico en miniatura que se ve a sí mismo y al mundo a través de su propia lógica única, sugiere que al observar cómo los niños se comunican entre sí o simplemente hablándoles, se puede evaluar su razonamiento. Piaget invita a considerar qué tan bien un niño distingue entre su mundo interno, externo y qué límites establece entre ellos y la realidad, esto plantea la cuestión inicial de la realidad en los niños, entonces cuestionar si el niño que formula hipótesis sobre la realidad es el mismo niño que construye teorías sexuales infantiles, una forma de abordar esto es examinando la memoria de un niño. Freud observó que la fascinación de un niño por sus propios genitales lo llevaba a explorar y comprender constantemente el mundo que lo rodeaba. A través de esta exploración, llegó a comprender que el mundo estaba dividido en dos categorías; los que poseían un pene y los que no. Este descubrimiento fue una realización significativa para el niño y jugó un papel crucial en su desarrollo y comprensión del mundo.

A una edad temprana, los niños están en el proceso de organizar y comprender el mundo que les rodea, para Piaget, su lógica es pre-conceptual y se encuentra entre lo específico y lo general. Pueden tomar un atributo particular de un objeto que tiene un significado personal y aplicarlo a un concepto más amplio. Esto no se considera un error, sino un proceso cognitivo natural en esta etapa de desarrollo, los niños a menudo hacen generalizaciones sobre las personas en función de las características físicas o las acciones que observan, a modo de ejemplo pueden creer que todos los hombres con barba son padres, o que cualquiera que fuma en pipa es un abuelo. Del mismo modo, pueden asociar ciertos rasgos con géneros o especies específicas, como asumir que todas las madres son buenas cocineras o que solo los seres vivos tienen la capacidad de orinar. Estas creencias se derivan de una función cognitiva que distingue los objetos animados de los inanimados, y es una parte natural del desarrollo infantil.

Según Freud, la percepción del mundo que desarrolla un niño estará determinada tanto por sus experiencias personales como por los factores externos que lo rodean. Esto incluye sus emociones, pensamientos y comportamientos, así como las personas, los objetos y los eventos que encuentran en su entorno. Estas experiencias tendrán un impacto en la comprensión que el niño tiene de sí mismo y del mundo y seguirá moldeando su percepción a lo largo de su vida, la

percepción del mundo del niño estará influenciada por sus experiencias internas y externas. Freud creía que esto estaba formado por el falocentrismo, mientras que Piaget se centró en el egocentrismo, la comprensión de la psique del niño considera la interacción entre estos dos factores.

Después de llegar a este punto, se puede decir que existe una relación mutuamente beneficiosa entre las emociones y el pensamiento desde el nacimiento, esta asociación existe debido a una interacción automática e inconsciente entre las dos funciones. Esta pregunta nos anima a explorar las formas en que las emociones y el pensamiento trabajan juntos, así como sus diferencias e interconexiones, para ello, debemos profundizar en teorías afines como el narcisismo, el egocentrismo, los conflictos emocionales, cognitivos, y mecanismos inconscientes como la asimilación, la acomodación, la condensación y el desplazamiento. Ambos pensadores reconocen que los procesos infantiles son fundamentales en el funcionamiento psicológico de los adultos, Freud, con un enfoque terapéutico, se centra en los conflictos intra-psíquicos que pueden impedir la autoconciencia y generar dificultades en las interacciones sociales, mientras Piaget a través de su estudio del desarrollo infantil, enfatiza la importancia de cómo se construye el conocimiento, particularmente en términos de comprensión de las relaciones temporales, causales, espaciales y lógico-matemáticas. A pesar de sus diferentes enfoques, ambos pensadores centran sus investigaciones en los procesos psicológicos.

1.2 La Socialización

Los procesos de globalización obligan a considerar cómo los niños y jóvenes aprenden sobre su cultura, el papel de los diversos agentes sociales y de los educadores. Las condiciones en las que se educan a los niños han cambiado significativamente en los últimos años, con transformaciones en el arte, la ciencia, la tecnología, la comunicación y los estilos de vida, la influencia de los medios de comunicación ha conectado y aislado, aparte los cambios económicos asociados con el poscapitalismo han impactado en las relaciones sociales, incluso dentro de las familias y las escuelas, las nuevas tecnologías de la información también transfiguraron la forma en que se interactúa y se aprende, y socializan las nuevas generaciones.

La diversidad de costumbres, saberes y formas de vida se ha hecho más evidente y los jóvenes de hoy construyen sus identidades dentro de esta pluralidad cultural, a menudo, enfrentan el desafío de definirse a sí mismos y sus proyectos de vida, particularmente en el tramo de relaciones que pueden haber sido abandonadas. A pesar de contar con tecnología de comunicación avanzada, todavía se lucha con el aislamiento personal y los conflictos sociales, somos parte de un mercado global de ideas, pero esto ha llevado al consumismo y al individualismo. Los conflictos sociales recuerdan que los procesos de comunicación e interacción son frágiles. Para abordar estos problemas, se están desarrollando nuevas teorías para construir una alternativa tanto a la disociación neoliberal como a las respuestas fundamentalistas antimodernas. Esta alternativa implica fortalecer la función socializadora en nuevas formas de

relación social, participación e identidad. El surgimiento de nuevos paisajes sociales ha desafiado creencias anteriores y ha llevado a cuestionar las perspectivas culturales de las generaciones futuras, como mediadores culturales, debemos adaptarnos a estas circunstancias cambiantes.

Con el tiempo, se ha incrementado la curiosidad entre varios campos de estudio, particularmente en las ciencias sociales, con respecto al papel de la cultura en el comportamiento humano, esto ha resultado en una oleada de investigación sobre las diversas formas y efectos de la cultura en los fenómenos humanos. Estas investigaciones han abarcado una amplia gama de temas y han generado una apreciación renovada del impacto del contexto cultural en las acciones y pensamientos. En el caso de la epistemología y la ética se debaten actualmente en un contexto que enfrenta los puntos de vista contextualistas con el predominio anterior del universalismo estricto. Este cambio reconoce la influencia significativa del condicionamiento cultural en la comprensión de los hechos y las cuestiones éticas relacionadas con el desarrollo humano y la educación, como resultado, hay un reconocimiento creciente de la importancia de los factores culturales en la comprensión del mundo y el enfoque de los dilemas éticos.

La psicología solía no considerar la cultura como una parte importante de los fenómenos psicológicos, pero con los desarrollos interdisciplinarios en los estudios culturales, esto ha cambiado. La psicología sociocultural ahora busca comprender la función de la cultura en el funcionamiento humano, tanto a nivel colectivo como individual, esto incluye explorar los mecanismos a través de los cuales la cultura afecta a los individuos, así como reconocer la importancia del contexto social e histórico, si bien existe una cierta universalidad en la psicología, también existe una apreciación de la idiosincrasia en el comportamiento humano. Dado que los seres humanos son biológicamente incompletos e insuficientes desde el nacimiento, se integran de inmediato en varias redes de significado que existen antes de que tengan la capacidad de atribuir sus propios significados. El fundamento de su subjetividad está enraizado en su composición biológica, que los hace dependientes de los demás. Este estado de vulnerabilidad e inmadurez es lo que permite que la cultura tenga una influencia tan profunda en ellos. A través de la adopción de herramientas y prácticas culturales creadas por generaciones anteriores, los humanos pueden ganar poder y agencia.

La forma en que las personas desarrollan sus propias perspectivas y experiencias únicas a medida que se socializan es también un proceso de convertirse en individuos. A medida que se trata de comprender cómo las personas interactúan con varios sistemas sociales, se debe considerar cómo se entrelazan la socialización y se convierte en un individuo, es válido decir que a la juventud le falta una adecuada socialización, es necesario ampliar la comprensión de estos procesos, el papel de los agentes socializadores, en particular la familia y la escuela, ha disminuido y cambiado a lo largo del tiempo. Anteriormente, estas instituciones fundamentaron el desarrollo moral, político y cultural de las personas. Sin embargo, han surgido nuevos espacios

sociales que amplían el alcance de la socialización más allá de los roles tradicionales de la familia y la escuela.

Las estrechas relaciones que brindaban las familias y las escuelas se han debilitado debido a varios factores, como los cambios en los roles de los padres y las presiones económicas, esto ha llevado a dificultades en la comunicación e interacción entre padres e hijos dentro de la familia. Como resultado, la formación de una vida humana digna y de valores ya no depende únicamente de la familia y la escuela. Los desafíos modernos de la interacción social, junto con los obstáculos que las escuelas deben superar para adaptarse a estos cambios y la feroz competencia que enfrentan con las tecnologías emergentes, han hecho que sea cada vez más difícil para las instituciones cumplir con su función de fomentar las habilidades sociales, en consecuencia las escuelas enfrentan un desafío sin precedentes en sus esfuerzos por promover la socialización entre los estudiantes.

En la sociedad contemporánea, el proceso de socialización suele estar plagado de conflictos debido a la influencia de diversos agentes y entornos. Estos incluyen espacios de socialización no tradicionales como grupos de pares, televisión y espacios públicos como la calle, cuyo impacto en los valores y normas culturales de los individuos ha crecido significativamente. Algunos expertos argumentan que esto ha llevado a un declive de los roles tradicionales de las familias y las escuelas como transmisores de valores y normas culturales, lo que resulta en un déficit de socialización que no puede ser compensado por los nuevos agentes de socialización como los medios de comunicación. Estos nuevos agentes no fueron diseñados para cumplir el papel de dar forma a los valores morales, políticos y culturales.

Vigotsky, destacó la socialización en el proceso de aprendizaje, propuso que la interacción social es la clave para el desarrollo cognitivo, su teoría sociocultural sugiere que el aprendizaje ocurre a través de la colaboración con otros, para él las personas aprenden participando en actividades culturalmente relevantes y mediante el intercambio social con personas más informadas. Esta teoría destaca la importancia de la socialización en el desarrollo de los procesos cognitivos. Las teorías de Piaget, Freud y Vigotsky brindan información valiosa sobre la influencia de la memoria y la socialización en la educación.

Estos teóricos han destacado la importancia de la memoria en el proceso de aprendizaje y la influencia de la socialización en el desarrollo de la personalidad y los procesos cognitivos, comprender estos conceptos puede ayudar a los educadores a diseñar experiencias de aprendizaje efectivas y crear un ambiente de aprendizaje positivo para los estudiantes. Jean Piaget, enfatizó la función de la memoria en el desarrollo de los procesos cognitivos, a su juicio la memoria aporta información relevante en la adquisición de conocimientos y la construcción de experiencias de aprendizaje significativas. Piaget, menciona que los niños construyen activamente su conocimiento a través de la interacción con su entorno. Propuso que los niños desarrollen

estructuras cognitivas llamadas esquemas, que les ayuden a organizar e interpretar nueva información.

Estos esquemas se modifican constantemente a través de un proceso de acomodación y asimilación, que está influenciado por la memoria. Sigmund Freud, consideraba que la socialización afecta el desarrollo de la personalidad de un individuo. Propuso que las experiencias de la primera infancia moldean el comportamiento y las actitudes de un individuo hacia el aprendizaje. La teoría del psicoanálisis de Freud sugiere que los individuos tienen deseos y motivaciones inconscientes que influyen en su comportamiento, que el proceso de socialización implica la internalización de las normas y valores sociales, que dan forma al comportamiento y las actitudes de un individuo hacia la educación.

1.3 El Sujeto y la Cultura

El desarrollo de las emociones y los procesos de pensamiento de un ser humano, así como sus habilidades y destrezas, están moldeados por la absorción gradual de las influencias culturales. La cultura, engloba los diversos símbolos y relaciones que el ser humano ha creado y sirve de base para la reconstrucción de las identidades sociales, examinar la relación entre la cultura y el individuo requiere una reevaluación de la dicotomía tradicional entre lo subjetivo, lo objetivo, el individuo y la sociedad. Esta reevaluación está informada por las ideas de la psicología sociocultural de Vigotsky, que ve al individuo y lo social como aspectos diferentes de los fenómenos humanos en lugar de fuerzas opuestas.

El ser humano, de acuerdo con sus creencias y prácticas culturales, aprende y se apropia activamente de las diversas creaciones materiales y conceptuales que ha desarrollado y acumulado la sociedad con la ayuda de otros. La segunda persona en la vida de un niño suele ser un miembro adulto de la familia que no solo le brinda alimentos, sino también todos los componentes esenciales para su crecimiento y desarrollo, incluido el refugio, el compañerismo, el afecto, la conexión, las ganas de vivir y más, si bien la genética juega un papel, es la cultura la que finalmente facilita y fomenta el desarrollo a través de la guía y el apoyo de la figura adulta.

El proceso de socialización involucra diversos agentes que ayudan al niño a conectarse con los conocimientos, costumbres, valores y elementos materiales e ideales acumulados de las generaciones pasadas, esta interacción le permite al niño aprender e internalizar las creencias, prácticas y normas culturales de su sociedad, lo que da forma a su personalidad y comportamiento. El proceso de socialización es decisivo para que el niño se convierta en un miembro responsable y funcional de su comunidad, a través de algunos agentes como la familia, los compañeros, las instituciones educativas, los medios de comunicación y las instituciones religiosas, cada uno de estos agentes cumple un objetivo en la transmisión y el refuerzo de los valores y normas culturales al niño. Al involucrarse con diferentes agentes de socialización, el niño aprende a adaptarse a diferentes situaciones, comunicarse de manera efectiva y desarrollar

un sentido de identidad y pertenencia. Generalmente, la socialización mediada por diversos agentes es fundamental para el desarrollo integral del niño y su integración en la sociedad.

La capacidad de los humanos para crear, comprender y negociar significados es el resultado de su uso de herramientas semióticas que su cultura ha desarrollado con el tiempo. Como resultado, el crecimiento mental y emocional no puede separarse de las interacciones sociales y compromisos con otros en su comunidad y familia. La capacidad de un ser humano para comunicarse es fundamental para su existencia y está influenciada por sus antecedentes culturales y experiencias. El sujeto que comunica, comprende y negocia, dialoga y piensa críticamente, está conformado por los diferentes sistemas de sentido que componen la sociedad, como ser cultural, el individuo está influenciado por las creencias y valores de su cultura, y es a través de esta influencia que puede autorregularse.

Freud creía que los niños inicialmente se ven impulsados por la búsqueda del placer de formas diversas y variadas, lo que los convierte en perversos polimorfos, veía al niño como amoral, carente de cualquier sentido de la moralidad. Las teorías de Freud ofrecen una idea de cómo la cultura da forma a la identidad de un individuo y su desarrollo de valores morales. La moralidad, según Freud, es una construcción cultural Postula que los deseos instintivos y antisociales de la psique humana se desarrollan a través del proceso de socialización e integración cultural, lo que finalmente conduce a la formación de una conciencia moral gobernada por el superyó.

En contraste Piaget vio la moralidad como un conjunto de reglas y creía que los niños inicialmente carecen de estándares o criterios para hacer juicios morales, describió a los niños como seres anómicos al comienzo de su desarrollo moral. La pregunta que surge de todo esto es cómo un niño desarrolla el respeto por las normas y la comprensión de su obligación de seguirlas, convirtiéndose esencialmente en un sujeto moral. Mirando a través de una lente kantiana, Piaget intenta explicar el viaje desde la confusión inicial hasta una clara comprensión de la autonomía moral en los seres humanos. Piaget está particularmente interesado en el desarrollo y progresión de los juicios morales, para empezar, toma prestada la definición de moralidad de Durkheim como un conjunto de reglas y define el comportamiento moral como la adhesión a esas reglas. Con esta definición en mente, queda claro que el respeto por las reglas es crucial para entender cómo se forma un sujeto moral.

La introducción de Vigotsky del giro lingüístico en psicología enfatizó la importancia de los factores culturales y sociales en el desarrollo de la mente humana. Según esta teoría, es a través de estas interacciones que los procesos biológicos básicos se transforman en procesos psicológicos más complejos, las condiciones culturales y las interacciones sociales son, por lo tanto, esenciales para la formación de la psique humana. Este cambio en los procesos mentales ocurre durante la socialización cuando los individuos se apropian y recrean elementos de su propia cultura, particularmente herramientas psicológicas. Este cambio no es solo de origen

sociocultural, sino que también implica un paso de las relaciones externas a la autorregulación interna, con la influencia de las relaciones entre adultos y compañeros. Vigotsky destaca esta transformación como un aspecto significativo del desarrollo humano.

1.4 Autonomía Moral

Piaget pone un énfasis en la significación del respeto dentro de las interacciones sociales en su obra “El criterio moral en el niño”, sugiere que este sentimiento y las relaciones sociales en las que surge son las principales fuerzas impulsoras del proceso de desarrollo moral. Por lo tanto, se puede decir que el respeto es un factor perentorio para dar forma a lo que representa la moral e influir en el comportamiento dentro de la sociedad. En el ámbito del desarrollo moral, Piaget cree que el aspecto interindividual es más importante que el aspecto intraindividual. El niño aprende inicialmente las reglas de su entorno social y las interioriza gradualmente, este respeto por la autoridad no se limita a los padres y maestros sino que se extiende a todo tipo de reglas, incluidas las de los juegos infantiles, Estas conforman una base definitiva para que los investigadores comprendan varios aspectos del desarrollo de un niño, incluido el crecimiento cognitivo, emocional y social.

Al principio, los niños confían en fuentes externas, como los padres, para determinar lo que está bien y lo que está mal. Este tipo de moralidad se conoce como heterónoma y a menudo, se basa en la tradición y la autoridad. Sin embargo, con el tiempo, este tipo de moralidad pasa a una forma más racional que se basa en el razonamiento individual y la comprensión de las normas sociales. La perspectiva cognitivo-evolutiva presentada por Piaget se ve reforzada por la investigación de Kohlberg, que lleva este enfoque un paso más allá, aunque con algunas ligeras variaciones de las ideas de Piaget. Kohlberg estudia la moralidad y agrega sus propias ideas, considera que la moralidad se basa en principios en lugar de reglas estrictas, y ve el desarrollo moral como una progresión hacia la aceptación racional de los principios éticos por parte de un individuo. El objetivo final de Kohlberg es que los individuos alcancen una etapa de autonomía moral, en la que emitan juicios basados en principios éticos universales elegidos por ellos mismos. Es importante diferenciar entre la idea de autonomía en relación con las reglas de Piaget y el concepto de autonomía de los principios de Kohlberg. La teoría del desarrollo moral de Kohlberg consta de tres niveles, cada uno con dos etapas; preconvencional, convencional y posconvencional. El nivel posconvencional es particularmente significativo ya que permite a las personas acceder a principios universales.

El desarrollo de una identidad cultural implica la transformación de los deseos básicos y amorales en una forma socialmente más aceptable. Este proceso está fuertemente influido por el conflicto edípico, o las luchas que surgen entre el yo consciente y la conciencia moral poderosa, a menudo cruel, que se desarrolla dentro de cada individuo. El superyó, responsable de esta conciencia, se forma a través de un complejo proceso de identificación y herencia de nuestras relaciones parentales. Aunque es susceptible de cambiar a lo largo de nuestra vida, sigue siendo

una fuerza poderosa que puede dominar las acciones y pensamientos. En muchos sentidos, el superyó representa nuestras dependencias y debilidades primitivas y sigue ejerciendo control sobre nosotros incluso en la edad adulta. Así como un niño debe obedecer a sus padres, el superyó obliga a seguir su estricto código moral.

Freud advierte sobre los peligros de reprimir los propios deseos y cómo las prácticas educativas contribuyen a fortalecer este estricto código moral impuesto por el superyó. Explica que está influido por la figura paterna, la intensidad y rapidez con que se reprime el complejo de Edipo, muchas veces a través de la autoridad, la religión, la enseñanza y la lectura, determina con qué fuerza controlará posteriormente el comportamiento como conciencia moral o inconsciente. Exploró la fuente de este control, supuso que es una fuerza coercitiva que se presenta como una obligación absoluta, la sensación de culpa que comúnmente experimentan los individuos es fácilmente comprensible, este sentimiento surge del conflicto entre el ego de un individuo y su yo ideal, y se manifiesta como una forma de auto-condena. Esencialmente, las personas se sienten culpables como resultado de que su propio crítico interno juzgue sus acciones o comportamiento. Dentro de ciertas condiciones psicológicas, como la neurosis obsesiva y la melancolía, identificó un superyó intensificado y potente, que puede resultar en un sentimiento de culpa profundamente arraigado.

1.5 Autoestima, Independencia y Autocontrol

Freud creía que la moralidad es esencial pero también tiene consecuencias negativas. Advirtió contra reprimir demasiado los deseos y analizó cómo la cultura puede causar incomodidad, también abogó por una moralidad individualizada que se basa en la autoconciencia, en el caso de Piaget explora la intrincada interacción entre las moralidades de la conciencia, la razón y el superyó, su objetivo es arrojar luz sobre cómo los individuos desarrollan un sentido de obligación y se adhieren a reglas racionales. Piaget identifica la transición de la anomia a la heteronomía y de la moralidad heterónoma a la moralidad autónoma como etapas concluyentes en el desarrollo moral. Inicialmente, los padres crean una dinámica desigual con sus hijos que lleva a que el niño adopte una moralidad basada en influencias externas. A medida que el niño crece e interactúa con sus compañeros en igualdad de condiciones, puede desarrollar una comprensión de los principios racionales y acordados.

Al considerar la formación de sujetos morales, es importante explorar las similitudes entre las teorías de Vigotsky, las de Freud y Piaget, si bien es posible que Vigotsky no haya estado al tanto de todos los avances en psicología moral, su perspectiva sobre el origen de los procesos psicológicos superiores proporciona una idea de los aspectos específicos del proceso ontogenético humano, el papel de los instrumentos psicológicos en la mediación de este desarrollo y la importancia del adulto como facilitador en el paso de la heterorregulación a la autorregulación. Para comprender completamente la perspectiva de Vigotsky, es importante examinar sus puntos de vista junto con los de Freud y Piaget.

El trabajo de Vigotsky “El problema de la enseñanza y el desarrollo mental en la edad escolar” contiene una referencia a la investigación de Piaget sobre el desarrollo moral, esta sirve como base para presentar el enfoque de Vigotsky sobre el tema, proporciona información valiosa sobre el pensamiento de Vigotsky sobre la educación y el desarrollo mental, su perspectiva sobre la realidad de la educación en la formación del desarrollo moral es particularmente digna de mención, ya que ofrece una representación única sobre este importante tema. Al examinar sus ideas junto con la investigación de Piaget, podemos obtener una comprensión más profunda de los complejos procesos involucrados en el desarrollo moral y cómo se relacionan con la educación. En última instancia, el trabajo de Vigotsky brinda una contribución significativa a nuestra comprensión del desarrollo humano y su alineación con la educación.

Vigotsky entendía que las funciones humanas se desarrollan a través de dos etapas. La primera etapa involucra la actividad social colectiva, mientras que la segunda etapa implica el pensamiento interno individual, usó el desarrollo del lenguaje como un ejemplo de este tipo de progreso. El lenguaje inicialmente sirve como una herramienta para que los individuos se comuniquen con los demás, sin embargo, luego se transforma en una expresión interna que refleja los pensamientos de un individuo. Esta transformación se produce por la necesidad de presentar y justificar las propias ideas durante la comunicación con los demás. El proceso de comunicación con quienes rodean a un niño también son fundamentales en la formación de su fuerza de voluntad. La investigación de Piaget ha demostrado que la colaboración es fundamental para la formación del juicio ético en los niños.

Cuando se trata de la autorregulación, existe un importante cuerpo de literatura que explora la intersección del desarrollo cognitivo y social. Algunos expertos sugieren que la evolución de funciones básicas hacia otras más sofisticadas depende de la capacidad de autorregular procesos y capacidades que inicialmente estaban ligadas a estímulos en el entorno inmediato y dictados por ellos. En otras palabras, a medida que se madura, se obtiene un mayor control sobre los pensamientos, emociones y acciones, lo que permite navegar por situaciones sociales complejas y alcanzar las metas. Este proceso de autorregulación es un aspecto necesario en el desarrollo humano vital en nuestra capacidad de adaptarnos y prosperar en un mundo en constante cambio.

La autorregulación, tal como la señala Vigotsky, abarca todas las funciones avanzadas que se atribuyen a los humanos, como la memoria voluntaria, la atención y el lenguaje, para Vigotsky, todas las funciones mentales superiores son el resultado de relaciones sociales interiorizadas, esto significa que la organización, la estructura genética y los medios de acción de estas funciones están influenciados por las interacciones sociales, incluso cuando estos procesos ocurren en privado dentro de un individuo, todavía mantienen una naturaleza cuasi-social, esencialmente, los humanos retienen las funciones de la interacción social inclusive en sus pensamientos y procesos mentales privados. Numerosos estudios han demostrado que un niño

aprende inicialmente a alinear sus acciones con las normas externas a través del juego en grupo, sólo más tarde desarrollan el autocontrol como mecanismo interno.

En una sección de su libro “El desarrollo de los procesos psicológicos superiores”, Vigotsky analiza la diferencia entre las funciones psicológicas elementales y las superiores. Wertsch, J ofrece un resumen de los criterios que utilizó Vigotsky para distinguir entre los dos. Estos criterios incluyen el cambio de control del entorno al individuo, la aparición de la conciencia de los procesos psicológicos, los orígenes sociales y la naturaleza de las funciones superiores, y el uso de signos como mediadores de estas funciones. Esencialmente, Vigotsky creía que las funciones superiores se caracterizaban por un mayor control y conciencia individual, así como por un componente social y lingüístico. La diferencia fundamental entre los procesos psicológicos básicos y avanzados radica en la medida en que están influenciados por factores externos frente a la autorregulación.

Además, los procesos avanzados implican un mayor nivel de conciencia y control voluntario. Vigotsky identificó la intelectualización y el dominio como características clave de estas funciones avanzadas, en sus postulados la autorregulación no es un rasgo único sino una característica que está presente en todos los procesos psicológicos complejos. Esto incluye la memoria lógica, la atención voluntaria, la imaginación creativa y el pensamiento por conceptos. Vigotsky concluyó que el desarrollo de la fuerza de voluntad de un niño está estrechamente relacionado con el proceso de estas funciones mentales y el progreso cultural del niño, esencialmente, estos tres conceptos son intercambiables y representan la adquisición del control sobre el propio comportamiento y el desarrollo de funciones psicológicas superiores. A pesar de, la historia de que este desarrollo aún no se comprende o documenta completamente.

Para Vigotsky la autorregulación se origina en las interacciones sociales de un niño con los adultos, donde el lenguaje es la pieza más importante en el desarrollo, ya que ayuda a los niños a planificar sus propias acciones y sirve como una forma de regular el comportamiento. Wertsch se refirió a esto como una “forma autorreguladora de mediación semiótica”. El habla interna, según Vigotsky, permite a los humanos planificar y regular su comportamiento y es el resultado de una participación previa en interacciones sociales verbales. Este proceso de hablarse a uno mismo en la mente, se usa a menudo para la resolución de problemas, la autorregulación y otras actividades cognitivas.

Como lo expresa Vigotsky el habla interna es determinante en el desarrollo humano y es un factor clave en la adquisición del lenguaje y otras habilidades cognitivas, sostuvo que este tipo de discurso es esencial para el desarrollo de habilidades de pensamiento de orden superior, como la planificación, el razonamiento y la toma de decisiones. Además, pensaba que el habla interna está estrechamente relacionada con las interacciones sociales y la adquisición del lenguaje, ya que se basa en los mismos procesos cognitivos que la comunicación interpersonal. En conclusión, la teoría del habla interna de Vigotsky destaca la importancia del lenguaje y la comunicación en

el desarrollo humano y sugiere que este tipo de habla es concluyente en nuestras habilidades cognitivas e interacciones sociales.

A medida que un niño crece y aprende a regular su comportamiento, primero depende de la orientación y la comunicación de los adultos para desarrollar habilidades interpersonales y finalmente, hacer la transición a la autorregulación. Este cambio de la regulación externa a la autorregulación interna está estrechamente ligado al desarrollo del funcionamiento intrapsicológico. El nivel de intersubjetividad, o entendimiento compartido, entre adulto y niño durante la comunicación en la zona de desarrollo próximo es crucial para que ocurra esta transición. La comunicación sirve de base para que el niño desarrolle sus propios procesos internos de autorregulación.

Wertsch ha identificado cuatro niveles de intersubjetividad, en el cuarto y último nivel, la responsabilidad se transfiere del adulto al niño. En esta etapa, el niño se vuelve responsable de completar la tarea y el adulto ya no lo dirige. El niño toma el control de su propia regulación y se autorregula, este cambio de la dirección externa a la regulación interna es un paso significativo en el desarrollo del niño. Marca una transición de la dependencia de los demás a la independencia y la autosuficiencia. El niño se vuelve más autónomo y responsable de sus propias acciones, lo cual es una habilidad esencial para su crecimiento y desarrollo. Al permitir que los niños se apropien de las tareas y responsabilidades, se empoderan y desarrollan su confianza y competencia. Este enfoque de la crianza de los hijos es significativo para el desarrollo de un individuo sano e independiente. Se han realizado numerosas investigaciones sobre la asignación de la responsabilidad dentro de la relación de un mentor y su alumno, así como el proceso de pasar la responsabilidad al niño, esto reconoce una progresión del desarrollo hacia una regulación independiente.

Aunque Vigotsky no discutió específicamente el tema del desarrollo moral, sus teorías ofrecen valiosas perspectivas sobre ciertos elementos que contribuyen a su progresión, además, sus ideas se alinean con los conceptos de heteronomía y autonomía de Piaget, proporcionando más apoyo para su validez, estos análisis han permitido descubrir que Freud, Piaget y Vigotsky comparten similitudes en sus investigaciones del desarrollo de la conciencia moral de un niño. Tanto Freud como Piaget reconocen la ausencia de moralidad y normas sociales en los primeros años de vida de un niño, creen que la conciencia moral de un niño está formada inicialmente por las reglas y regulaciones impuestas por las figuras paternas. Este punto de referencia crea una relación entre el niño y el adulto, que se caracteriza por una moralidad superyoica y heterónoma y advierten contra los peligros del autoritarismo en esta relación.

En la opinión de Vigotsky el desarrollo de las funciones psicológicas superiores está ligado a la capacidad de un individuo para regular voluntariamente sus acciones, esto se conoce como la internalización de la regulación, que primero ocurre a través de las interacciones con otros, especialmente con los adultos. Sin embargo, es importante señalar que esta internalización

no es simplemente la adopción de normas o valores externos, sino una nueva forma de autorregulación en la que el individuo se convierte en el controlador de su propio comportamiento. Está claro que Vigotsky y Piaget compartieron una perspectiva similar sobre el desarrollo, ya que sus ideas e investigaciones apuntan hacia una progresión de factores externos a internos.

Piaget y Vigotsky comparten varios puntos de acuerdo. En primer lugar, ambos distinguen entre dos procesos contrastantes; regulación externa-heteronomía y autorregulación-autonomía. En segundo lugar, ambos proponen una direccionalidad a los procesos evolutivos, pasando de la regulación externa a la autorregulación internalizada y de las reglas externas a las reglas autoimpuestas. Finalmente, ambos autores asignan un puesto determinado a las interacciones sociales dentro de estos procesos. Según Piaget, hay dos tipos de moral; heterónoma y autónoma. Estas dos formas de moralidad están conectadas a tipos específicos de relaciones sociales, estando la moral heterónoma asociada a relaciones basadas en la presión y la moral autónoma vinculada a relaciones cooperativas. En ambos casos, la intervención del adulto es importante para dar forma a la formación de estos marcos morales. La moral heterónoma se caracteriza por reglas externas impuestas por adultos, mientras que la moral autónoma surge de una regulación externa guiada por adultos.

La idea de internalización es parte fundamental para las teorías de estos tres autores Freud, Piaget y Vigotsky, aunque con diversos grados de detalle, los tres autores enfatizan el papel de la internalización en la formación del individuo. Vigotsky, en particular, destaca la importancia de la internalización, en el desarrollo de habilidades cognitivas avanzadas. Galperin explica que Vigotsky opinaba que las actividades externas podían transformarse en procesos mentales a través de la internalización, afirmando que las funciones mentales superiores inicialmente se desarrollan externamente y solo se convierten en procesos internalizados a medida que son absorbidos por la mente del individuo.

Además de sus teorías sobre la mente inconsciente y el desarrollo psicosexual, Freud también analiza la idea de internalización. Explica que con el tiempo, las fuerzas externas que alguna vez nos controlaron se internalizan a través de la influencia del superyó, un componente psíquico de la psique humana. Este proceso se observa en los niños a medida que se desarrollan como seres morales y sociales. Freud ve este fortalecimiento del superyó como un factor cultural significativo, básicamente, cree que a medida que crecemos y nos desarrollamos, internalizamos reglas y expectativas externas hasta el punto en que se convierten en parte de nuestro propio código moral.

Los conceptos de heteroconstrucción, construcción y autoconstitución implican una combinación de confiar en los estándares morales establecidos y al mismo tiempo crear los propios. La forma en que una persona desarrolla su identidad moral implica cambios significativos, implicando la primera visión la aceptación de normas externas y el segundo

involucrando un importante proceso de individualización y fortalecimiento del yo. Freud, Piaget y Vigotsky comparten también el concepto de dos dimensiones distintas en las vidas de las personas, la dimensión externa se caracteriza por la coerción, la regla y la regulación, por otro lado, la dimensión interna requiere la participación activa del individuo y la elaboración del tema. Esta dimensión interna se centra en torno a la moralidad del yo, la autonomía y la autorregulación. El aspecto más significativo del acuerdo o coincidencia se refiere a la autoformación del sujeto moral, que es un aspecto inherente y contradictorio del proceso de sometimiento de los humanos como seres culturales y morales. Esto se puede expresar como la idea de que un sujeto moral no puede existir sin la participación consciente y racional del individuo en la creación de criterios para la toma de decisiones y la selección de opciones.

Las teorías de Vigotsky y Freud tocan el tema de la conciencia, que es el estado de ser consciente del entorno y los pensamientos de uno. La teoría del desarrollo sociocultural de Vigotsky sugiere que la conciencia está formada por factores culturales y sociales, y que los individuos desarrollan su comprensión del mundo a través de interacciones sociales, por otro lado, la teoría psicoanalítica de Freud sugiere que la conciencia se divide en tres partes; la consciente, la preconscious y la inconsciente. Según Freud, la mente inconsciente contiene pensamientos y deseos reprimidos que influyen en el comportamiento de un individuo. Ambas teorías han contribuido a nuestra comprensión de la conciencia y del comportamiento humano.

Es importante reconocer que el psicoanálisis moderno, que ha sido muy influenciado por pensadores como Lacan, Aulagnier, Deleuze y Guattaris, no se basa en explicaciones biológicas para las teorías freudianas. En cambio, reconoce la influencia de la historia y los factores sociales en el comportamiento humano. Si bien el propio Freud también reconoció la importancia de los factores sociales, no incorporó consistentemente esta perspectiva en su trabajo. Las constelaciones edípicas, que implican un conflicto entre el principio de realidad y el principio de placer, tienen su origen en el desarrollo de la represión. Además, el Yo y el Superyó también se forman a través de influencias sociales, pero Sigmund Freud creía que los factores innatos también desempeñan un papel importante en la configuración de estas construcciones psicológicas.

Es imperativo profundizar en las nociones de Vigotsky y su relevancia para el campo del psicoanálisis, las aportaciones del psicólogo ruso no puede circunscribirse a un aspecto concreto de la psique humana. En realidad, sus ideas han provocado cambios fundamentales en la forma en que se entiende y practica la psicología. Debido a las convulsiones políticas que se produjeron en el siglo XX, la difusión de sus ideas se vio obstaculizada, no fue hasta la década de 1960 que sus pensamientos se hicieron conocidos en el mundo occidental, ya que solo se publicaron fuera de la URSS con la ayuda de Jerome Bruner, Michael Cole y otros psicólogos de Estados Unidos. Debe reconocerse que Luria desempeñó un papel esencial al proporcionar a un grupo de psicólogos una versión condensada de “Pensamiento y lenguaje”.

La conciencia es una característica única que poseen los seres humanos, que les permite formar y retener conocimientos sobre su entorno e incluso sobre sí mismos. Este tipo de conocimiento no se limita a las circunstancias específicas en las que se adquiere, como resultado, los humanos pueden comprender las propiedades de los objetos más allá de sus necesidades, deseos o emociones personales. Tener la capacidad de analizar, sintetizar y abstraer cualidades estables en la realidad abre nuevas oportunidades para comprender el mundo. Estas habilidades son la base y el resultado de esta capacidad, con el desarrollo de esta cualidad psíquica, uno adquiere conocimiento sobre cosas que no son obvias o incluso contradictorias para nuestra percepción sensorial.

Inicialmente, Vigotsky compartió la creencia de que la psicología debería explicar la calidad de la conciencia, pero descubrió que el campo no lo había hecho y solo podía ofrecer una descripción básica, en ese momento, toda la comunidad psicológica, incluido Freud, creía que los procesos conscientes eran una capacidad heredada genéticamente ubicada en las profundidades del funcionamiento del cerebro, que permanecía sin explicación. Incluso hoy en día, muchos científicos todavía ven la conciencia de esta manera, y les resulta difícil separarla de las impresiones subjetivas de los procesos de pensamiento. La única forma de hacerlo es a través de las ciencias naturales, como la neurofisiología.

La relación entre conciencia, lenguaje y actividad mediatizada es compleja e interconectada. La conciencia se refiere al conocimiento de los pensamientos, sentimientos y entorno, mientras que el lenguaje es un sistema de comunicación que permite expresar y compartir ideas. La actividad mediada se refiere al uso de la tecnología para mejorar o facilitar la comunicación. El uso de la tecnología y la actividad mediada ha complicado aún más esta relación, si bien la tecnología ha permitido conectarse y comunicarse con otros de formas nuevas e innovadoras, también ha creado nuevos desafíos para la comprensión de la conciencia y el lenguaje, particularmente el uso de las redes sociales y la comunicación en línea ha llevado a la creación de nuevas formas de lenguaje y expresión, como emojis y abreviaturas.

Estas nuevas formas de lenguaje pueden tener un impacto significativo en la conciencia y en cómo se percibe el mundo que nos rodea. Existe un fuerte vínculo entre el lenguaje y la conciencia, ya que el lenguaje nos permite articular y expresar nuestros pensamientos y emociones. Asimismo da forma a la percepción del mundo, ya que las palabras y los conceptos que se usan para describir las cosas influyen en cómo se entienden e interactúan con ellas. En resumidas, la relación entre conciencia, lenguaje y actividad mediada es compleja y dinámica y continúa evolucionando con el desarrollo de nuevas tecnologías y formas de comunicación. Comprender esta relación es esencial para navegar los desafíos y las oportunidades que presenta el mundo que cambia rápidamente.

A pesar de sus diferencias, tanto Freud como Vigotsky reconocieron la importancia de los procesos inconscientes en la configuración del comportamiento humano. Las teorías del

psicoanálisis de Freud se centraron en descubrir recuerdos y deseos reprimidos para comprender mejor la mente inconsciente. Vigotsky, por otro lado, enfatizó el papel de las interacciones sociales en la formación de la conciencia y creía que el lenguaje podría usarse para descubrir significados y motivos más profundos detrás del comportamiento, por el contrario, Vigotsky creía que la conciencia es una construcción social que se desarrolla a través de las interacciones con los demás, argumentó que los pensamientos y las percepciones de una persona están moldeados por su contexto cultural y social, también creía que el lenguaje forma parte del desarrollo de la conciencia, ya que permite a las personas comunicarse y compartir ideas con los demás. En general, si bien Freud y Vigotsky tenían ideas divergentes sobre la naturaleza de la conciencia, su trabajo ha tenido un impacto duradero en el estudio de la psicología y continúa influyendo en la investigación contemporánea en este campo.

La diferencia de percepción de la conciencia entre los dos autores mencionados, lleva a cuestionar si esta discrepancia tiene o no algún impacto en el marco teórico de Freud. Es importante notar que no se está tratando de explicar una teoría a través de la lente de la otra. Esto se debe al hecho de que ambas teorías se centran en aspectos muy diferentes de nuestro “aparato psíquico” o “psiquismo” (que ya es una diferencia significativa en la terminología entre las dos teorías). Ambos campos tienen un fuerte fundamento epistemológico que no se puede reducir el uno al otro. A pesar de que, ambos se centran en el mismo tema; la mente, la psique o el aparato psíquico, contrariamente de abordar diferentes aspectos del mismo, todavía se encuentran con los mismos fenómenos y operan dentro de los mismos marcos legales y ambientales.

No sorprende que las ideas de un campo académico puedan tener un impacto en otro. En este caso, Vigotsky conocía la obra de Freud y reconocía su influencia. No afirmó haber superado o corregido las ideas de Freud, sino que buscó crear un tipo diferente de psicología que llamó “psicología de las alturas” en oposición a la “psicología de las profundidades” de Freud. Para elaborar, el primero explora la experiencia humana asociada con las alturas, como el miedo a las alturas y el vértigo, mientras que el segundo profundiza en las profundidades de la mente inconsciente y su impacto en el comportamiento humano. La psicología de las alturas se ocupa de comprender las respuestas fisiológicas y psicológicas de estar en una gran altura, como el aumento del ritmo cardíaco, la sudoración y la ansiedad. Por el contrario, la teoría de la psicología de las profundidades de Freud explora los aspectos ocultos y reprimidos de la psique, incluidos los sueños, los deseos y las experiencias infantiles.

Ambos enfoques ofrecen información valiosa sobre la psique humana, pero difieren en su orientación y metodología. La psicología de las alturas se ocupa más de la experiencia física e inmediata de estar a gran altura, mientras que la psicología de las profundidades profundiza en las motivaciones e impulsos más profundos que impulsan el comportamiento humano, ambas perspectivas son importantes para comprender las complejidades de la mente humana y las formas en que respondemos al mundo que nos rodea. A pesar de posibles sesgos o malas

interpretaciones, Vigotsky reconoció la importancia de las contribuciones de Freud. Como resultado, la comprensión de Freud de la conciencia y el pensamiento consciente siguió los enfoques tradicionales.

1.6 Conciencia y Prohibiciones

Tanto Freud como Vigotsky reconocieron la importancia de las prohibiciones en la configuración del comportamiento de los individuos, para Freud las prohibiciones pueden conducir a la represión, lo que puede tener consecuencias negativas en la salud mental y el bienestar de las personas. Vigotsky, por otro lado, creía que las prohibiciones pueden ayudar a las personas a desarrollar el autocontrol y un sentido de responsabilidad hacia los demás. Por el contrario, Vigotsky creía que la conciencia es una construcción social formada por factores culturales e históricos. Propuso que los individuos adquieren su conciencia a través de las interacciones sociales y la adquisición del lenguaje.

De acuerdo con Vigotsky, las prohibiciones y las normas sociales tienen una gran autoridad en el comportamiento y la conciencia de los individuos. El tema de la conciencia, las prohibiciones y la represión ha sido abordado tanto por Freud como por Vigotsky, con diferentes perspectivas y teorías, estos dos renombrados psicólogos han hecho importantes contribuciones a la comprensión del comportamiento humano y los factores que influyen en él. La conciencia se refiere a las, emociones, pensamientos y experiencias. Desde el punto de vista de Freud la conciencia es solo una pequeña parte de la mente y que la mayoría de los procesos mentales ocurren en el inconsciente.

Freud propuso que la represión, el proceso de empujar los pensamientos y deseos no deseados al inconsciente, es un mecanismo de defensa que ayuda a las personas a sobrellevar la ansiedad y mantener la estabilidad psicológica, las suposiciones de Freud y Vigotsky sobre la conciencia, las prohibiciones y la represión aclaran diferentes componentes que pueden influir en el comportamiento humano. Mientras que Freud se centró en los procesos internos del individuo, Vigotsky enfatizó el papel de los factores sociales y culturales en la formación de la conciencia. Comprender estas diferentes perspectivas puede ayudar a las personas a obtener una comprensión más profunda de su propio comportamiento y el comportamiento de los demás.

Las teorías de Freud, Vigotsky y Piaget ofrecen valiosos conocimientos sobre la compleja interacción entre la conciencia, las prohibiciones y la represión, cada perspectiva destaca diferentes aspectos de esta relación, proporcionando una comprensión más matizada de cómo las personas abordan las presiones sociales y psicológicas que dan forma a sus vidas. La teoría del psicoanálisis de Freud postula que la mente inconsciente es sustancial en el comportamiento y la personalidad. Según Freud, las prohibiciones y la represión son mecanismos que utiliza la mente para protegerse de experiencias traumáticas o deseos inaceptables. Estos procesos inconscientes pueden conducir a neurosis y otros trastornos psicológicos si no se afrontan adecuadamente.

La teoría del desarrollo cognitivo de Piaget se centra en las formas en que los niños desarrollan su comprensión del mundo que les rodea. Él postula que la conciencia es un proceso dinámico que evoluciona a través de interacciones con el medio ambiente, las prohibiciones y la represión, en opinión de Piaget, se internalizan a medida que los individuos desarrollan un sentido de la moralidad y las normas sociales. Desde su óptica, la imposición de prohibiciones y el uso de la represión tienen implicaciones significativas para el desarrollo de las capacidades cognitivas de un niño. Piaget refería que la imposición de prohibiciones puede obstaculizar la capacidad de un niño para explorar y aprender sobre su entorno, limitando así sus oportunidades de crecimiento intelectual.

Al mismo tiempo, el uso de la represión para hacer cumplir estas prohibiciones puede crear sentimientos de miedo y ansiedad en el niño, lo que puede dificultar aún más su desarrollo cognitivo, en lugar de confiar en las prohibiciones y la represión, los adultos deberían animar a los niños a explorar su entorno de forma segura y controlada. Al brindar a los niños oportunidades para experimentar y cometer errores, los adultos pueden fomentar su curiosidad intelectual y promover su desarrollo cognitivo. Piaget también resaltó la importancia de permitir que los niños expresen sus emociones y pensamientos libremente, ya que esto puede ayudarlos a desarrollar una comprensión más matizada y sofisticada del mundo que los rodea. La visión de Piaget sobre las prohibiciones y la represión destaca la importancia de crear un entorno enriquecedor y de apoyo para que los niños aprendan y crezcan, al fomentar la exploración y la curiosidad intelectual, y al permitir que los niños se expresen libremente, los adultos pueden ayudar a los niños a desarrollar las habilidades cognitivas que necesitan para tener éxito en la vida.

Las teorías de Vigotsky acentúan la importancia de los factores culturales y sociales en el desarrollo del significado, en su opinión se construye a través de la interacción con los demás por medio del lenguaje, señala que el significado no es innato, sino que se adquiere a través de interacciones sociales y experiencias culturales. Del mismo modo pensaba que el significado está en constante evolución y cambio, a medida que las personas encuentran nuevas experiencias y aprenden cosas nuevas. Freud, por otro lado, se centró en el papel del inconsciente en el desarrollo del significado. Opinaba que el significado no es solo un producto del pensamiento consciente, sino que también está influenciado por deseos, miedos y conflictos inconscientes.

Como expresa Freud, el significado de una experiencia particular está determinado por la interpretación subjetiva del individuo, que a menudo está influenciada por sus motivaciones inconscientes, el desarrollo del significado de la subjetividad a la objetividad ha sido un proceso complejo y multifacético, conformado por una variedad de factores que incluyen la cultura, el idioma, la psicología y la tecnología. Académicos como Vigotsky y Freud han contribuido a la comprensión de este proceso, y sus teorías continúan influyendo en el pensamiento sobre el

significado hasta el día de hoy. Con el tiempo, a medida que la comprensión del significado ha evolucionado, se ha vuelto más objetiva y universal.

Hoy en día, el significado suele verse como algo compartido por una comunidad o sociedad, en lugar de algo puramente subjetivo. Este cambio hacia la objetividad ha sido impulsado por los avances en la ciencia y la tecnología, que nos han permitido estudiar y comprender el mundo de formas más objetivas y medibles. El desarrollo del significado, de una perspectiva subjetiva a una objetiva, ha sido estudiado por estudiosos como Vigotsky y Freud. Estos ilustrados han examinado cómo la comprensión del significado ha evolucionado con el tiempo y cómo ha pasado de una interpretación personal y subjetiva a una más objetiva.

Para finalizar se puede concluir que, la conciencia y las prohibiciones inciden en la educación en opinión de Piaget, Freud y Vigotsky. Si bien cada estudiante tiene una perspectiva única, reconocen la importancia de la conciencia y sus limitaciones para promover el comportamiento positivo. Para Vigotsky, como se ha dicho en apartados anteriores la conciencia no es innata, sino que emerge a través de la interacción social y la adquisición del lenguaje, en su opinión las restricciones son necesarias en la educación para moldear el comportamiento y promover la socialización.

Numerosos académicos, incluidos Piaget, Freud y Vigotsky, han explorado el impacto de la conciencia y las restricciones en el campo de la educación, estos renombrados académicos han analizado el efecto de la conciencia y las limitaciones en el aprendizaje y desarrollo de los individuos. Sigmund Freud, postuló que la psique humana se divide en tres partes: el ID, el ego y el superego. El ID representa los deseos inconscientes de un individuo, mientras que el superego representa las restricciones y los estándares morales de la sociedad. Freud profesaba que la educación debería apuntar a equilibrar estas fuerzas en conflicto para promover un desarrollo y un comportamiento saludable. Jean Piaget, opinaba que el desarrollo cognitivo es el resultado de la interacción entre las habilidades innatas de un individuo y los factores ambientales que encuentra, aparte la conciencia es fundamental en el proceso de aprendizaje, ya que ayuda a las personas a ser conscientes de su entorno y comprender nueva información. Igualmente creía que las limitaciones, como las reglas y los reglamentos, pueden ser beneficiosas para promover un comportamiento positivo y fomentar el aprendizaje.

Capítulo II

El Método Conductista: Aprendizaje por Asociación y Construcción del Conocimiento

El enfoque conductista fue la creencia predominante en la psicología estadounidense durante los primeros cincuenta años del siglo anterior, una figura destacada de esta escuela de pensamiento, (Skinner, 1974) afirmó que el conductismo no era simplemente el estudio del comportamiento, sino la filosofía detrás de dicha investigación científica. Esto sugiere que el conductismo era un marco filosófico profundamente arraigado en la disciplina de la psicología. La filosofía aristotélica del empirismo creía que todo conocimiento proviene de la experiencia y que el mundo externo proporciona la base para las impresiones que nuestra mente percibe como legítimas, coherentes y estables. El conductismo también compartió esta creencia y siguió los supuestos del empirismo inglés, que fue influenciado en gran medida por el tratado sobre la naturaleza humana de David Hume. Tanto Hume como Aristóteles profesaban que el ser humano inicia sin conocimiento y lo adquiere a través de los sentidos y mecanismos asociativos. El comportamiento y acciones son un reflejo de los eventos ambientales o contingencias que experimentamos. Skinner señaló que muchos maestros cometieron el error de equiparar el pensamiento con los procesos conductuales en lugar de reconocerlos como cambios en la conducta.

El pensamiento está asociado con varias acciones como aprender, distinguir, generalizar y abstraer, con todo, estas acciones no son mentales sino cambios en el comportamiento, a modo de ejemplo, si a un niño se le enseña a apretar un botón premiándolo con azúcar, no se puede decir que el niño sepa apretar el botón para recibir azúcar, de manera similar, si se le enseña a presionar un botón rojo y luego presiona uno naranja con menor probabilidad, no se puede concluir que el niño haya generalizado la acción de un color a otro. Si solo enseñamos una respuesta a un tipo específico de estímulo, no es exacto decir que el niño ha desarrollado habilidades de pensamiento abstracto. Si bien podemos alterar la forma en que abordamos este tipo de aprendizaje, no instruimos específicamente sobre el proceso de pensamiento en sí. Para enseñar la verdadera comprensión del pensamiento, no se necesitan métodos especiales según Skinner.

A grandes rasgos, el conductismo clásico imponía restricciones al aprendizaje que se limitaban a asociaciones observables y procesos mecánicos (Pozo, 2014). Esto fue respaldado por la investigación sobre la modificación del comportamiento (Garrett, 1958) que se centró en el estudio de los cambios observables en el comportamiento. Según Brentano, actividades como imaginar, pensar y recordar involucran nuestra comprensión e intenciones, mientras que las respuestas a los estímulos físicos no. El enfoque conductista tenía como objetivo crear una psicología que se centrara únicamente en comportamientos observables y medibles, en lugar de

procesos mentales internos. Este enfoque se basaba en declaraciones que podían ser observadas por terceros, en lugar de experiencias o representaciones individuales.

Hay varios tipos de aprendizaje dentro del programa conductual clásico, cada uno con sus propios métodos para administrar estímulos y reforzar las respuestas. Ivan Pavlov propuso el aprendizaje a través del condicionamiento de respuestas emocionales o fisiológicas involuntarias, como el miedo o la salivación. Edward Lee Thorndike formuló el aprendizaje a través de respuestas de prueba y error. Edwin Guthrie sugirió aprender a través de la contigüidad de asociaciones entre estímulos y respuestas. Por último, Burrhus Frederic Skinner propuso el aprendizaje a través del condicionamiento del comportamiento voluntario. El enfoque conductual clásico del aprendizaje tiene varias características. En primer lugar, se basa en la asociación de estímulos y respuestas con recompensas. En segundo lugar, depende en gran medida del medio ambiente y sus condiciones. Además, este tipo de aprendizaje no es duradero y requiere un refuerzo constante. Funciona como un proceso mecánico.

El conductismo fue reemplazado por el estudio del procesamiento de la información en la memoria a mediados del siglo pasado con el surgimiento de las Ciencias Cognitivas y la Psicología Cognitiva. Las teorías del aprendizaje social y el aprendizaje acumulativo de las capacidades humanas de Albert Bandura y Robert Gagné, respectivamente, fueron particularmente notables en este cambio de enfoque, para ciertos escritores, la investigación sobre el procesamiento de la información fue un componente de un programa de investigación revivido en la comunidad científica del comportamiento. Este modelo se empleó para aclarar los procesos asociativos que ocurren en el fondo del comportamiento, que antes se desconocía. (Lakatos, 1978) propuso que esta investigación renovada era un medio para explicar los mecanismos no observables del comportamiento. (Pozo, 2006) sugiere que existe una conexión entre el conductismo y el procesamiento de la información sobre cómo abordar el aprendizaje como una asociación.

Ambos métodos tienen una creencia similar en la teoría asociacionista del aprendizaje. Esto indica que, a pesar de la revolución cognitiva, que se suponía que iba a provocar un cambio importante en la comprensión del aprendizaje, no ha habido un cambio significativo hacia los enfoques cognitivos. Incluso después de tres décadas desde la revolución, se puede observar que los libros de texto de Psicología del Aprendizaje aún enfatizan predominantemente el aspecto conductual del aprendizaje. En los últimos años, ha habido nuevas teorías de aprendizaje basadas en el procesamiento de la información, pero pueden verse como formas avanzadas de conductismo. Si bien aportan algo de valor, la revolución cognitiva no ha cambiado fundamentalmente la forma en que abordamos el aprendizaje. Es más una mejora en la fuerza de las asociaciones que un cambio en el enfoque general.

El campo de la psicología solía depender únicamente de las asociaciones, pero con el auge de la tecnología informática, el procesamiento de la información aumentó significativamente y

asumió un papel más importante en la creación de asociaciones. Esta transformación ha permitido a la psicología profundizar en el funcionamiento de la mente y explorar nuevas vías de investigación. La psicología cognitiva es un estudio científico de la mente que se percibe como un sistema de conocimiento. Se basa en la analogía mente-computadora, lo que implica que la mente funciona como un programa de computadora que recibe información, procesa símbolos, almacena memoria, recupera datos y organiza información. Esta analogía constituye la base del enfoque del procesamiento de la información.

La ciencia cognitiva surgió a mediados del siglo XX, con su origen atribuido al Simposio sobre Teoría de la Información realizado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts en 1956. El simposio reunió a especialistas de seis disciplinas, a saber, Filosofía, Lingüística, Antropología, Neurociencia, Inteligencia Artificial, y Psicología, convergen para dar forma al campo. Los especialistas sostuvieron que las actividades cognitivas pueden conceptualizarse como representaciones mentales, las cuales pueden ser analizadas de forma autónoma desde el nivel biológico y neurológico, así como desde el sociológico y cultural. Además, el simposio postuló que el modelo más factible para entender la mente humana era la computadora. A pesar del auge de los enfoques cognitivo y constructivista, el conductismo sigue siendo relevante en la psicología aplicada, según (Rivière, 1991). Su influencia se puede ver en el diseño de ambientes de aula, énfasis en la medición y retroalimentación, métodos de enseñanza y medidas disciplinarias en la educación. Por lo tanto, el conductismo no es cosa del pasado sino que sigue impactando en varios aspectos de la educación.

2.1 Enfoque Cognitivista del Aprendizaje y Adquisición de Conocimiento

Repasar la historia del enfoque cognitivo del aprendizaje lleva a varios puntos importantes, como el Menón, el mito de la caverna, el concepto de cogito ergo sum y el papel del razonamiento crítico. El Menón es un diálogo que presenta a Sócrates interactuando con un joven esclavo sobre su comprensión de la geometría. Esta conversación implica una serie de preguntas y respuestas que tienen como objetivo descubrir el conocimiento y la comprensión del esclavo sobre el tema. (Gardner, 1986) ofrece más información sobre este diálogo y su significado. Inicialmente, el esclavo mostró una gran comprensión de la geometría cuando proclamó con confianza que un cuadrado con lados de dos pies tiene un área de superficie de cuatro pies cuadrados.

Sin embargo, cuando Sócrates planteó la pregunta de encontrar la longitud de un lado de un cuadrado con un área de ocho pies cuadrados, la ignorancia del esclavo quedó expuesta. No reconoció que la longitud del lado debería ser la raíz cuadrada de ocho. Sócrates pudo descubrir el conocimiento del esclavo de que un cuadrado con lados de cuatro pies en realidad tiene un área de 16 pies cuadrados, el doble de lo que el esclavo había pensado originalmente. A través de procedimientos geométricos, Sócrates reveló que dentro del cuadrado mayor se puede inscribir otro cuadrado con un área de ocho pies cuadrados.

En el diálogo entre Sócrates y el joven, no sólo se demostró el conocimiento de este último sobre cálculos geométricos, sino que también se incitó a una contemplación más profunda de la naturaleza del conocimiento. Sócrates cuestionó los orígenes, la composición y la representación del conocimiento en la mente humana. La interpretación de Platón de este diálogo destacó la existencia de un conocimiento innato en el alma desde el nacimiento, que distingue entre el conocimiento obtenido de las experiencias sensoriales y el adquirido a través de la razón, este dualismo ontológico enfatiza la separación entre la mente y la materia.

Platón sostenía la creencia de que los sentidos permiten percibir objetos físicos como casas y árboles, mientras que la capacidad de razonar y pensar permite adquirir ideas abstractas. Pasando por la reflexión, las personas pueden desarrollar su comprensión del mundo y adquirir conocimientos. Platón consideraba el razonamiento como la habilidad mental más importante, ya que permite comprender conceptos abstractos. Afirmó que la verdadera esencia de los objetos físicos solo puede comprenderse contemplando las ideas asociadas con ellos. (Sckunk, 2012). La declaración anterior destaca la creencia de Platón de que el aprendizaje se restringía al proceso de usar la lógica y la introspección para traer nuestro conocimiento existente al frente de nuestra conciencia.

Sostuvo la opinión de que la mente posee una capacidad inherente para participar en actividades cognitivas como razonar, construir, descubrir y retener información a través de procesos de pensamiento, así como asignar significado a la información sensorial que recibimos. René Descartes, un filósofo racionalista, propuso la idea del dualismo mente-materia de una manera única que difería de Platón, a través de su método de indagación, que implicaba dudar de todo, Descartes llegó a la conclusión de que la mente es la sustancia responsable del pensamiento y que las personas son el contenedor de esta sustancia, conocida como “res cogitans”. Él dijo famosamente “Pienso, luego existo”, indicando que la capacidad de pensar es lo que distingue al individuo como sujetos. Descartes también creía que los pensamientos pueden influir en las acciones físicas del cuerpo y viceversa, proporcionando al cuerpo experiencias sensoriales a la mente.

Las opiniones de Descartes sobre la relación entre la mente y la materia, así como su reconocimiento de la importancia de las intuiciones, las sensaciones y el sentido común, son significativas. Además, su creencia en el valor epistemológico del pensamiento, específicamente en su capacidad para concebir y deducir objetos lógicos y matemáticos, es una representación trascendente en la formación de los cimientos de la ciencia cognitiva a mediados del siglo XX, específicamente el concepto de procesamiento de información.

Emmanuel Kant, siguiendo el concepto filosófico del dualismo, enfatizó la importancia de la razón como medio para adquirir conocimiento, también creía que la razón solo puede operar a través de la experiencia personal. Kant creía que el mundo externo es intrínsecamente caótico, pero las mentes le imponen un orden de acuerdo con leyes subjetivas que no son innatas. La

percepción del mundo es limitada y solo se puede interpretar la información que se recibe. Así, el conocimiento se deriva de la evidencia empírica que es procesada por la mente para formar ideas. Los conceptos presentados están ordenados sistemáticamente, proporcionando una visión del potencial ilimitado del intelecto humano. Estas creencias filosóficas, inspiradas en Kant, marcaron el comienzo de una nueva era de exploración psicológica a principios del siglo XX, con un enfoque en el desarrollo de imágenes mentales y percepción.

(Palacios y Pedragosa, 2017) describen el desarrollo del enfoque cognitivo como un recorrido por diversas ideas y conceptos, incluyendo esquemas y categorías de pensamiento. Una de las figuras clave en este viaje fue Frederick Bartlett, quien introdujo el concepto de esquemas e influyó en la investigación de Piaget. En general, el surgimiento del enfoque cognitivista fue un evento significativo y transformador, muy parecido a una odisea espacial. La novela de Arthur Clarke “A Space Odyssey”, que fue publicada en 1968 y ambientada en el año 2001, presentaba una trama en la que seres antiguos buscaban la fuente de la vida inteligente y descubrieron “la mente”. Esta obra de ficción sirvió como reflejo de la investigación cognitiva que se estaba realizando en ese momento y proporcionó información sobre varios aspectos cognitivos de la enseñanza y el aprendizaje, como lo demostraron Hampson y Morris en su análisis de 1996.

Se realizaron importantes investigaciones sobre los procesos de la memoria y la representación de la información, así como la utilización del conocimiento para diversas tareas inteligentes, como la resolución de problemas, el razonamiento y el habla, en países de habla inglesa, incluidos Estados Unidos e Inglaterra. Mientras tanto, en Ginebra se enfatizaron los estudios sobre el desarrollo de la inteligencia desde la perspectiva de la epistemología genética de Piaget. Como resultado, la actividad cognitiva y la forma en que los individuos construyen su comprensión del mundo cobraron mayor importancia en ambos lados del Atlántico. Este reconocimiento condujo a un cambio de enfoque hacia las habilidades cognitivas del sujeto y la adquisición de conocimientos.

Para comprender mejor las teorías y creencias que rodean el aprendizaje y el desarrollo del conocimiento, es conveniente examinar la explicación proporcionada por (Carretero, 1994, 1997) sobre las diversas interpretaciones del término “enfoque cognitivo”. Al hacerlo, se puede establecer un marco para los estudios y obtener una comprensión más profunda del tema en cuestión. El enfoque cognitivo para estudiar el aprendizaje a menudo se asocia con las teorías de procesamiento de información desarrolladas desde la década de 1950 en el mundo anglosajón. Sin embargo, las teorías más amplias de Piaget, Vigotsky y Ausubel también se incluyen en este enfoque. Pozo, destacó las diferencias entre las teorías cognitivas, específicamente en términos de su postura constructivista estática o dinámica hacia el aprendizaje de conceptos. El autor distingue entre constructivismo estático y dinámico en función de su enfoque del aprendizaje. El constructivismo estático nota el aprendizaje como un proceso mecánico que solo cambia cuando intervienen factores externos. En contraste, el constructivismo dinámico distingue el aprendizaje

como un proceso orgánico que cambia y evoluciona constantemente. Según el autor, los humanos son seres en constante cambio, por lo que el aprendizaje es un proceso fluido que no se puede acotar a un mecanismo o concepto específico.

Para (Coll, 1996), el constructivismo es un término utilizado en educación para describir una variedad de enfoques y propuestas diferentes que difieren entre sí, por lo tanto, no siempre está claro qué se entiende por constructivismo, ya que puede tener diferentes significados según el nivel de análisis, la perspectiva teórica, las creencias sobre el aprendizaje y los factores sociales y culturales. El concepto de constructivismo también está influenciado por la forma en que se construye el conocimiento en las prácticas educativas y los dominios específicos de las materias, el constructivismo es un concepto complejo y multifacético que requiere una cuidadosa consideración y comprensión para ser aplicado de manera efectiva en contextos educativos.

Dentro del campo de la educación, existe una variedad de autores y enfoques que intentan definir y aplicar los principios constructivistas. Por ejemplo, algunos académicos se basan en diferentes áreas de la psicología para establecer un marco interpretativo para las prácticas educativas, mientras que otros se enfocan específicamente en reformular la enseñanza de las matemáticas dentro de una perspectiva constructivista epistemológica radical. También hay quienes abogan por un enfoque constructivista social para la enseñanza de las ciencias naturales, o que utilizan el término “pedagogía constructivista” para describir una gama de métodos que se basan en diversas teorías psicológicas, como el aprendizaje asociativo o el interaccionismo social. Estos diferentes enfoques demuestran las diversas formas en que los educadores pueden aplicar los principios constructivistas en sus prácticas docentes.

El fundamento epistemológico del constructivismo está inherentemente ligado a la teoría psicogenética de Piaget, ya que sirve como punto de referencia necesario. La teoría de Piaget considera la “génesis” como un proceso de transformación o progresión, este término es parte integral de las investigaciones de Piaget, que se centran en comprender cómo los individuos progresan desde un estado de menor conocimiento a uno de mayor comprensión. Además, explora cómo se construyen las teorías y el conocimiento científico. Investiga la relación entre sujetos o comunidades científicas y objetos, examinando cómo surge nuevo conocimiento y se vuelve más válido que los conocimientos previos. La teoría de Piaget postula que el conocimiento no es una mera representación de la realidad, ni está totalmente predeterminado por fuerzas externas.

Según Piaget, el conocimiento no está limitado por los pensamientos o creencias del individuo, sino que se crea a través de la interacción entre el individuo y el mundo exterior. Esta interacción involucra las acciones del individuo hacia los objetos del mundo, lo que eventualmente conduce a la formación de categorías y esquemas. Este proceso es lento y complejo, y requiere un auténtico intercambio entre el individuo y el mundo. Sin esta interacción, ni el individuo ni el mundo pueden comprenderse plenamente.

En este capítulo, se exploran cuatro tipos diferentes de constructivismo, que se clasifican en función de sus teorías fundamentales, preguntas de investigación, hallazgos empíricos y métodos educativos. Estos cuatro tipos incluyen la teoría genética de Piaget y la escuela de Ginebra, la teoría del aprendizaje verbal significativo de Ausubel (que ha sido desarrollada por Novak, Gowin y Moreira), las teorías basadas en el enfoque del procesamiento de la información y la teoría histórica sociocultural de Vigotsky, Luria y Leóntiev (que se ha ampliado para incorporar perspectivas psicológicas culturales, psicolingüísticas y sociolingüísticas, antropológicas y etnográficas).

Existen diferentes corrientes con distintos postulados, pero todas comparten tres ideas fundamentales, tal y como identifica (Cubero, 2005). En primer lugar, estas corrientes ven a los individuos como agentes activos capaces de moldear sus propias experiencias y conocimientos. En segundo lugar, coinciden en que la construcción del conocimiento es un proceso interactivo que tiene lugar dentro de un contexto cultural e histórico. Finalmente, estas corrientes valoran la importancia del significado y la intencionalidad en la configuración de las experiencias y comprensión del mundo que rodea al ser humano. A pesar de sus diferencias, estas ideas compartidas resaltan la importancia de reconocer a las personas como agentes activos en su propio aprendizaje y reconocer los factores contextuales y culturales que dan forma a la comprensión del conocimiento.

2.2 El Aprendizaje desde el punto de vista Psicogenético

Castorina, argumenta que la comprensión del aprendizaje de Piaget es superior a los enfoques conductistas que se basan en el modelo tradicional de estímulo-respuesta, esto se debe a varias razones, incluido el hecho de que Piaget reconoce que los estímulos no son simplemente eventos físicos, sino que son interpretados por el alumno. Desde un punto de vista psicológico, los estímulos son sucesos importantes que solo tienen significado cuando existe un marco que permite la integración del estímulo al mismo tiempo que provoca una respuesta. En ausencia de procesos activos que organicen y den sentido a la realidad, tales ocurrencias no tendrían ninguna relevancia o importancia. El aprendizaje implica otro elemento esencial; el sujeto, como afirma Piaget, el enfoque inicial no está en el estímulo sino en la estructura, tradicionalmente, la conexión entre estímulo y respuesta se ve como una asociación, mientras que la psicología genética la percibe como una asimilación. Las acciones del sujeto son de gran importancia en el establecimiento de la correlación entre estímulo y respuesta.

Jean Piaget introdujo el concepto de aprendizaje en dos contextos diferentes, amplio y estrecho, mientras discutía el desarrollo cognitivo. La definición estrecha de aprendizaje se refiere a la adquisición de información y conocimientos específicos sobre el entorno. Este proceso de aprendizaje ayuda en el desarrollo, la diferenciación y la coordinación de los marcos mentales, pero depende del crecimiento de la estructura cognitiva. Según Piaget, el desarrollo es más importante que el aprendizaje, por lo que es sustancial que las personas pasen por todas las

diferentes etapas de desarrollo antes de que puedan participar plenamente en el aprendizaje. Si bien el aprendizaje puede ayudar a las personas a practicar y mejorar sus habilidades y conocimientos existentes, no puede acelerar ni pasar por alto las diversas etapas de desarrollo que son necesarias para que una persona se convierta en un individuo completo y competente.

El aprendizaje amplio es el proceso de organizar o reestructurar el conocimiento previo basado en nueva información. Esto conduce al desarrollo de la estructura cognitiva del alumno y lo ayuda a lograr el equilibrio cognitivo después de experimentar un conflicto que provoca un desequilibrio. El progreso de la estructura cognitiva del alumno no es el resultado de aprendizajes pequeños y aislados, sino que se rige por un proceso de equilibrio que promueve el desarrollo de estructuras cognitivas más organizadas y adaptables en las interacciones del alumno con su entorno.

El aprendizaje sucede cuando una persona experimenta un conflicto cognitivo que resulta en un desequilibrio entre dos procesos; la asimilación y la acomodación. La asimilación ocurre cuando el individuo trata de comprender e integrar la información del entorno utilizando sus esquemas mentales existentes, mientras que la acomodación implica cambiar estos esquemas para adaptarlos a nuevas experiencias. Según Piaget, hay dos procesos que ocurren para crear un nuevo equilibrio. Este equilibrio es temporal y es el resultado de un desequilibrio previo. Sin embargo, no vuelve a su estado anterior, sino que da lugar a algo nuevo y al mismo tiempo establece las bases para nuevos desequilibrios.

El conflicto cognitivo surge cuando a una persona se le presenta información que contradice su conocimiento existente. Esto crea un estado de desequilibrio en la comprensión del individuo, lo que lo impulsa a buscar información nueva y más completa que pueda alinearse mejor con su conocimiento existente. Este proceso de buscar nuevos conocimientos e incorporarlos a su comprensión existente ayuda a enriquecer y expandir continuamente su comprensión del mundo que los rodea. El proceso de conflicto cognitivo conduce a un equilibrio que promueve el desarrollo de las estructuras cognitivas, estos equilibrios son significativos porque implican un proceso continuo en el que una forma de equilibrio supera a la anterior y se convierte en la base del siguiente nivel de equilibrio.

El proceso de equilibración involucra tres componentes clave; la ruptura inicial que provoca los desequilibrios, los ajustes y compensaciones posteriores que permiten el reequilibrio y la regulación general de estos mecanismos. En otras palabras, el equilibrio se basa en una interacción compleja entre las fuerzas desestabilizadoras y las respuestas compensatorias que trabajan juntas para restablecer el equilibrio y mantener la estabilidad a lo largo del tiempo, ya sea en sistemas físicos o procesos cognitivos, este proceso es esencial para la adaptación y el crecimiento en un entorno cambiante.

De acuerdo con la teoría de (Coll, 1983), la secuencia a la que se hace referencia en el contexto encapsula los elementos dinámicos y funcionales del desarrollo que permiten comprender la progresión de las estructuras y esquemas cognitivos. En esencia, esta teoría busca explicar cómo ocurre el desarrollo cognitivo a lo largo del tiempo y cómo afecta la estructura cognitiva general, al comprender esta secuencia, se puede obtener información sobre la compleja interacción entre los diferentes procesos cognitivos y cómo interactúan entre sí para dar forma a los patrones de pensamiento y marcos mentales. En última instancia, esta teoría ayuda a comprender mejor cómo se aprende y se crece como individuos, y cómo evolucionan las habilidades cognitivas con el tiempo.

El proceso de asimilación y acomodación en esquemas y estructuras conduce a una secuencia de equilibrio, desequilibrio y reequilibrio. Este ciclo se explica a través de los conceptos de perturbación, regulación y compensación. El modelo tiene como objetivo abordar el desarrollo de la construcción del esquema, que implica un progreso continuo desde un estado de equilibrio a uno superior, con desequilibrios y reequilibrios intermedios. El término perturbación se refiere a los desequilibrios, mientras que la regulación y la compensación pertenecen a la fase posterior de reequilibrio.

Sin duda, la teoría piagetiana es una teoría compleja y multifacética que ha suscitado numerosos debates y críticas en el ámbito de la Psicología y la Educación. Una de las críticas dirigidas a esta teoría es que se asocia con la “pedagogía de la espera”, ya que sugiere que el aprendizaje no puede progresar más allá de las limitaciones de la estructura cognitiva. Para (Castorina, 2004) analizar adecuadamente una teoría, debe examinarse dentro del proyecto más amplio al que pertenece y dentro de las preguntas específicas que pertenecen al contexto de la investigación piagetiana, simplemente mirar la teoría por sí sola no es suficiente para una comprensión integral.

La investigación de Piaget aborda un problema relacionado con la forma en que adquirimos el conocimiento, que se basa en una teoría biológica. El campo de estudio se denomina “Epistemología Genética” y se enfoca en los mecanismos y procesos involucrados en la transición de un estado de conocimiento limitado a un estado más avanzado. Piaget no se preocupa por la información específica que se procesa, sino por las estructuras de pensamiento que permiten al sujeto dar sentido al mundo que lo rodea. En otras palabras, Piaget está interesado en cómo los individuos organizan e interpretan la información que reciben para formar su comprensión del mundo.

En el siguiente apartado, profundizaremos en las ideas expuestas por Vigotsky, un contemporáneo de Piaget, y exploraremos sus contribuciones al campo de la psicología. A diferencia de Piaget, Vigotsky se centró en la formación de la conciencia como tema principal de su teoría. Sin embargo, ambos psicólogos compartieron un enfoque común para sus estudios; una perspectiva genética que considera el desarrollo y el papel de un sujeto activo. Piaget y Vigotsky

tienen diferentes perspectivas sobre el desarrollo del conocimiento y las estructuras mentales. Piaget enfatizó los orígenes de estas estructuras, mientras que Vigotsky se centró en el papel de la interacción social en el aprendizaje y su impacto en los procesos psicológicos superiores. Esto significa que la visión del conocimiento de Vigotsky es sociogenética, lo que representa que está influenciada por las interacciones y experiencias sociales, mientras que tanto Piaget como Vigotsky hicieron contribuciones significativas a la comprensión del desarrollo cognitivo, sus enfoques difieren en su énfasis en los factores individuales frente a los sociales.

2.3 El Aprendizaje como Adopción de Conocimientos Socioculturales

El aprendizaje puede verse como el proceso de adopción de conocimientos socioculturales, que implica la integración de nueva información y habilidades en los marcos sociales y culturales existentes. Este proceso es altamente social e interactivo, y las personas forman parte activa en el proceso de sus propias experiencias de aprendizaje y los contextos sociales y culturales en los que aprenden, pero, es importante señalar que las teorías socioculturales del aprendizaje no sugieren que los individuos sean receptores completamente pasivos del conocimiento de su entorno social y cultural. Por ejemplo, los alumnos pueden buscar activamente nueva información y experiencias, o pueden participar en una reflexión crítica sobre sus propias creencias y suposiciones.

De acuerdo con este punto de vista, el aprendizaje no es simplemente una cuestión de adquirir nuevos conocimientos o habilidades de forma aislada del contexto social y cultural de uno. Más bien, es un proceso complejo que implica la integración de nueva información y habilidades en los marcos sociales y culturales existentes, como es el caso de un niño que aprende a leer y escribir, no está simplemente aprendiendo un conjunto de habilidades mecánicas, sino que también está adquiriendo una nueva forma de comunicarse y comprender el mundo que lo rodea. Las teorías socioculturales del aprendizaje también destacan el papel de las interacciones sociales y la colaboración en el proceso de aprendizaje.

El aprendizaje no es una actividad solitaria, sino un proceso altamente social e interactivo. A través de las interacciones con los demás, las personas pueden adquirir nuevos conocimientos y habilidades, así como desarrollar una comprensión más profunda de su propia identidad social y cultural. Piaget y Vigotsky abordan la psicología con diferentes intereses epistemológicos. Si bien Piaget proviene de una formación en biología, Vigotsky se basa en su conocimiento de la lingüística e incorpora la perspectiva filosófica económico-política del materialismo histórico y dialéctico de Karl Marx y Friedrich Engels. Esta perspectiva enfatiza el papel del contexto social en la configuración del desarrollo del individuo, particularmente en relación con el trabajo y las condiciones materiales que influyen en la formación de la conciencia.

El trabajo es un proceso fundamental que se da entre el ser humano y el medio ambiente. A través del trabajo, la persona promedio es capaz de regular y controlar su metabolismo en

relación con el mundo natural. Esto implica confrontar la materia natural como fuente de poder y utilizar las capacidades físicas del cuerpo, como brazos, piernas, cabeza y manos, para manipular y transformar los materiales que se encuentran en la naturaleza en algo útil para la vida humana. Al participar en este proceso, el individuo no solo transforma el mundo natural que lo rodea, sino que también experimenta una transformación de su propia naturaleza.

La obra *El Capital* de (Marx, 2017) destaca el papel del trabajo para permitir a las personas interactuar con el mundo exterior y transformarlo, así como transformarse a sí mismos. Vigotsky también ve el trabajo como una actividad humana importante que implica el uso de herramientas, incluidos los instrumentos físicos y semióticos que facilitan la comunicación entre los individuos y sus modos de producción y operación, este escritor junto con Leontiev y Luria, se centra en la formación de la conciencia y los procesos psicológicos superiores, con énfasis en el papel de la interacción social. Él cree que el aprendizaje se produce a través de las interacciones con los demás e introduce el concepto de la “zona de desarrollo próximo”, que se refiere a la brecha entre la capacidad actual de una persona para resolver un problema de forma independiente y su nivel potencial con la guía de un adulto o compañero más capaz. Este concepto destaca la naturaleza dinámica del desarrollo a través de las interacciones sociales y se extiende más allá de las edades evolutivas.

La perspectiva de Vigotsky ve el desarrollo cultural como un proceso de adquisición de conocimientos, actividades y recursos de la sociedad que permiten a un individuo vivir en ella. Este proceso implica un aprendizaje social, que va más allá de la simple observación e imitación de conductas, en cambio, implica actividades interactivas con objetos y otros individuos que permiten la reconstrucción personal de facultades históricas y modos de comportamiento. La teoría de Vigotsky se considera cultural e histórica porque reconoce la importancia de este aprendizaje social y la apropiación del conocimiento cultural. El crecimiento de la cultura de un niño está inicialmente determinado por cambios biológicos que están vinculados a la maduración y, a medida que el niño se desarrolla, la cultura puede mejorar sus habilidades cognitivas más allá de lo que la biología por sí sola proporciona. Vigotsky identifica dos tipos de procesos psicológicos; los básicos, como la sensación y la memoria instintiva, y los más avanzados, como el control de la atención y el razonamiento lógico, que son facilitados por influencias culturales.

Las acciones fundamentales en el cuerpo están controladas por mecanismos biológicos que están conectados con la progresión natural de la vida y se comparten entre varias especies. Estas acciones ocurren involuntariamente y sin pensar porque son inherentes y no pueden verse afectadas por factores sociales. Los procesos mentales avanzados que poseen los humanos son el resultado de la evolución cultural y no se encuentran en otras especies, estos procesos no dependen únicamente de las capacidades cognitivas básicas, sino que también requieren de la interacción social y de herramientas y símbolos culturales propios de cada sociedad.

La intervención del lenguaje es fundamental para la teoría de Vigotsky, ya que abarca una amplia gama de sistemas simbólicos como ecuaciones algebraicas, escritos, diagramas, mapas y signos, debido a esto, sus hipótesis se consideran instrumental. Explica cómo se forman los procesos cognitivos superiores a través de su ley genética de doble formación del desarrollo cultural, esta ley establece que cada función en el desarrollo cultural de un niño aparece dos veces, primero a nivel social y luego a nivel individual. Esto incluye funciones como la atención voluntaria, la memoria lógica y la formación de conceptos. Todas las funciones cognitivas superiores tienen su origen en las relaciones entre los seres humanos.

La ley de la doble formación postula que las funciones psicológicas superiores se desarrollan inicialmente a través de la interacción social y luego son interiorizadas por el individuo. Este proceso de internalización, implica reconstruir las operaciones externas de manera interna. Este paso no es simplemente una reproducción de los métodos sociales, sino que implica transformaciones y cambios graduales en las funciones que se están interiorizando. Estos procesos ocurren tanto a nivel micro-social (como las interacciones familiares y escolares) como macro-social (como la comunidad y las instituciones educativas). Este concepto es central en el trabajo de Vigotsky y destaca la importancia de la interacción social en el desarrollo cognitivo.

La importancia de la educación en la difusión del legado cultural y la formación del crecimiento cultural humano se vuelve más crucial en esta etapa final, como lo afirma (Riviere, 2002) la educación es vital no solo en la difusión del patrimonio cultural sino también en la proporción del perfeccionamiento cultural humano durante las etapas posteriores. Esto pone de relieve la importancia de la educación para preservar y promover el legado cultural de las sociedades y por lo tanto, contribuir al crecimiento y enriquecimiento de la cultura humana. A medida que se avanza hacia las etapas finales de la evolución cultural, la educación se vuelve aún más necesaria para garantizar que los valores, creencias y prácticas de los antepasados se transmitan a las generaciones futuras.

Por medio de la educación, las personas están capacitadas para aprender sobre su patrimonio cultural, apreciarlo y preservarlo para el futuro. Además, la educación permite a las personas ampliar una comprensión más profunda de las diversas culturas y tradiciones, fomentando la comunicación y el respeto intercultural. Por lo tanto es un componente esencial de la preservación y el crecimiento cultural, asegurando que el patrimonio cultural colectivo continúe prosperando y evolucionando.

El concepto de internalización y la teoría de la zona de desarrollo próximo (ZDP) enfatizan el papel de la interacción social y la mediación de otros para facilitar el aprendizaje y los procesos psicológicos superiores. Esta mediación se logra mediante el uso de herramientas y signos, que sirven como instrumentos tanto para actividades objetivas como subjetivas. Las herramientas son instrumentos físicos o técnicos que sirven como conductores de la influencia humana sobre el objeto de la actividad, mientras que los signos son instrumentos semióticos que

transforman y autorregulan procesos psicológicos, a diferencia de las herramientas, los signos están orientados internamente y sirven como medios de actividad interna que aspiran a dominarse a uno mismo, en lugar del mundo externo. Vigotsky enfatiza que la naturaleza de los medios utilizados en estas actividades es fundamentalmente diferente y no puede ser la misma en ambos casos.

La investigación de Vigotsky sobre la zona de desarrollo próximo no exploró completamente los mecanismos específicos de internalización y mediación. Sin embargo, la teoría del aprendizaje significativo desarrollada por Ausubel aporta importantes elementos sobre estos procesos al ponderar la participación del lenguaje en los procesos cognitivos y de adquisición de nuevas ideas. Al considerar el lenguaje como un factor indispensable en el aprendizaje, la teoría de Ausubel agrega profundidad a nuestra comprensión de cómo los individuos internalizan e intervienen en el conocimiento dentro de su zona de desarrollo próximo.

Dentro de este marco el lenguaje apoya a las personas a comprender y adquirir conceptos, esto se debe a que el lenguaje proporciona símbolos y verbalización que ayudan en el proceso de conceptualización. Como resultado, el lenguaje es fundamental para determinar el nivel de desempeño cognitivo involucrado en la adquisición de conceptos abstractos y de orden superior. Esto contrasta con la creencia de Piaget de que el lenguaje no es un factor crucial en la adquisición de conceptos, en cambio, el lenguaje influye en gran medida y da forma a las operaciones mentales involucradas en este proceso, visto de esta forma el lenguaje es una herramienta poderosa que facilita la adquisición de nuevas ideas y conocimientos.

2.4 Aprendizaje Significativo en el Aula y Creación de Significados

El proceso de aprendizaje significativo en el aula implica la construcción de comprensiones e interpretaciones personales de la información presentada. Esto va más allá de simplemente memorizar hechos y requiere que los estudiantes se involucren activamente con el material, lo conecten con sus propias experiencias y conocimientos previos y reflexionen sobre su significado. Al construir sus propios significados, los estudiantes pueden desarrollar una comprensión más profunda del tema y aplicarlo en contextos del mundo real. Este tipo de aprendizaje es más duradero e impactante que la memorización, ya que permite a los estudiantes internalizar verdaderamente el material y hacerlo suyo.

Los docentes desempeñan una función imperativa en la facilitación del aprendizaje significativo, al crear un ambiente de aula de apoyo y atractivo, brindando oportunidades para que los estudiantes colaboren y discutan sus ideas, y ofreciendo retroalimentación y orientación a lo largo del proceso de aprendizaje. En última instancia, el aprendizaje significativo permite a los estudiantes convertirse en aprendices activos de por vida que pueden aplicar sus conocimientos y habilidades en una variedad de contextos. La creación de significados es un componente esencial del aprendizaje significativo, cuando los estudiantes pueden conectar nueva información con su

conocimiento existente, pueden crear una comprensión más profunda del tema en cuestión. Este proceso implica la reflexión, el pensamiento crítico y la capacidad de establecer conexiones entre piezas de información aparentemente dispares.

Al crear significados, los estudiantes pueden internalizar el conocimiento que han adquirido y aplicarlo de maneras novedosas y creativas. En conclusión, el aprendizaje significativo es un aspecto necesario de la educación que promueve la creación de significados y el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico. Los maestros deben diseñar lecciones que sean atractivas y relevantes para la vida de sus alumnos, al mismo tiempo que crean un entorno de aprendizaje inclusivo y de apoyo, al hacerlo, pueden ayudar a los estudiantes a adquirir conocimientos que tienen importancia y relevancia personal, y a utilizar esos conocimientos para resolver problemas del mundo real que permitan a los estudiantes ver las aplicaciones prácticas de lo que están aprendiendo. Además, los maestros deben tener la habilidad de crear un entorno de aprendizaje inclusivo y de apoyo que aliente a los estudiantes a compartir sus pensamientos e ideas.

A mediados del siglo XX, los avances en la ciencia cognitiva relacionados con la memoria y el desarrollo del lenguaje despertaron el interés de los psicólogos educativos en la investigación del aprendizaje y la resolución de problemas. Estaban particularmente interesados en cómo las personas organizan y recuperan el conocimiento en sus mentes. David Ausubel y sus colegas Joseph Novak y Helen Hanesian se centraron en la retención y adquisición de conocimientos en situaciones de enseñanza y aprendizaje que ocurren en el aula. La teoría del aprendizaje verbal significativo de Ausubel enfatiza la importancia del aprendizaje significativo en la adquisición de grandes cantidades de información en cualquier campo del conocimiento. La teoría también destaca el papel del conocimiento previo en el aprendizaje.

El componente más concluyente para determinar la efectividad del aprendizaje, según la Psicología de la Educación se puede resumir en un principio; el conocimiento previo del estudiante. Es imperioso comprender qué conocimientos ya posee el estudiante y luego adaptar el enfoque de enseñanza en consecuencia, este principio fue articulado por Ausubel, Novak y Hanesian en 1983 y destaca la importancia del conocimiento previo en el proceso de aprendizaje. En este sentido, gracias a las observaciones de César Coll en 1990, los estudiantes se acercan al nuevo material con un conjunto de conceptos, ideas y conocimientos preexistentes que han adquirido a través de experiencias previas. Estas nociones preconcebidas sirven como herramientas para comprender e interpretar la nueva información, y pueden influir mucho en qué información se prioriza, cómo se organiza y las relaciones que se establecen entre las distintas piezas de información. En otras palabras, el conocimiento y las experiencias previas de un estudiante son determinantes en la disposición para aprender material nuevo.

David Ausubel introdujo por primera vez el concepto de aprendizaje significativo en su artículo “En defensa del aprendizaje verbal” en 1961. Esta idea fue una respuesta al rechazo de

las técnicas de instrucción verbal por parte de muchos expertos y educadores de la época. Ausubel argumentó que estas técnicas eran importantes para un aprendizaje efectivo y no deberían descartarse. Él creía que el aprendizaje significativo ocurría cuando los alumnos podían hacer conexiones significativas entre la nueva información y su conocimiento existente. Desde entonces, este concepto se ha utilizado ampliamente en la teoría y la práctica educativas para promover formas de aprendizaje más profundas y atractivas. Este artículo de Ausubel aborda conceptos erróneos persistentes en el campo de la educación, incluida la idea de que el aprendizaje verbal se centra únicamente en la memorización de hechos aislados. Hoy en día, los teóricos de la educación reconocen que los alumnos deben participar activamente en la resolución de problemas para adquirir generalizaciones significativas, y que dominar los conceptos verbales requiere experiencia previa con los escenarios del mundo real a los que se refieren. El trabajo de Ausubel destaca la importancia de contextualizar el aprendizaje verbal para que no se reduzca a un verbalismo vacío.

El aprendizaje significativo implica la conexión entre el nuevo conocimiento y el conocimiento previo. Esta conexión no debe ser superficial ni arbitraria, sino que debe implicar una comprensión profunda de cómo se relaciona el nuevo conocimiento con lo que se ha aprendido previamente. El aprendizaje significativo permite a las personas adquirir nuevos conocimientos con un sentido de propósito y relevancia, lo que les permite utilizar este conocimiento en una variedad de contextos y aplicaciones, este tipo de aprendizaje se caracteriza por el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la capacidad de explicar y defender las propias ideas. En general, el aprendizaje significativo es una herramienta poderosa para expandir el conocimiento y mejorar las habilidades cognitivas.

En relación con este tema el aprendizaje de memoria es un tipo de aprendizaje donde el sujeto repite información mecánicamente, sin entender realmente el concepto. Este tipo de aprendizaje se basa en asociaciones arbitrarias a las letras o símbolos, y no implica ninguna conexión sustancial entre el nuevo conocimiento y el conocimiento previo del sujeto, en este caso, cuando alguien repite tablas de multiplicar, ciudades capitales o ríos de memoria, en realidad no está construyendo una comprensión significativa de la información. Este tipo de aprendizaje a menudo se considera superficial y carente de profundidad, ya que no implica el pensamiento crítico ni las habilidades para resolver problemas, en cambio, se basa en la memorización y la repetición, que pueden ser limitantes en términos de la capacidad del sujeto para aplicar el conocimiento en situaciones de la vida real. El aprendizaje de memoria a menudo se asocia con la memorización de tareas cortas y el olvido rápido de la información, no obstante, cabe señalar que este aprendizaje y el significativo existen en un espectro, ya que la importancia del nuevo conocimiento depende de cómo se relaciona con el conocimiento previo, cuanto más fuerte es la relación entre los dos, más significativo se vuelve el nuevo conocimiento. Es importante reconocer que el aprendizaje de memoria y el significativo no son necesariamente métodos opuestos.

Para discutir el aprendizaje significativo, primero se debe considerar el tema de la comprensión, que, según Ausubel, depende de la relación entre el conocimiento previo y el nuevo, en cierto modo el autor identifica dos factores importantes que deben estar presentes para que ocurra un aprendizaje significativo; la actitud y disposición del estudiante para conectar la nueva información con su conocimiento existente, y la calidad del material de aprendizaje en sí. Esto significa que el material debe tener un significado lógico, ser claro, razonable, y poder integrarse en el marco epistemológico del alumno. Además, el material debe permitir que se derive un significado psicológico de la incorporación de estas ideas al conocimiento existente del estudiante.

Cuando se trata de materiales de aprendizaje, los profesores suelen organizar el orden de los temas en función de la estructura lógica del tema, lo que lleva a una secuencia de preguntas y experiencias de enseñanza que se alinean con el marco conceptual de la disciplina. Este marco determina la dirección del aprendizaje y la enseñanza, por otra parte de acuerdo con la teoría propuesta por Ausubel, los individuos no organizan y comprenden el conocimiento de manera objetiva o lógica sino psicológica, a partir de su conocimiento existente. Como resultado, la secuenciación de los materiales didácticos debe considerar el conocimiento previo de los estudiantes para apoyar el desarrollo del significado psicológico.

Los materiales de aprendizaje presentan un problema importante en relación con los libros de texto escolares. Estos libros de texto están llenos principalmente de información fáctica que los estudiantes deben memorizar. A su vez, los estudiantes a menudo son evaluados en función de su capacidad para recordar tales hechos, por ejemplo, al estudiar el sistema circulatorio, los estudiantes deben memorizar que las arterias son más gruesas y elásticas que las venas, y que las arterias transportan la sangre desde el corazón mientras que las venas la transportan de vuelta al corazón. (Bransford y Stein, 1993) certifican que este tipo de memorización no fomenta una comprensión más profunda ni habilidades de pensamiento crítico.

De allí que para ayudar a los estudiantes a comprender realmente la relación entre la estructura y la función de las venas y las arterias, es importante presentarles problemas significativos que requieran la aplicación de sus conocimientos. Este enfoque, como sugiere Ausubel, ayuda a promover el aprendizaje significativo y el establecimiento de relaciones, en concreto, una pregunta que simplemente requiera la memorización de datos sobre las arterias no es tan efectiva como una pregunta que les pida a los estudiantes que diseñen una arteria artificial y expliquen si necesita ser elástica. Al responder a esta pregunta, los estudiantes se ven obligados a pensar críticamente sobre la relación entre la función de una arteria y sus propiedades estructurales.

Este tipo de enfoque de resolución de problemas es clave para ayudar a los estudiantes a lograr una comprensión profunda y retener el conocimiento a largo plazo. Si bien es posible que la comprensión de las complejidades de las venas y las arterias no brinde una solución directa al

problema de diseño en cuestión, puede servir como una herramienta valiosa para que los estudiantes se conecten, validen, formulen hipótesis y propongan posibles soluciones. Esta comprensión permite a los estudiantes aplicar de manera efectiva sus conocimientos e ideas existentes, al mismo tiempo que distinguen entre varios conceptos e integran nueva información para finalmente resolver el problema en cuestión.

La pregunta de cómo utilizar la enseñanza como una herramienta para el aprendizaje significativo no puede responderse con un enfoque único para todos, cada experiencia pedagógica es única, con diferentes temas, grupos de estudiantes y contextos sociopolíticos. Para lograr un aprendizaje significativo en el aula, es importante tener en cuenta los factores estructurales e institucionales que dan forma a las prácticas de enseñanza y aprendizaje. Los determinantes que son importantes para la educación incluyen factores como el tiempo, el espacio físico, la comunicación y las interacciones sociales, así como los métodos de organización de los estudiantes para facilitar el aprendizaje.

Estos aspectos se enfatizan en el enfoque moderno de la enseñanza, como lo describió (Litwin, 2010). Es crucial considerar estos factores para crear una experiencia educativa personalizada que refleje las necesidades y características específicas de cada aula y grupo de estudiantes. Los determinantes del aprendizaje significativo pueden verse como objetivos de intervención en la enseñanza académica. Esto incluye proponer actividades, proporcionar instrucciones, dar forma a patrones de interacción y seleccionar materiales. El salón de clases brinda la oportunidad de considerar cada instancia de aprendizaje dentro de este marco, con un enfoque en el aprendizaje significativo.

Esto implica desarrollar una secuencia de trabajo en el aula que considere estrategias, preguntas y formas de cerrar la brecha entre lo que el estudiante ya sabe y lo que necesita aprender. Este enfoque tiene como objetivo crear una experiencia que involucre diversas historias cognitivas y conceptuales, concepciones alternativas y experiencias personales, el objetivo es crear un marco para el aprendizaje significativo, que se base en una variedad de fuentes y perspectivas. La disposición de un aula es un aspecto crucial que debe abordarse de manera integral, teniendo en cuenta cada elemento y su organización. Los docentes son responsables de las decisiones que se tomen en sus aulas, a través de un enfoque significativo y colaborativo, pueden crear un ambiente de aprendizaje que aliente a los estudiantes a aprender tanto hablando como pensando juntos. El salón de clases debe diseñarse con espacios abiertos que permitan a los estudiantes expresar sus pensamientos y compartir su comprensión evolutiva de la materia. De esta manera, pueden construir conocimiento de forma colectiva y profundizar su experiencia de aprendizaje.

La teoría de la cognición distribuida de (Salomón, 2001) sugiere que promover situaciones en las que se escuche la voz y las perspectivas de todos puede conducir al pensamiento colaborativo. Esto no se limita a situaciones en las que las personas están de acuerdo

entre sí, sino también en casos en los que entran en conflicto diferentes puntos de vista. Al fomentar la comunicación abierta y valorar las diversas perspectivas, se incrementa el potencial para una resolución de problemas más creativa y efectiva. Este enfoque prioriza una inteligencia colectiva, en lugar de depender únicamente de la experiencia individual, esto puede conducir a una mejor toma de decisiones y una dinámica de grupo más cohesionada.

2.5 Recepción y Aprendizaje a través del Descubrimiento

El aprendizaje por descubrimiento, por otro lado, se basa en la idea de que los estudiantes aprenden mejor cuando participan activamente en el proceso de aprendizaje. En lugar de simplemente recibir información, se alienta a los estudiantes a hacer preguntas, hacer conexiones y explorar el tema por su cuenta, esta posición puede conducir a una comprensión más profunda del material, así como a mejorar el pensamiento crítico y las habilidades para resolver problemas. El aprendizaje por recepción a menudo se asocia con el aprendizaje de memoria y la memorización. Se espera que los estudiantes escuchen al maestro, tomen notas y luego expresen la información en una prueba o examen.

Este criterio puede ser efectivo para ciertos tipos de información, como operaciones matemáticas básicas o palabras de vocabulario, aunque puede ser menos efectivo para conceptos más complejos o abstractos que requieren una comprensión más profunda y un pensamiento calificador. Ambos enfoques tienen sus fortalezas y debilidades, y el mejor dependerá del tema, los estudiantes y el estilo de enseñanza del maestro, en algunos casos, una combinación de ambos puede ser la forma más eficaz de enseñar y aprender. En definitiva, el objetivo tanto del aprendizaje por recepción como por descubrimiento es ayudar a los estudiantes a adquirir el conocimiento y las habilidades que necesitan para tener éxito en la escuela y en la vida. Estos dos tipos de aprendizaje son dos orientaciones diferentes para la enseñanza y el aprendizaje. El aprendizaje por recepción es más tradicional en el que el maestro presenta información a los estudiantes y se espera que estos absorban y memoricen. El aprendizaje por descubrimiento, por otro lado, es más centrado en el estudiante en el que se anima a los estudiantes a explorar y descubrir activamente la información por sí mismos.

En 1978, Ausubel introdujo el concepto de aprendizaje por recepción y aprendizaje por descubrimiento, que son dos percepciones diferentes de la enseñanza. El aprendizaje por recepción implica presentar el contenido que se va a aprender en su forma completa, tal como lo preparó el maestro. Este enfoque se usa comúnmente en el aprendizaje proposicional, donde los estudiantes aprenden ideas y conceptos interrelacionados a través de explicaciones dadas por el maestro. El acto de explicar involucra dos aspectos; el primero es comunicativo y consiste en brindar información comprensible a los estudiantes. El segundo aspecto es lógico y cognitivo, y se refiere a la estructura y organización de la información que se transmite. Esto implica un razonamiento específico y se expresa mediante el uso del sustantivo “explicación”.

El acto de explicar y el discurso de la ciencia están entrelazados en cuanto a su importancia y capacidad de dar explicaciones. Esto es especialmente relevante en términos de enseñanza, donde el objetivo es proporcionar explicaciones claras e informativas a los alumnos. (Palacios, 2019) destaca la importancia de esta intersección entre explicar y el discurso científico para promover una comunicación y comprensión efectivas. En el aprendizaje por descubrimiento, se requiere que los estudiantes descubran el material de aprendizaje creando posibles endereces o pasos hacia una solución a los problemas que se les presentan, esto significa que la información que aprenderán no se les entrega de forma completa, sino que deben reconstruirla ellos mismos para comprenderla e integrarla en su marco cognitivo existente.

Para Ausubel el aprendizaje por descubrimiento y por recepción pueden ser significativos o sin sentido. El factor clave para el aprendizaje significativo es que la nueva información debe estar relacionada con la estructura del conocimiento previo. Si bien Ausubel reconoce ambos tipos de aprendizaje, está particularmente interesado en el aprendizaje significativo por recepción. El proceso de adquirir conocimientos sobre un tema en particular en cualquier sociedad implica esencialmente recibir información a través del aprendizaje. Esto significa que la mayor parte de la información que se necesita aprender se le da típicamente al estudiante a través de la enseñanza expositiva en una forma mayoritariamente terminada.

En esta situación, el estudiante simplemente necesita comprender la información e integrarla en su marco mental para acceder a ella para uso futuro, aprendizaje adicional o resolución de problemas, a pesar de lo dicho el enfoque de explicar conceptos verbalmente ha sido fuertemente criticado por expertos en educación como un método de enseñanza ineficaz. Ausubel cree que adquirir conocimiento no necesariamente requiere descubrimiento, ya que se puede aprender de manera efectiva a través de la escucha, la comprensión y la aplicación práctica, siempre que esté conectado con el conocimiento existente.

El apartado anterior resalta que el aprendizaje verbal puede ser tan efectivo como otras formas de aprendizaje, incluso sin actividades previas de resolución de problemas. Las fallas percibidas asociadas con la instrucción verbal no son inherentes al método, sino que surgen de su uso inadecuado con estudiantes que aún no tienen la madurez cognitiva suficiente para manejarlo, o cuando se aplica de manera inapropiada de otras maneras. El autor destaca la importancia de utilizar la instrucción verbal de forma adecuada y en el momento adecuado en el desarrollo del alumno para garantizar su eficacia.

El carácter “verbal” se refiere a la adquisición de conocimientos a través del lenguaje oral o escrito, específicamente a través del uso de palabras y expresiones que permitan la creación de significado. Este tipo de aprendizaje implica el uso de símbolos para comprender conceptos, ideas y proposiciones con el fin de analizar y comprender diversos fenómenos, procesos y problemas. Se puede lograr mediante la recepción de información o mediante el descubrimiento

de conexiones significativas. El lenguaje permite la construcción de significado de tres maneras diferentes, como lo describen Ausubel, Novak y Hanesian.

El aprendizaje de representaciones implica inicialmente imágenes concretas de objetos o fenómenos, que luego se verbalizan y se combinan con conceptos genéricos. Para establecer relaciones intencionales y sustanciales con el conocimiento previo, los estudiantes deben diferenciar entre aprender conceptos y los nombres de las palabras conceptuales. Esto permite la adquisición de conceptos particulares sin necesariamente aprender sus nombres correspondientes. La formación y asimilación de conceptos ocurre a través de la generación de hipótesis, verificación y generalización de atributos comunes. Las proposiciones se aprenden a través de la relación de ideas y conceptos en la estructura cognitiva.

2.6 Estructura Psicológica y la Organización del Conocimiento

El principio de inclusión es un concepto fundamental en la teoría ausubeliana, que explica cómo los individuos adquieren, retienen y olvidan nueva información. Conforme a esta teoría, la capacidad de comprender y retener nuevos conceptos depende de la existencia de conceptos más completos dentro de la estructura cognitiva de un individuo. En esencia, la comprensión de un estudiante sobre un tema está organizada jerárquicamente, con los conceptos más completos ubicados en la parte superior de la jerarquía y los subconceptos y los conceptos menos inclusivos ubicados debajo. Además, a medida que uno desciende en la jerarquía, hay un mayor grado de diferenciación y cantidad de datos reales.

La estructura cognitiva de una organización se mantiene a través de dos procesos distintos que promueven tanto la estabilidad como la flexibilidad. El primer proceso consiste en dividir los conceptos generales en otros más específicos y menos inclusivos, mientras que el segundo proceso implica encontrar un terreno común entre los conceptos del mismo nivel y los de diferentes niveles de la jerarquía. Estos procesos trabajan juntos para crear una estructura cognitiva dinámica que puede adaptarse a nueva información y circunstancias cambiantes, al tiempo que mantiene una sensación de estabilidad y coherencia.

El aprendizaje significativo se construye cuando el material que se estudia interactúa con la estructura cognitiva del estudiante y se integra a un sistema conceptual más amplio. La importancia potencial del material está determinada por su capacidad para incluirse de manera significativa, lo que lleva al progreso de una comprensión más profunda. Si el material no puede incorporarse de manera sustantiva, permanecerá separado y desconectado del resto del conocimiento. El proceso de inclusión sirve para ayudar tanto al aprendizaje como a la retención. La formación de conceptos implica varios pasos, como la orientación, la relación y la clasificación. Durante un período de tiempo, a medida que el estudiante se familiariza con los conceptos, puede separar la información de los conceptos inclusivos y reproducirla como

entidades individuales. Esta asimilación de información permite una mejor retención y recuerdo de la información.

Por consiguiente la teoría de Ausubel, define dos tipos de inclusión que contribuyen a un aprendizaje y retención efectivos. La primera se conoce como inclusión derivada, que ocurre cuando el material que se aprende es un ejemplo de un concepto ya establecido en la estructura cognitiva del alumno o respalda una proposición general previamente aprendida. En ambos casos, el material está directamente relacionado y puede derivarse fácilmente de un concepto o proposición más amplio y completo que ya está establecido o está implícito en la estructura cognitiva del alumno. La segunda es la inclusión correlativa, la cual se refiere a cuando el nuevo material de aprendizaje se basa y amplía los conceptos aprendidos previamente. Este nuevo material interactúa con ideas más amplias e inclusivas, pero su significado no puede captarse por completo solo con esos conceptos más amplios. Cuando estos nuevos conceptos se entrelazan demasiado con los más amplios, puede conducir a una pérdida de conocimiento porque los más amplios no son suficientes para representar completamente el significado del nuevo material. Esto puede hacer que sea difícil recordar el material olvidado, para adquirir conocimiento de manera efectiva, es importante encontrar formas de evitar o contrarrestar este efecto.

2.7 El Diálogo como Oportunidad para el Aprendizaje Significativo en el Aula

Para comprender cómo la dialogicidad puede mejorar el aprendizaje, debemos crear un entorno de clase que fomente una amplia gama de perspectivas y permita la escucha activa y el respeto mutuo. Al valorar las contribuciones de los demás y participar en un diálogo constructivo, podemos transformar el proceso de adquirir conocimientos en una experiencia significativa y colaborativa, esto requiere abrir un espacio para que se escuche la polifonía de voces y para que se exploren múltiples interpretaciones de un tema, el diálogo nos permite no solo aprender unos de otros, sino también construir un sentido de comunidad y comprensión compartida.

El concepto de heteroglosia, propuesto por (Bajtín, 2013), se puede utilizar de manera efectiva en el aula para alejarse de la noción de una respuesta única y correcta y abrazar la diversidad de perspectivas, al evitar la monoglosía y permitir una variedad de expresiones, podemos construir un camino que incorpore diferentes significados y sentidos, alcanzando finalmente una comprensión compartida del currículo. Esta progresión hacia la polifonía, o voces múltiples, reconoce el valor de los diversos puntos de vista y conduce a experiencias académicas más inclusivas y completas para los estudiantes. Para facilitar experiencias de aprendizaje productivas y significativas, es crucial fomentar un diálogo entre el conocimiento existente de un estudiante y la nueva información que tiene el potencial de ser significativa.

Al diseñar un entorno de clase, es importante considerar cómo los estudiantes pueden acceder al conocimiento a través de una variedad de actividades flexibles que les permitan abordar el material en función de sus habilidades individuales y su comprensión previa. Además,

es beneficioso proporcionar a los estudiantes varios métodos para expresar tanto lo que saben como lo que han aprendido. Es importante reconocer que cada estudiante en un aula diversa puede tener diferentes niveles de conocimiento y estructuras cognitivas según sus antecedentes y experiencias. La forma en que los estudiantes aprenden y comprenden la información también puede variar. Por lo tanto, es crucial incorporar actividades en el aula que muestren estas diferencias y brinden oportunidades para el aprendizaje y el apoyo mutuo entre los estudiantes. Este enfoque fomenta una comunidad de aprendizaje donde los estudiantes pueden aprovechar las fortalezas y perspectivas de los demás.

El concepto de interacción dialógica como estrategia de enseñanza apunta a potenciar el aprendizaje significativo al promover la articulación discursiva flexible y evitar el dominio del discurso del docente sobre las contribuciones de los estudiantes. Se trata de crear un diálogo entre los conocimientos previos de los estudiantes y la nueva información presentada, entremezclando lenguaje técnico y coloquial, y combinando experiencias cotidianas con conocimientos científicos. Este enfoque reconoce las diferencias entre ideas abstractas y concretas, y registros recientes e históricos (Cazden, 2010). Cazden descubrió que los estudiantes que dialogan con sus maestros tienen más probabilidades de retener información y desarrollar habilidades de pensamiento crítico. Esto se debe a que el diálogo permite una comprensión más profunda del tema, así como la oportunidad de que los estudiantes hagan preguntas y aclaren su comprensión, también identificó varios factores que pueden dificultar el uso del diálogo en el aula, incluida la instrucción centrada en el maestro, la falta de tiempo y la capacitación inadecuada de los maestros sobre cómo facilitar debates efectivos.

Cazden realizó un estudio sobre el uso del diálogo en el aula, el mismo se centró en la importancia de la comunicación interactiva entre profesores y alumnos y cómo puede mejorar la experiencia de aprendizaje. Su estudio considera la importancia del diálogo en el aula y destaca la necesidad de que los maestros den prioridad a la comunicación interactiva como un medio para mejorar la experiencia de aprendizaje de sus alumnos, además, el estudio reveló que el uso del diálogo en el aula también puede mejorar las habilidades sociales y la confianza de los estudiantes al darles a los estudiantes la oportunidad de expresar sus pensamientos y opiniones, se sienten más cómodos hablando en público y es más probable que participen en las discusiones en clase.

La incorporación de modos de interacción dialógicos o conversacionales en una experiencia de aprendizaje habitual requiere que los estudiantes conozcan estos modos de comunicación desde el comienzo de su viaje de aprendizaje y que se conviertan en una parte integral de sus prácticas y rutinas diarias en el aula en esta disciplina en particular. Está muy claro que el proceso de aprendizaje, que implica la creación e internalización del conocimiento, necesita comunicación, específicamente, se debe entablar un diálogo en el que se comparen y

contrasten los marcos de referencia que poseen los estudiantes con el conocimiento que se pretende impartir como postularon (Edwards y Mercer, 1994).

Es importante crear un ambiente seguro y de confianza en el salón de clases donde los estudiantes se sientan cómodos expresando su falta de comprensión o compartiendo su interpretación del material sin temor a las consecuencias académicas. Esta perspectiva, como lo sugirió (Luhman, 1996), permite un desarrollo de la comprensión y la oportunidad de enriquecer el aprendizaje a través de la exploración de diferentes representaciones. Al fomentar un entorno de confianza, los estudiantes pueden sentirse libres de cometer errores y aprender de ellos, lo que en última instancia conduce a una comprensión más profunda del tema.

El diálogo en el aula tiene un doble propósito. En primer lugar, brinda una oportunidad para que las personas expresen sus puntos de vista. En segundo lugar, facilita la creación conjunta de conocimiento a través de la cognición distribuida, en la que los participantes construyen y responden a las declaraciones de los demás. Este proceso iterativo de escuchar, reposicionar y articular u oponer afirmaciones conduce a una comprensión más rica y matizada del tema. Participar en conversaciones y escuchar activamente a los demás puede conducir a una reevaluación y refinamiento del propio conocimiento, por medio del diálogo, las personas pueden expresar sus ideas con mayor precisión y desarrollar su comprensión de diversos temas.

Este proceso de compartir e intercambiar ideas permite la formación gradual de significados más profundos. Bajtín propone que la conciencia es un proceso continuo moldeado por el diálogo, ya sea con la ayuda de medios sincrónicos o diacrónicos. Al participar en conversaciones, los individuos se vuelven parte del tejido más amplio de la vida humana y contribuyen a la construcción de conocimiento y significados compartidos. El objetivo es fomentar una comprensión más amplia y profunda mediante la participación en debates con los demás, gracias al diálogo en el aula, los estudiantes tienen la oportunidad de participar en un “simposio” que puede mejorar su comprensión y contribuir a la creación de conocimiento significativo.

Cuando se trata de construir significado, es importante reconocer las diferencias entre los individuos, la diversidad de sus experiencias subjetivas y la influencia de factores socioculturales. Esto es particularmente importante en el argumento del aprendizaje, donde los estudiantes aportan su propio conocimiento preexistente a la mesa, al reconocer y respetar estas diferencias, podemos alejarnos de un enfoque de enseñanza único para todos que asume que todos los estudiantes son iguales y deben seguir un camino predeterminado. En su lugar, se puede crear un entorno de aprendizaje más inclusivo y eficaz que tenga en cuenta las necesidades y perspectivas únicas de cada alumno individual.

La tarea por realizar es alcanzar los objetivos educativos incorporando y celebrando la diversidad. Las variadas experiencias de vida y antecedentes intelectuales de los estudiantes dan

como resultado distintos puntos de vista y apariencias hacia diversas ideas y conceptos, más esta diversidad también permite el potencial de contribuciones únicas y valiosas para la construcción del conocimiento, ya que cada individuo aporta su propia representación singular, el campo del aprendizaje es amplio y los estudiantes provienen de diversos orígenes, pero una educación significativa puede ayudar a todos a progresar hacia la comprensión. Para lograrlo, debemos considerar cómo se organiza la clase y cómo se establecen e implementan los objetivos educativos. Esto implica reflexionar sobre la flexibilidad curricular y las políticas institucionales respecto al avance de los estudiantes.

Para promover efectivamente el aprendizaje dialógico y significativo en el aula a través de la enseñanza como un proceso de comunicación, es importante comprender y definir las diversas formas en que los estudiantes pueden interactuar para mejorar su comprensión y entendimiento. El paradigma del aprendizaje significativo gira en torno al vínculo crucial entre el conocimiento previo y la adquisición de nuevos conocimientos, que se facilita mediante el diálogo como modo fundamental de enseñanza. El diálogo es esencial no solo porque sirve como el principal medio de comunicación entre profesores y alumnos, sino también porque es una herramienta psicológica que nos permite representarnos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea y obtener una comprensión más profunda de nuestras experiencias y procesos. Esto subraya la importancia del lenguaje y el diálogo en un contenido sociocultural, donde son vistos como herramientas indispensables para la autoexpresión y la autoconciencia.

Las interacciones intersubjetivas cumplen un objetivo determinante en el proceso de la cognición y la cultura humana, por medio del intercambio de experiencias, los seres humanos han construido cultura colectivamente al mismo tiempo que fomentan el perfeccionamiento individual. En el aula, el proceso dialógico debe ser utilizado como herramienta de progreso psico-socio-cultural-histórico y como objetivo educativo. El intercambio lingüístico no solo ayuda al desarrollo cognitivo sino que también promueve la convivencia y la comprensión de la diversidad del mundo.

En el salón de clases, es fundamental tener un diálogo fuerte y significativo en tres pretensiones diferentes para establecer una relación significativa con los estudiantes, primeramente es imperioso entablar una conversación para recuperar y explicar sus conocimientos y comprensión previos, luego el diálogo es necesario para conectar sus conocimientos previos con los nuevos conceptos que se presentan y por último, se requiere de este para revisar, recuperar y evaluar la comprensión lograda a lo largo del proceso de aprendizaje. Estos tres momentos de diálogo son vitales para establecer un ambiente de aprendizaje constructivo y efectivo.

Desde una perspectiva más general la dialogicidad es un proceso que promueve la diversidad en la creación de sentido, al permitir que se escuchen todas las voces y participar en un diálogo abierto, surge la heteroglosia, que facilita la negociación del significado y conduce a

una rica interacción de ideas que ayuda a expandir y enriquecer la comprensión de los estudiantes. El acto de entablar un diálogo permite una comprensión más integral de varios fenómenos a través del intercambio e integración de diferentes perspectivas. En el contexto de la educación, particularmente en el área conceptual, esto significa que un cambio en la comprensión no es simplemente un reemplazo de una idea por otra, sino un proceso en el cual el estudiante amplía su comprensión, reconoce el significado de la nueva información y la aplica adecuadamente adaptando y refinando sus conocimientos existentes. Este proceso de recontextualización y reconceptualización es esencial para el aprendizaje significativo (Cazden, 1991).

Para crear un ambiente que promueva el aprendizaje efectivo a través del diálogo, las actividades del salón de clases deben diseñarse de manera que permitan que tanto el maestro como los estudiantes participen en discusiones significativas y sustantivas sobre el tema. Esta posición facilita una comprensión más profunda de fenómenos complejos que pueden no tener una única respuesta definitiva, además, fomenta el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y autocrítico, lo que permite a las personas cuestionar sus propios juicios y sesgos y examinarlos a la luz de los conocimientos previos y nuevos. Desde este punto de vista el aprendizaje ayuda a los estudiantes a desarrollar una perspectiva más matizada e informada, que es esencial para el éxito en el mundo complejo y en constante cambio de hoy.

Para potenciar el diálogo, es importante que las actividades fomenten un proceso argumentativo que explore diversas perspectivas y justificaciones, al presentar contrapuntos y razonamientos detrás de diferentes opiniones, las personas pueden mejorar sus habilidades de pensamiento crítico, habilidades lingüísticas y aprecio por la diversidad y la convivencia. Esta práctica de justificación y argumentación es invaluable para el crecimiento personal y la comunicación efectiva. Los docentes son parte primordial en guiar a los estudiantes hacia una comprensión más profunda del contenido curricular al intervenir activamente en el proceso de recontextualización y reconceptualización.

Específicamente, trabajan para ajustar y refinar retroactivamente las declaraciones y respuestas de los estudiantes, con el objetivo de ayudarlos a comprender mejor el marco temático general en juego, esto requiere facilitación y orientación, ya que los maestros deben guiar cuidadosamente a los estudiantes hacia ideas y conexiones relevantes, al mismo tiempo que fomentan el pensamiento crítico y la exploración independiente, este proceso apoya a los estudiantes a desarrollar una comprensión más sólida y completa del tema en cuestión. Para tener este tipo de conversación, es importante crear un ambiente donde todas las declaraciones y formas de compartir conocimientos sean bienvenidas, también es necesario revisar cómo se llevan a cabo las conversaciones en el aula para garantizar que todos los estudiantes se sientan incluidos, esto significa no centrarse en encontrar la respuesta “correcta” y en cambio, permitir

que se expresen diversas perspectivas. Esencialmente, el objetivo es fomentar el intercambio de ideas sin ignorar las diferencias.

El proceso de adquisición de conocimientos depende de la expresión, comprensión e interacción potencial de los individuos en un contexto dado. Implica la adecuación del conocimiento a la situación y la constatación de que es producto de acuerdos alcanzados por las comunidades académicas y científicas. Esta comprensión de los fenómenos está en constante evolución con los estudios actuales, el objetivo es crear un entorno donde las personas con diferentes perspectivas puedan comunicarse y pensar juntas, creando espacios sociales, instituciones y un futuro mejor para nuestra juventud. Este proceso de construcción del conocimiento debe ser una práctica natural en las aulas, convirtiéndose en parte del sentido común.

2.8 Función del Lenguaje como mediador de Procesos Psicológicos Superiores

La teoría socio-histórica de Vigotsky, otorga gran importancia a los factores sociales que influyen en el proceso del lenguaje, desde su punto de vista el desarrollo del lenguaje es producto de la interacción entre los humanos y su entorno cultural. El trabajo de Vigotsky se centró en el estudio del desarrollo cognitivo, con especial énfasis en las raíces socioculturales de los procesos psicológicos superiores, el concepto de mediación constituyó la base para comprender tales procesos. La mediación es un concepto central en el trabajo de Vigotsky e implica el uso de herramientas, particularmente psicológicas o simbólicas, la interacción con el mundo está influenciada indirectamente por los signos.

La mediación establece un vínculo entre los procesos sociales e históricos y los procesos mentales de los individuos mediante la internalización de formas de mediación culturales, históricas e institucionales. La ley de la doble formación establece que cada función aparece dos veces en el desarrollo cultural del niño; primero a nivel social y luego a nivel individual, esto se aplica a la atención voluntaria, la memoria lógica y la formación de conceptos, y todas las funciones psicológicas superiores se originan en las relaciones entre las personas. Cuando las personas trabajan juntas para crear algo, el producto resultante se convierte en parte de su crecimiento individual. Esto sucede a través de un proceso llamado internalización, donde ciertos elementos de la actividad externa se incorporan a la conciencia interna de una persona. No se trata solo de copiar algo de afuera y pegarlo adentro; se trata de hacerlo verdaderamente parte de uno mismo.

El proceso de internalización de las operaciones formado originalmente en un nivel interpsicológico conduce al desarrollo de procesos psicológicos. Estos procesos luego se reestructuran y sus funciones cambian, el uso de herramientas de mediación, en particular las basadas en signos, son importantes en esta reestructuración, para Vigotsky, el proceso de internalización de los comportamientos culturales implica la reconstrucción de la actividad

psicológica de un individuo mediante el uso de signos. Este concepto llevó a Vigotsky a estudiar los sistemas de representación que son esenciales para participar en las actividades culturales, por lo que le dio gran importancia a la interiorización del lenguaje.

La tesis de Vigotsky postula que el lenguaje tiene un doble propósito. Principalmente, sirve como medio de comunicación, permitiendo a los individuos compartir conocimientos y prácticas culturales, facilitando así la continuación de la vida social organizada. Y por otro lado, el idioma funciona como un instrumento cultural que permite la transmisión de valores y prácticas culturales entre generaciones, por lo tanto el idioma constituye una parte primordial en el mantenimiento de la estructura de la sociedad al facilitar la comunicación, compartir conocimientos y preservar el patrimonio cultural. El lenguaje y el pensamiento trabajan juntos como una herramienta para el desarrollo cognitivo, esto quiere decir que el lenguaje sirve como herramienta para que el niño interiorice y reorganice sus procesos de pensamiento.

A través de esto, el niño desarrolla una comprensión del mundo y las habilidades de comunicación necesarias para convertirse en un miembro activo de su comunidad. Estas funciones del lenguaje, cultural y psicológicas, están entrelazadas y son vitales para el crecimiento y desarrollo del niño. De acuerdo con esta perspectiva, el lenguaje es principalmente una construcción social que está moldeada y sirve para facilitar la comunicación interpersonal, por medio de la exposición al lenguaje utilizado en las interacciones sociales, los individuos interiorizan estructuras y conceptos lingüísticos, que a su vez respaldan sus procesos cognitivos. Como resultado, la comunicación es fundamental para la formación y expresión del pensamiento individual, a pesar de la mediación psicológica del lenguaje difiere de su función social, puesto que se relaciona con los procesos mentales internos que gobiernan el uso y la interpretación del lenguaje.

A medida que los individuos crecen, la forma en que se comunican con los demás cambia hacia una disposición más orientada hacia sí mismos. Este cambio está impulsado por la necesidad de gestionar y regular las propias acciones y resolver problemas, este cambio en el estilo de comunicación afecta la estructura y el propósito del lenguaje en las interacciones externas, con el tiempo, el lenguaje se interioriza más y se utiliza principalmente para la autorreflexión y la resolución de problemas. La reconstrucción interna del lenguaje destaca los cambios que ocurren en la forma en que se usa el lenguaje, particularmente en la forma de lenguaje egocéntrico. La teoría de Vigotsky sugiere que la formación del lenguaje interno comienza por distinguir entre las funciones del lenguaje, egocéntrico se separa gradualmente del social.

Este proceso implica una reducción gradual del lenguaje egocéntrico, que finalmente resulta en su transformación en lenguaje interno. El lenguaje egocéntrico sirve de puente entre el externo y el interno, lo que lo convierte en un tema muy valioso para el análisis teórico, según Vigotsky. En esencia, esto significa que el lenguaje egocéntrico ayuda a las personas a desarrollar

su capacidad de comunicar sus pensamientos y sentimientos a los demás al practicar primero expresándoselos a sí mismos. Este proceso de diálogo interno es un paso importante en el desarrollo de las habilidades lingüísticas y la autoconciencia.

El lenguaje egocéntrico es particularmente relevante en el contexto del desarrollo infantil, ya que los niños pequeños a menudo participan en este tipo de diálogo interno a medida que aprenden a navegar por el mundo que los rodea y a dar sentido a sus experiencias. Al observar y analizar el lenguaje egocéntrico en los niños, los investigadores y educadores pueden comprender mejor los procesos de desarrollo que subyacen en la adquisición del lenguaje y el crecimiento cognitivo, por último el estudio del lenguaje egocéntrico tiene el potencial de informar nuestra comprensión de cómo los humanos aprenden y se comunican a lo largo de sus vidas.

La investigación de Piaget sobre el lenguaje y el pensamiento de los niños identificaron una forma de lenguaje caracterizada por niños que se hablan a sí mismos a través de monólogos mientras realizan acciones. Este tipo de lenguaje no implica dirigirse a otro hablante y en ocasiones, varios niños pueden hablar al mismo tiempo sin interactuar, en el caso de Piaget, este comportamiento es una manifestación del egocentrismo infantil que desaparece a partir de los 7 años, a una edad temprana, los niños se consideran el centro del mundo y no diferencian entre ellos y los demás. De acuerdo con Vigotsky, el lenguaje egocéntrico ayuda a las personas a regular su propio comportamiento y planificar cómo realizar tareas. Este diálogo interno no está destinado a la comunicación, sino que sirve como una herramienta para desarrollar la conciencia. Los bebés usan este método para autorregularse y continúa durante toda su vida, pero se vuelve menos perceptible.

El lenguaje se origina como una expresión externa dirigida hacia otros individuos. A medida que evoluciona, se convierte en un medio de autodirección y autorregulación, eventualmente, el lenguaje se internaliza y sirve como una herramienta para el pensamiento y la planificación. Este lenguaje interno da forma a la conciencia y contribuye al desarrollo de procesos psicológicos avanzados. Por lo tanto, tiene un doble propósito como herramienta para la comunicación y como medio para regular los procesos mentales.

Los individuos adquieren conocimiento a través de sus experiencias con el mundo, que abarca no solo el ámbito físico sino también la esfera cultural, imbuida de significado y principalmente pasando por el lenguaje, como resultado, el pensamiento y el conocimiento humano son inherentemente culturales, con sus atributos únicos derivados de la naturaleza de las interacciones sociales, el uso del lenguaje y el discurso. En opinión de Edwards y Mercer, el lenguaje no es solo un medio de comunicación, sino también una herramienta para dar forma a la comprensión del mundo y guiar las acciones. Permite a las personas regular su comportamiento, planificar y organizar sus tareas, expresar sus creencias y percepciones y acceder al conocimiento y la sabiduría acumulados dentro de su cultura.

Mercer enfatiza aún más la importancia del lenguaje para dar forma a los procesos cognitivos e influir en las percepciones de la realidad. En esencia, el lenguaje es un aspecto fundamental de la cultura humana que permite interactuar con el mundo y entre los individuos de manera significativa. El lenguaje tiene un propósito más allá de la simple transmisión de información entre individuos, tiene la capacidad de fusionar las habilidades cognitivas de múltiples personas, creando una inteligencia colectiva que mejora la comprensión del mundo y facilita el desarrollo de soluciones efectivas para enfrentarlo. Esto significa que no es solo un medio para transferir información, sino una herramienta que permite que las personas se reúnan y compartan sus conocimientos, experiencias e ideas para crear algo más grande que la suma de sus partes. Al aprovechar esta inteligencia colectiva, las personas pueden obtener una comprensión más profunda del mundo y desarrollar estrategias más efectivas para navegar por él.

El lenguaje no es solo un medio para transmitir información, sino que también tiene el poder de dar forma a la comprensión de la realidad, es más que un conjunto de reglas para la comunicación, pues también influye en cómo interpretamos los mensajes y significados tanto dentro de nosotros mismos como con los demás. Bruner, explica que el lenguaje no solo transmite conocimiento, sino que también lo crea, esto significa que la comprensión del mundo está fuertemente influenciada por el lenguaje que se usa. Vigotsky también manifestó la relevancia del lenguaje en el proceso cognoscitivo y social, porque refleja las interacciones con los demás y las intenciones detrás del discurso, por tanto el lenguaje desempeña una función en la forma en que se perciben y navegan por el mundo que rodea al ser humano.

El lenguaje está determinado por la forma en que se utilizan las palabras. Las palabras no son solo símbolos arbitrarios, sino una forma de entender y categorizar el mundo que rodea a las personas. Las mismas permiten desglosar los componentes del mundo y darles sentido, así como diferenciarlos de otras partes del mundo. En palabras de Luria, son como células en el lenguaje y se crean a través de las interacciones y experiencias con los objetos que representan. El término "significado" no se refiere a un solo objeto específico, sino que abarca todo un grupo o categoría de objetos. Cuando se examina desde una perspectiva psicológica, el significado puede entenderse como una generalización que se construye a través de la comunicación verbal y moldeada por influencias socioculturales.

Este proceso de construcción de significado implica el uso del lenguaje para establecer conexiones, relaciones y marcos conceptuales que permitan comprender mejor los objetos a los que se refieren, por lo que el significado no se trata solo del objeto en sí, sino también de las diversas formas en que se percibe, interpreta y representa dentro de un sistema más amplio de pensamiento y creación del mismo, para ilustrarlo tenemos la palabra "perro" que se asocia con otros animales como gatos, caballos y ovejas, formando un grupo de conceptos relacionados. Cuanto más general es el concepto, más representaciones abarcan y están ordenadas en una jerarquía de categorías, siendo la palabra "perro" parte de una categoría más amplia de animales

y seres vivos. Esta jerarquía da lugar a una gama de imágenes parciales que se subordinan al concepto de “perro”. Esta idea fue discutida por primera vez por Luria, quien explicó cómo funciona este sistema jerárquico de categorías.

De acuerdo con la perspectiva filogenética de Vigotsky y Luria sobre el desarrollo del lenguaje, los orígenes de la palabra están íntimamente conectados con su contexto. Esto simboliza que el significado de una palabra puede variar dependiendo de la situación en la que se emplee. Para Vigotsky, la palabra inicialmente tenía un propósito específico y solo podía usarse en ciertas situaciones para comunicar e identificar objetos. No obstante, a medida que se desarrollaba el lenguaje, la palabra se volvió más versátil y podía usarse más allá de su propósito inicial para crear nuevas ideas y conceptos. Esto permitió que la palabra se interiorizara y se convirtiera en un elemento fundamental del pensamiento, independiente de cualquier situación específica. El proceso de liberar al lenguaje de su dependencia del contexto implica la transición a un sistema sinsemántico, que es una colección de símbolos que están conectados por sus significados y pueden descifrarse incluso sin conocimiento de la situación inmediata, esta idea la describe Luria en su obra de 1984.

Ciertamente los autores hacen una comparación entre la evolución del lenguaje y las palabras a lo largo de la historia de los humanos, conocida como filogénesis, y el desarrollo del lenguaje y las palabras en los niños, denominado ontogénesis. Durante este proceso, las habilidades de lenguaje y comunicación del niño se ven moldeadas por sus interacciones con los adultos y el contexto social más amplio. A pesar de, la formación del lenguaje en los niños también implica independizarse del contexto social y desarrollar un sistema de códigos lingüísticos. Este concepto es ilustrado por Luria en su obra, donde describe la progresiva emancipación del contexto simpráxico y la elaboración de un sistema sinsemántico de códigos.

La diferenciación entre contextos simpráxicos y sinsemánticos se basa en varios factores. Un contexto simpráxico está estrechamente ligado a la acción humana y al comportamiento práctico, con una conexión directa con las actividades de los hablantes sin la participación de su sistema conceptual, por otro lado, un contexto sinsemántico pertenece al sistema conceptual de los hablantes, que está separado de sus actividades prácticas cotidianas. En términos más simples, los contextos simpráxicos involucran comportamientos y acciones prácticas, mientras que los contextos sinsemánticos están relacionados con conceptos e ideas abstractos. La palabra sirve como medio para referirse a objetos, acciones, cualidades y relaciones, permite a los individuos representar mentalmente el mundo que los rodea, lo que a su vez les permite actuar voluntariamente. A través del uso del lenguaje, el conocimiento se puede transmitir de una generación a la siguiente, las palabras no solo sirven para designar cosas, sino también para analizarlas y categorizarlas. La adquisición del lenguaje implica estabilizar la referencia del objeto mientras se desarrolla el significado de las palabras, este desarrollo semántico y sistémico ocurre a diferentes ritmos para diferentes palabras y fenómenos lingüísticos.

Capítulo III

América Latina: Sistemas Filosóficos y Educativos

La educación y la filosofía latinoamericanas están determinadas por una mezcla compleja de factores culturales, históricos y políticos. Estas perspectivas enfatizan la importancia de la justicia social, la igualdad y la diversidad cultural, y buscan empoderar a las personas y las comunidades para crear un futuro mejor para ellos y sus sociedades. En respuesta al colonialismo, la educación y la filosofía latinoamericana han desarrollado un fuerte enfoque en la justicia social y la igualdad. Esta filosofía resalta la importancia de la educación como un medio para empoderar a las personas y las comunidades para luchar contra la opresión y la desigualdad. La región también ha desarrollado una fuerte tradición de pedagogía crítica, que busca desafiar las estructuras de poder dominantes y promover el cambio social.

En los últimos años, la educación y la filosofía latinoamericana se han visto influenciadas por la globalización y la modernización. La región ha adoptado nuevas tecnologías y enfoques pedagógicos, al mismo tiempo que se esfuerza por mantener su identidad y valores culturales. Esto ha dado lugar a un panorama educativo diverso y dinámico que sigue evolucionando y adaptándose a las cambiantes condiciones sociales y económicas. La educación latinoamericana y las perspectivas filosóficas tienen una rica historia con diversas influencias culturales y enfoques del aprendizaje. Estas perspectivas han sido moldeadas por una variedad de factores, incluidas las tradiciones indígenas, el colonialismo y la modernización. La región tiene un fuerte enfoque en la justicia social y la igualdad, y la educación se considera un medio para empoderar a las personas y las comunidades.

El colonialismo también tuvo un impacto significativo en la educación y la filosofía latinoamericanas. Los colonizadores españoles y portugueses trajeron consigo un enfoque europeo de la educación que se centró en el desarrollo de una élite al estilo europeo, esta visión condujo a la exclusión de los pueblos indígenas de la educación y la perpetuación de las desigualdades sociales y económicas. Las tradiciones indígenas han jugado un papel importante en la formación de la filosofía educativa latinoamericana, muchas de estas tradiciones enfatizan un enfoque holístico del aprendizaje que incorpora elementos espirituales y culturales, un ejemplo de ello, es la tradición educativa maya cuyo predominio era aprender sobre el patrimonio cultural y los valores de la comunidad, de igual manera, la filosofía educativa quechua enfatiza la importancia de comprender el mundo natural y vivir en armonía con él.

La era poscolonial ha producido cambios significativos en los dominios epistemológico, filosófico y ético, incluido el renacimiento de las perspectivas de los vencidos. Este fenómeno se relaciona con las opiniones que tienen los grupos subordinados o marginados sobre las experiencias que vivieron en Estados Unidos, esta noción, tal como se describe en América desrealizada de (Neira,2010) es un aspecto notable del período poscolonial. El proceso de alejarse

del colonialismo no es fácil, implica distinguir las perspectivas de quienes fueron colonizados y de quienes colonizaron. Para aquellos que ya pasaron por este proceso, como filósofos, sociólogos, historiadores o antropólogos, su trabajo es escuchar y expresar las opiniones de los vencidos. Esto significa revelar aspectos de la verdad que antes estaban ocultos o ignorados. Tanto los vencidos como los colonizadores tienen sus propias creencias sobre la verdad y la realidad, las cuales deben ser tenidas en cuenta.

Neira refiere, que la perspectiva de los derrotados en los estudios americanos es una combinación de filosofía realista e interpretativa. Este aspecto tiene como objetivo lograr la equidad, pagar una deuda y ayudar en la libertad de aquellos que han sido colonizados. La visión de los vencidos sirve como precursor y medio para lograr la liberación de la opresión. Es una forma de que aquellos que han sido dominados justifiquen su propia subyugación y en definitiva, se liberen de ella. Es ampliamente entendido que la llegada de los conquistadores provocó el colapso de los sistemas interpretativos indígenas existentes. Esto condujo a la supresión, marginación o extinción de las creencias y prácticas nativas, por lo que es imperioso preservar e incorporar estos aspectos perdidos al patrimonio científico y cultural.

La destrucción de los sistemas hermenéuticos locales durante la conquista es un hecho bien conocido. Esto resultó en la persecución, discriminación o desaparición de las visiones indígenas y sus portadores por falta de seguidores. Es importante recoger estas visiones e integrarlas al acervo de la ciencia y la cultura, es importante recordar que las interpretaciones están vinculadas a la verdad, como se describe en el libro “Crónicas indígenas”, la Conquista se refleja en dos espejos históricos diferentes (León, 1985). La hermenéutica es una práctica transformadora que motiva la acción, estimula el pensamiento y cuestiona las verdades dogmáticas. Concibe al ser como lenguaje, indicando así que “comprender algo es haberlo interpretado” (Vega y Durán, 2014). La filosofía latinoamericana reconoce la existencia de diversas formas o concepciones de hacer filosofía. Es ampliamente conocido que no existe una concepción universalista, monolítica, simple y llana de la filosofía, esta idea, a su vez, “legitima la necesidad de una educación para la liberación de América Latina” (Cuero, 2014).

Enrique Dussel argumentó que la ubicación y el contexto en el que la persona nace influyen en su comprensión y perspectivas, esto incluye los factores políticos, culturales y sociales que los rodean. Para los latinoamericanos marginados y oprimidos, es importante reconocer las causas profundas de su sometimiento y participar activamente en la lucha por su liberación, esto implica no solo una reflexión intelectual sino también una acción encaminada a superar el legado de desigualdad y dominación en su historia. En el mundo actual, a medida que la desigualdad continúa agravándose, la relación entre la filosofía y la educación latinoamericana se ha vuelto cada vez más importante. Esto se debe a los marcados contrastes y disparidades que existen en los ámbitos social, político, económico y educativo, que no disminuyen sino que se intensifican. La educación basada en la filosofía latinoamericana se caracteriza por un enfoque de

integración, demostración, enseñanza y reflexión desde una perspectiva que estimula a los estudiantes a clarificar y asociar ideas utilizando una visión sistemática y metódica. Este tipo de educación se construye sobre valores como el respeto a la libertad, la dignidad y la integridad tanto del alumno como del docente.

La filosofía latinoamericana encarna una lucha social que se opone a cualquier forma de mediación, alienación y sometimiento a los intereses de las ideologías imperantes. Esta filosofía parte de una comprensión profunda de la situación actual que define a sus pueblos en varios aspectos, como la violencia, la corrupción y la pobreza, todos ellos interconectados con el problema educativo. Por lo tanto, la filosofía apunta a abordar estos problemas y lograr una transformación positiva en la sociedad al enfatizar la importancia de la educación como herramienta para el empoderamiento y el cambio social. Al hacerlo, la filosofía sirve como catalizador para crear una sociedad más justa y equitativa, donde todos los individuos tengan la oportunidad de prosperar y alcanzar su máximo potencial.

La educación en América Latina debe cumplir con un objetivo concluyente de crear conciencia y empoderar a las personas para que se conviertan en participantes activos en cuestiones sociales y políticas, debe promover una organización económica que priorice la distribución justa de la riqueza y defienda la dignidad humana, estableciendo la justicia frente a los desafíos de los intereses dominantes. La enseñanza debe contribuir a la transformación de las sociedades, lo que incluye una dimensión política y sirve de guía para el acontecer social. Cuando se habla de conceptos como liberación, opresión, violencia o educación, no se habla en términos vagos o generales, se mira a la historia como la base para su comprensión de estas ideas.

En América Latina, el concepto de “libertad” se considera un proceso continuo que forma parte de una evolución histórica más amplia. En consecuencia, se cree que las personas no pueden definirse únicamente por su capacidad de pensar (como podría sugerir Descartes), sino por su capacidad de empatía y autoconciencia. En otras palabras, es el hecho de que los humanos siempre están en un estado de transformación lo que les da el poder de dar forma a su propio destino. La formación abarca una percepción subyacente y una glorificación de la existencia humana. Para comprender las teorías y prácticas educativas, es imperativo reconocer su asociación con el tiempo y el lugar, ya que están interrelacionadas con las limitaciones históricas y temporales de los seres humanos.

La educación es determinante para permitir que las personas alcancen las libertades fundamentales en varios dominios, como el intelectual, el político, el civil y el económico. Además, sirve como un factor crítico en la promoción de la paz y la estabilidad en todo el mundo (Vargas, 2008). La educación solo puede considerarse verdaderamente valiosa si empodera a las personas y les da la libertad de expresarse. Desafortunadamente, muchos sistemas educativos hoy en día no priorizan este tipo de liberación y en cambio, niegan a las personas la capacidad de tener una voz, para combatir esto, es importante que los educadores trabajen junto a sus alumnos

y creen una experiencia de aprendizaje compartida. Esto ayudará a integrar diferentes perspectivas y crear un sentido de conciencia sobre el mundo que les rodea. En última instancia, el objetivo de la enseñanza debe ser intervenir en la realidad e inspirar esperanza para el futuro. Al transformar la forma en que se aborda, se puede lograr un impacto positivo en la sociedad en su conjunto.

La educación debe empoderar a las personas facilitando una relación colaborativa y abierta entre estudiantes y profesores, esta relación debe basarse en compromisos éticos entre sí y con la comunidad en general, en línea con los principios de la educación para la liberación latinoamericana. Como objetó Paulo Freire, los educadores deben trabajar activamente hacia la liberación tanto de ellos mismos como de sus alumnos a través del pensamiento y la acción auténticos. Este proceso involucra tanto al maestro como al alumno atravesando una práctica transformadora que abarca varios aspectos de la existencia humana. Esta experiencia es necesaria para que las personas puedan efectuar cambios en el mundo. La filosofía reconoce la importancia de en el cultivo del espíritu crítico, indispensable para que el aprendizaje tenga una función liberadora.

3.1 La Pobreza y el Sistema Educativo

La educación es primordial en la prosperidad económica y la movilidad ascendente de una nación, por eso está íntimamente ligada a la adquisición de las habilidades necesarias para ser competitivo en la sociedad y para ejercer la ciudadanía moderna. Se espera que la educación ayude en la integración social y laboral, con programas que promuevan la cohesión social y reduzcan el número de estudiantes que abandonan la educación formal al ofrecer oportunidades educativas alternativas. El fin último de la educación es lograr la igualdad social este logro de la equidad social ha sido cuestionado con base en el informe Panorama Social de América Latina de la CEPAL de 2004, presentaba varias evidencias que sustentaban esta afirmación.

Es importante señalar que durante décadas la educación fue considerada el factor central para promover la equidad social. Sin embargo, esta noción ahora está siendo cuestionada. El informe destacó varios factores, como la distribución del ingreso, el acceso a los servicios básicos y las oportunidades del mercado laboral, que tienen un impacto significativo en la equidad social. Indica que un buen sistema educativo por sí solo no puede garantizar la equidad social. Por lo tanto, los formuladores de políticas deben considerar la gama más amplia de factores que afectan la igualdad social al diseñar políticas. Este cambio de perspectiva tiene implicaciones importantes para el sector de la educación. Significa que no debe verse como una panacea para la desigualdad social, sino como uno de los muchos factores importantes que contribuyen a ella. Por lo tanto, las políticas educativas deben desarrollarse junto con políticas que aborden otros factores, como la distribución del ingreso y el acceso a los servicios básicos, para garantizar que se logre un equilibrio social.

Es estimulante reconocer los diversos factores sociales y educativos que desafían la noción de que la educación es la única solución para abordar la desigualdad social. El informe de la CEPAL en 2004 reveló que los jóvenes de familias de bajos ingresos ganan salarios significativamente más bajos, a menudo entre un 30% y un 40% menos que sus pares con el mismo nivel educativo que provienen de hogares acomodados. Esto indica que si bien la educación superior puede ser un factor significativo, por sí sola no garantiza la igualdad de oportunidades. Otro tema relevante en la enseñanza, que fue mencionado previamente en La brecha de la equidad; una segunda evaluación, es la tendencia a desvalorizar la educación. Esto significa que a pesar de que la población joven ha aumentado sus años de escolaridad, no están recibiendo una compensación adecuada en el mercado laboral.

El sistema educativo enfrenta numerosos desafíos cuando se trata de satisfacer las necesidades de los estudiantes de diversos orígenes étnicos, incluidas las poblaciones indígenas, migrantes, rurales y urbanas. Estas dificultades pueden atribuirse en parte al choque entre los antecedentes culturales de los estudiantes y las estructuras y prácticas institucionales del sistema educativo. La diversidad cultural es una característica definitoria de las sociedades y no puede ser ignorada al abordar estos temas. Si bien la educación no puede resolver todos los problemas de la sociedad, es una parte esencial de la solución, por ello es inevitable establecer una base sólida para el aprendizaje continuo, ya que la ciudadanía activa y productiva es un componente vital de una sociedad saludable.

Por tanto la provisión de educación tanto para jóvenes como para adultos es vital ya que ofrece igualdad de oportunidades de aprendizaje independientemente de su contexto, circunstancias o aspiraciones, asimismo la importancia de la educación de adultos radica en su poder para crear una sociedad justa y equilibrada al ofrecer una segunda oportunidad a quienes han sido marginados de la educación general, con la finalidad de adquieran conocimientos y habilidades, contribuyendo así a una sociedad más equitativa y justa. La idea del aprendizaje a lo largo de toda la vida se ha afirmado en varios encuentros mundiales. Sin embargo, depender únicamente de la educación de personas jóvenes y adultas no es suficiente para lograr las transformaciones políticas y sociales necesarias que son cruciales para asegurar un futuro viable para nuestro planeta.

Antes de profundizar en el análisis actual, es importante proporcionar una comprensión clara de lo que significan los términos “adulto” y “educación para jóvenes y adultos”. Estos términos están influenciados por varios factores culturales y sociales que han cambiado con el tiempo y el lugar. El concepto de educación a lo largo de la vida también ha evolucionado junto con estos factores, por lo tanto, es incorrecto hacer una distinción entre las diferentes etapas de la vida basándose únicamente en la edad, ya que las necesidades y preferencias de aprendizaje de cada individuo son únicas y no están necesariamente vinculadas a su edad. Como ha señalado la (UNESCO, 2010), no existe una relación automática entre la edad y las necesidades de

aprendizaje más allá de la infancia y la adolescencia temprana. La educación debe adaptarse a las circunstancias individuales y sociales, en relación a los adultos se refiere a los procedimientos de aprendizaje, formales o informales, que permiten a las personas consideradas adultas por su entorno social mejorar sus habilidades, ampliar sus conocimientos, mejorar sus habilidades técnicas o profesionales o redirigir sus esfuerzos para satisfacer sus necesidades personales y sociales.

La Sexta Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos define el aprendizaje y la educación de adultos como parte de un paradigma de aprendizaje a lo largo de toda la vida. Esto significa que la educación no debe tener límites y debe brindar a las personas oportunidades para desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes que sean personalmente relevantes para ellos, esto debería ser posible en cualquier momento de sus vidas y debería ser abierto y flexible. Para educar eficazmente tanto a jóvenes como a adultos, es necesario crear entornos de aprendizaje atractivos y relevantes que se adapten a sus roles como miembros activos de la sociedad. El concepto de aprendizaje a lo largo de toda la vida sirve como principio unificador para todos los tipos de educación y formación; sin embargo, es importante señalar que este ideal aún no se ha realizado plenamente.

Actualmente, se pone un énfasis significativo en los programas de alfabetización de adultos, tanto en términos de iniciativas políticas como de programas internacionales. Mejorar las tasas de alfabetización de adultos es obligatorio para lograr muchos de los objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, incluida la reducción de la pobreza, la mejora de la salud y el bienestar y la promoción de la igualdad de género. La UNESCO trabaja con gobiernos y otras organizaciones de todo el mundo para promover la alfabetización y proporcionar recursos y oportunidades educativas para personas de todas las edades. La UNESCO define la alfabetización como “la capacidad de identificar, comprender, interpretar, crear, comunicar y calcular, utilizando materiales impresos y escritos asociados con contextos variados”.

Esto incluye no solo habilidades básicas de lectura y escritura, sino también la capacidad de comprender y usar información de una variedad de fuentes, como periódicos, libros y medios digitales. En el África subsahariana, por ejemplo, la tasa de alfabetización de adultos es solo del 65,1 %, en comparación con el 99 % en países como Finlandia y Noruega. Esto se debe en parte a factores como la pobreza, los sistemas educativos inadecuados y la falta de acceso a recursos como libros y tecnología. Según los últimos datos de la UNESCO, la tasa mundial de alfabetización de adultos de 15 años o más fue del 86,3 % en 2018, esto representa un aumento significativo con respecto a la tasa de alfabetización del 76,7 % en 1990. No obstante, todavía existen disparidades significativas en las tasas de alfabetización entre diferentes regiones y países.

La (UNESCO) ha recopilado datos sobre las tasas globales de alfabetización de adultos en todo el mundo. Esta información es importante porque la alfabetización es un derecho humano

fundamental y un componente clave del desarrollo sostenible. Para participar plenamente en la sociedad y la economía, las personas deben saber leer y escribir. El género también es determinante en las tasas de alfabetización de adultos. En muchos países, las mujeres tienen tasas de alfabetización más bajas que los hombres, debido a factores como las normas culturales que dan prioridad a la educación de los hombres, el matrimonio y el embarazo precoces, y la falta de oportunidades para que las niñas asistan a la escuela. De igual forma la educación de adultos, que es vista como un proceso continuo, no recibe mucha importancia, esta falta de atención da como resultado una financiación insuficiente, que a menudo se utiliza de manera inapropiada, lo que conduce a una disminución de la calidad y eficacia del aprendizaje.

En opinión de John Dewey, la educación de adultos debe ser considerada un derecho fundamental y un beneficio para la sociedad que debe ser accesible a todos los individuos. Este sentimiento se refleja en el Informe mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos, que destaca la importancia de la participación igualitaria en la educación de adultos como medio para promover la democracia y fomentar un sentido de responsabilidad comunitaria (UNESCO, 2010). En otras palabras, la educación de adultos no es solo un beneficio personal, sino también social, y depende de todos los individuos contribuir a su accesibilidad y éxito. La figura principal en la educación latinoamericana para jóvenes y adultos ha sido Paulo Freire, sin embargo, existe una plétora de teorías de aprendizaje que deben tenerse en cuenta al implementar la educación para este grupo demográfico. Estas teorías se centran principalmente en los paradigmas cognitivos y conductuales.

3.2 Implicaciones de las Teorías del Aprendizaje para jóvenes y para los Adultos

El proceso de adquisición de conocimientos y habilidades no se limita a la educación formal, las personas pueden aprender a lo largo de su vida en diversos entornos y contextos, pero, no todas las experiencias conducen al aprendizaje. Por lo tanto, es importante entender cómo y cuándo ocurre el aprendizaje, aunque este es un asunto complejo, ha habido muchos intentos de responder a esta pregunta, a lo largo del siglo XX, el tipo conductual ha sido muy importante en la configuración de los enfoques educativos, a pesar de enfrentar críticas en los últimos tiempos, sigue ejerciendo una influencia considerable en las propuestas y acciones educativas. Los modelos conductuales suelen definirse por su perspectiva del aprendizaje, que lo ve como el producto del desarrollo automático de conexiones entre estímulos o entre estímulos, respuestas y resultados (OEI, 2010).

En otras palabras, estos modelos sugieren que los individuos aprenden formando asociaciones entre varias señales ambientales y los comportamientos o resultados que siguen. Este enfoque a menudo se contrasta con los modelos cognitivos que enfatizan el procesamiento activo y la interpretación de la información por parte de los alumnos. En cambio, los modelos conductuales tienden a centrarse en el comportamiento observable como indicador principal del aprendizaje y priorizan el papel del condicionamiento y el refuerzo en la configuración del

comportamiento sobre la influencia de los procesos mentales internos. Si bien los modelos de comportamiento han enfrentado críticas por simplificar demasiado la complejidad del aprendizaje humano, siguen siendo influyentes en campos como la psicología, la educación y el entrenamiento de animales.

El conductismo se enfoca completamente en eventos observables, sin tener en cuenta los procesos internos que pueden ocurrir. En su libro sobre el aprendizaje de adultos, (Rodríguez, 1997) señala que los conductistas creen que un método de enseñanza bien diseñado siempre conducirá a los resultados de aprendizaje deseados y que cualquier falla en el aprendizaje debe atribuirse a las habilidades innatas del alumno. Este enfoque atribuye la culpa de la falta de aprendizaje a la capacidad intelectual del estudiante en lugar de considerar otros factores que pueden estar influyendo en su capacidad de aprender. Es concluyente tener en cuenta que no existe un aspecto definitivo que pueda clasificarse como conductual, varias corrientes han tenido una influencia significativa, incluido el condicionamiento instrumental, el operante y el condicionamiento a través de la imitación de modelos.

El condicionamiento clásico, que fue estudiado principalmente por Pavlov y se analiza en el trabajo de Yela, resalta la importancia de modificar los comportamientos a través del proceso de aprendizaje. Este proceso es sencillo e implica modificar las conexiones estímulo-respuesta para lograr cambios de comportamiento, por último el objetivo del condicionamiento clásico es reemplazar un estímulo por otro. El condicionamiento operante, que se asocia principalmente con Skinner, implica el proceso de aprendizaje en el que un individuo comprende que participar en un comportamiento particular lo llevará a una recompensa o refuerzo. Esto permite a la persona elegir entre una variedad de opciones la acción que resultará en el resultado deseado. Esencialmente, el individuo aprende a asociar un determinado comportamiento con una consecuencia positiva. Este proceso ha sido ampliamente estudiado y se ha encontrado que es efectivo para dar forma y modificar el comportamiento humano.

La teoría del aprendizaje social de Bandura propone que los humanos no son simplemente respondedores pasivos a los estímulos ambientales, sino que los interpretan y responden activamente en función de su función predictiva. Esto implica la existencia de conciencia dentro de los individuos, pero bien la mayoría de los mecanismos de aprendizaje se expresan en forma de comportamiento, Bandura propone que el contenido del aprendizaje es en gran parte cognitivo. El conductismo no solo ha hecho contribuciones significativas al campo de la psicología, sino que también es vital en la educación. Una de esas contribuciones es el énfasis en la capacidad del educador para controlar refuerzos, premios y castigos para facilitar el aprendizaje, esto destaca la importancia de que los educadores puedan administrar el entorno de aprendizaje de manera efectiva para lograr los resultados deseados.

Al utilizar principios conductistas, los educadores pueden guiar y moldear el comportamiento de los estudiantes para lograr resultados de aprendizaje óptimos. Esto ha

demostrado su utilidad en diversos entornos educativos, desde las aulas hasta la formación profesional, y se ha convertido en una herramienta esencial para los educadores de todo el mundo. Por lo tanto, está claro que el conductismo tiene un impacto significativo en la educación y ha ayudado a dar forma en que abordamos la enseñanza y el aprendizaje. En este sentido el maestro forma parte fundamental en la creación de un entorno que mejore el aprendizaje y promueva un comportamiento positivo. Sirven como modelo a seguir para sus alumnos, y el condicionamiento clásico es un aspecto importante de sus métodos de enseñanza.

La razón es que las preferencias de los estudiantes hacia la escuela, los profesores y las materias se forman a través de procesos inconscientes de condicionamiento clásico. Por lo que, los docentes deben ser conscientes de estos procesos y utilizarlos para crear experiencias de aprendizaje favorables para sus alumnos. Para (Lefrancois, 1988), el condicionamiento clásico es un aspecto fundamental del aprendizaje que tiene lugar en casi todas las situaciones de aprendizaje, independientemente de que otros tipos de aprendizaje estén ocurriendo simultáneamente. Es un fenómeno ubicuo que opera continuamente en nuestra vida diaria, dando forma a nuestros comportamientos y respuestas a diversos estímulos. Esto sugiere que el condicionamiento clásico es un proceso crítico que subyace a muchos de nuestros comportamientos y hábitos aprendidos.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, surgió una variedad de esfuerzos de investigación que combinaron principios del prototipo conductual con aquellos que destacan la comprensión de los mecanismos cognitivos internos. Este modelo se centra en cómo se forman las conexiones entre un estímulo y una respuesta. Tiene en cuenta factores importantes como la memoria, el pensamiento, la percepción, la forma en que se almacena el conocimiento y el lenguaje, que no han sido considerados previamente. Los modelos cognitivos enfatizan la importancia de cómo los humanos procesan, retienen, recuperan y amalgaman la información. Este modelo ha brindado valiosas contribuciones que siguen siendo relevantes hoy en día, incluidos los conceptos de “aprendizaje significativo” y “aprendizaje por descubrimiento”. Estas teorías tienen sus raíces en la idea de que los individuos poseen cualidades inherentes que les permiten adaptarse e interactuar con el mundo que los rodea, no a través de respuestas automáticas sino a través de acciones intencionales que facilitan la adaptación.

La perspectiva cognitiva cambia el enfoque del comportamiento observable a los procesos internos y las actividades cognitivas del individuo que interactúa con su entorno. En consecuencia, el proceso de aprendizaje es visto como un medio para transformar las estructuras cognitivas del individuo a través de sus interacciones con el entorno. Esta perspectiva es destacada por (Bourgeois, 1991), quien sostiene que el proceso de aprendizaje es un mecanismo de transformación cognitiva. La evolución del modelo cognitivo se vio significativamente transformada por los influyentes trabajos de Piaget y Vigotsky, cuyo impacto en la comprensión de los procesos de aprendizaje de los niños es inconmensurable. Sus ideas han contribuido en

gran medida al campo de la educación, y este apartado profundizará en sus contribuciones específicas al aprendizaje de jóvenes y adultos.

Piaget, buscó comprender el proceso de adquisición de conocimiento y describió varios mecanismos cognitivos que están involucrados en el proceso de aprendizaje. Estos mecanismos, conocidos como “invariantes funcionales”, están presentes a lo largo de la vida de un individuo e incluyen la asimilación y la acomodación. La asimilación implica organizar y estructurar la información entrante en función de estructuras cognitivas anteriores, mientras que la acomodación implica ajustar estas estructuras para alinearlas con la nueva información presentada por el entorno. Juntos, estos mecanismos facilitan el proceso de aprendizaje y generación de conocimiento. Cuando una persona recibe nueva información, no solo la absorbe pasivamente, sino que pasa por un proceso de transformación.

Este proceso se conoce como acomodación y consiste en incorporar la nueva información de forma que se altere la estructura de recepción del individuo y se haga más adaptable. La contribución significativa de Piaget a la teoría del aprendizaje es su reconocimiento del papel activo del sujeto en la construcción de su propio conocimiento. Esto destaca la importancia de que las personas adopten un enfoque activo para el aprendizaje en lugar de simplemente recibir información de forma pasiva. Vigotsky, suponía que el aprendizaje es un proceso social y enfatizó la importancia de la interacción entre el entorno social y el cambio individual desde una perspectiva histórica cultural. A diferencia de Piaget, para Vigotsky el aprendizaje es principalmente social porque el conocimiento adquirido es producto de la cultura universal y el aprendizaje se genera a través de las interacciones sociales.

Vigotsky también subrayó la importancia de que un educador guíe el aprendizaje del estudiante, por medio de la “zona de desarrollo próximo” que es la distancia entre el nivel real de desarrollo del alumno y su nivel potencial, que se puede alcanzar con la guía de un adulto o un compañero más capaz. Vigotsky hizo contribuciones significativas a la educación, una de las cuales fue el concepto de “apropiación” del conocimiento. Este concepto enfatiza la diferencia entre simplemente recibir información e integrarla verdaderamente en la propia comprensión. La apropiación ocurre cuando un individuo internaliza el conocimiento y lo incorpora a su marco mental personal, lo que le permite aplicarlo en varios contextos más allá de su adquisición original. Esta idea se analiza en su trabajo sobre materiales de aprendizaje y tiene implicaciones importantes para una educación eficaz.

Piaget y Vigotsky hicieron contribuciones significativas al avance de la pedagogía contemporánea, con varias contribuciones clave que han informado el desarrollo de la educación para jóvenes y adultos. Es importante señalar que hubo otras figuras influyentes en este campo, incluidos Bruner y Ausubel, cabe destacar que los principios de la enseñanza son aplicables a todos los grupos de edad, ya sean niños o adultos. Por lo tanto, la distinción entre andragogía y

pedagogía no es significativa, más bien, las diferencias radican en los antecedentes sociales y culturales de los alumnos.

3.3 Principales Contribuciones de las Teorías Cognitivas para niños y para los Adultos

Actualmente, no existe un modelo integral que brinde una explicación completa y satisfactoria de cómo aprenden los adultos. En este escrito, nos centraremos en tres aspectos del enfoque cognitivo; el aprendizaje a través del descubrimiento, el enfoque sociointeraccionista del aprendizaje significativo. El enfoque de aprendizaje a través del descubrimiento fue influenciado por el trabajo de Piaget y surgió en la década de 1960 como una respuesta al enfoque unidimensional del aprendizaje que prevalecía en ese momento. El método de enseñanza tradicional implica que el profesor dirija la clase y los alumnos reciban información de forma pasiva, por otro lado, el aprendizaje por descubrimiento enfatiza el papel activo del estudiante en el proceso, viéndolo como un viaje de descubrimiento personal.

Bruner se ha basado en las ideas de Piaget, que destacan que el aprendizaje implica descubrimiento. Piaget define que el aprendizaje genuino ocurre cuando las personas construyen sus propios marcos mentales en lugar de simplemente memorizar la información que se les enseña sin pensamiento crítico, el propósito de la educación y los educadores es equipar a los estudiantes con técnicas de aprendizaje que estimulen la creatividad en lugar de suprimirla. Los estudiantes deben tener acceso a un entorno que los anime a experimentar, observar e investigar por sí mismos. El papel del docente es actuar como guía, permitiendo que el estudiante tome la iniciativa en su propio proceso de aprendizaje, el método de resolución de problemas es un componente vital de este proceso, este descubrimiento implica presentar un problema o una situación desafiante al estudiante, quien luego desarrolla sus propias estrategias para resolverlo. Una vez que el estudiante se haya embarcado en esta etapa inicial de problematización, el significado conceptual de la tarea emergerá y será interiorizado.

El método de aprendizaje por descubrimiento ha enfrentado críticas por el riesgo potencial de permanecer en una etapa observacional y experimental sin lograr una comprensión conceptual que permita incorporar el conocimiento a las estructuras mentales del estudiante, además, existe la preocupación de que Bruner no describa claramente las condiciones necesarias para un aprendizaje exitoso basado en el descubrimiento. Es importante señalar que no toda exposición a materiales o experiencias de aprendizaje conduce a la construcción de conocimiento. Kaplun explica que el enfoque de Bruner para aprender a través del descubrimiento implica una teoría socio-interaccionista, esta teoría enfatiza la importancia de la comunidad y la cultura en el proceso de aprendizaje, para Bruner, el aprendizaje es principalmente una actividad social, donde los individuos comparten conocimientos e ideas con otros antes de internalizarlos.

Esta perspectiva destaca el papel de la comunidad en la formación del pensamiento y el conocimiento humano. En esta visión particular, el docente cumple un papel activo en la

conducción de los estudiantes a través de diferentes etapas de desarrollo, brindándoles elementos comunicativos culturales y simbólicos que ayuden en su crecimiento y participación. Sin embargo, el objetivo final de la educación es garantizar que los estudiantes no siempre dependan de su maestro, sino que internalicen el conocimiento y tomen el control del proceso de aprendizaje por sí mismos. Esto les permite realizar actividades de forma autónoma y en nuevos contextos para las que antes necesitaban la ayuda de un profesor mediador. Aquí es donde interviene la metodología del descubrimiento guiado, producto del constructivismo socio-interaccionista.

Las escuelas de pensamiento interaccionistas y los enfoques de aprendizaje significativo están en desacuerdo con los métodos de aprendizaje pasivos basados en la memorización. Los primeros rechazan la idea de aprender únicamente a través de la recepción de información, mientras que los segundos rechazan la naturaleza mecánica y repetitiva del aprendizaje basado en la memorización que carece de comprensión de los conceptos que se aprenden. Desde el punto de vista de Ausubel, el método de aprendizaje por recepción no es algo que deba despreciarse, él cree que es posible crear una forma adecuada de enseñanza mediante la implementación de clases expositivas complementadas con lecturas de texto, siempre que estén meticulosamente organizadas y enfocadas en lograr una absorción exitosa del contenido que se enseña. Esta noción es apoyada por (Arancibia, Herrera y Strasser, 2000).

El concepto de aprendizaje significativo comparte similitudes con la perspectiva interaccionista, ya que ambos enfatizan la idea de que el aprendizaje ocurre a través del compromiso y la participación activa. En este proceso, se requiere que el alumno piense críticamente, establezca conexiones entre conceptos y se esfuerce por integrar nueva información en su base de conocimiento existente, esta forma de aprendizaje pone un mayor énfasis en el desempeño del estudiante en el proceso de aprendizaje y su capacidad para construir activamente significado a partir del contenido que se presenta. La importancia del aprendizaje radica en la formación de estructuras de conocimiento significativas al conectar la información recién adquirida con lo que el alumno ya sabe, por lo tanto, no hay necesidad de obligar a los alumnos a memorizar palabras y oraciones sin sentido.

La construcción que crea el alumno depende en gran medida de sus conocimientos previos. Es importante señalar que los jóvenes, al igual que los adultos, no inician desde cero, cuando se encuentran con nuevos conceptos. Más bien, traen consigo una colección de ideas y entendimientos que han acumulado a través de experiencias previas, como manifestaba Ausubel, lo más significativo en el proceso de aprendizaje es lo que el alumno ya sabe, al descubrir sus conocimientos existentes, se le puede. Para desarrollar una oferta atractiva tanto para jóvenes como para adultos, es importante considerar los factores antes mencionados. El individuo que se dedica al aprendizaje, ya sea joven o adulto, es un participante activo en el proceso. Se involucran

en la exploración y el análisis activos de la información, utilizando varios procesos cognitivos para conectar los estímulos con las respuestas.

Por lo tanto, es importante crear una oferta que satisfaga sus necesidades y preferencias, animándolos a continuar su viaje de aprendizaje. Al hacerlo, podemos asegurarnos de que las personas estén motivadas para aprender y puedan obtener el máximo valor de la experiencia de aprendizaje. Tanto los jóvenes como los adultos adquieren conocimientos basándose en lo que ya saben, este grupo de personas viene con una gran cantidad de experiencia personal, antecedentes culturales y conocimientos previos, por ello es necesario reconocer e integrar estos factores en el proceso de aprendizaje, puesto que ayudan a dar forma a la perspectiva del aprendizaje. Esto se puede lograr transformando las experiencias cotidianas en oportunidades.

Para que tanto los jóvenes como los adultos aprendan de manera efectiva, deben estar expuestos a algo más que sus propias ideas y debates, los educadores tienen la responsabilidad de crear entornos de aprendizaje que desafíen a los estudiantes con nuevas perspectivas, vocabulario y contextos, ampliando su comprensión del mundo. El objetivo del educador es facilitar un nivel de complejidad y compromiso que capacite a los estudiantes para aplicar sus nuevos conocimientos en sus propias vidas. Los estudiantes tienen una tendencia a expandir y diversificar los marcos mentales que se les enseñan, llevándolos a escudriñar, desafiar y complicar estos marcos, algunos materiales del curso pueden permitir a los estudiantes integrar fácilmente nuevos conocimientos con su comprensión existente, otros pueden requerir un proceso de desmontaje y montaje para lograr una percepción más precisa y completa de la realidad.

Uno de los propósitos de la educación es fomentar la capacidad de aprender de forma independiente y pensar críticamente, para lograr esto, se debe empoderar a los estudiantes de todas las edades para que asuman su propio aprendizaje de forma activa, a través de métodos que prioricen la participación y el liderazgo. Al implementarlo, los educadores pueden crear prácticas de enseñanza efectivas e innovadoras para jóvenes y adultos por igual. La educación tanto de jóvenes como de adultos ha sido objeto de diversas propuestas pedagógicas, entre ellas la educación liberadora de Paulo Freire, la educación popular, la pedagogía crítica y la pedagogía social, entre otras.

Estas propuestas pedagógicas comparten el objetivo común de promover el desarrollo holístico de las personas y las comunidades, en particular de aquellos que se encuentran en desventaja social y económica, ofrecen valiosas perspectivas para examinar críticamente la realidad educativa y social, y fomentan intervenciones innovadoras sin miedo, estos aspectos han sido reconocidos como herramientas importantes para promover la justicia social y la equidad en la educación. Freire, un renombrado pedagogo de Brasil, introdujo un enfoque práctico para la enseñanza de la alfabetización de adultos a principios de la década de 1960, ya para el año 1961, su método psicosocial había desarrollado una estructura distinta y estaba siendo implementado en varias regiones de Brasil, según informó la OEI en 2010.

La importancia del método OEI introducido en 2010 radica en su capacidad no solo para enseñar a las personas a leer y escribir, sino también para inculcarles una nueva perspectiva sobre las circunstancias de su vida que es a la vez imaginativa y liberadora. Esto es particularmente importante para las personas de entornos socioeconómicos más bajos que a menudo tienden a aceptar sus circunstancias sin cuestionarlas, para Freire, los programas de alfabetización deben desarrollarse a partir de un examen profundo de las realidades que enfrentan los estudiantes que los asistirán. Teniendo en cuenta la comunicación y la comprensión de la situación de los individuos, se eligen los temas vitales y significativos para ellos. Estos temas luego se utilizan para crear contenido educativo que se centra en la conversación y el intercambio de ideas.

El proceso de alfabetización implica la selección de aproximadamente veinte palabras clave, que luego se utilizan para crear materiales visuales, la intención de esta etapa es alentar a las personas a reflexionar sobre sus propias vidas de manera crítica, igualmente, estas mismas palabras se utilizan para facilitar el aprendizaje de las habilidades de lectura y escritura. La propuesta educativa de Paulo Freire, tal como se presenta en su libro *Pedagogía del oprimido*, es un fuerte reproche a la educación convencional. El autor etiqueta la educación tradicional como “bancaria” y “domesticadora”. Freire lo describe como educación “bancaria”, porque solo se espera que el estudiante reciba depósitos de conocimiento del educador, de manera similar a como se deposita dinero en un banco. El tipo de educación donde una persona da conocimiento y otra lo recibe se llama educación bancaria, solo se espera que los estudiantes almacenen la información que reciben sin cuestionarla. Este tipo de educación es limitante y busca controlar a los individuos al desalentarlos de desarrollar sus propias ideas y tomar acción, este destacado educador, creía que este aspecto era perjudicial, ya que inhibía la creatividad y el potencial de los individuos.

La visión de Freire sobre el conocimiento es muy diferente de la idea de que puede adquirirse como un objeto estático, lo que conduce a una acumulación gradual de comprensión, también critica el concepto de educación bancaria, que crea una sensación de pasividad e impide el pensamiento transformador. Esta posición de la educación se centra en conferencias e historias, en lugar del potencial del conocimiento para generar cambios. Paulo Freire rechaza el enfoque tradicional de la educación en el que los estudiantes son receptores pasivos de información y en cambio, aboga por un sentido problematizador que empodera a las personas para examinar críticamente su entorno, que se caracteriza por la confianza en la capacidad de las personas para cuestionar y buscar soluciones innovadoras a los problemas.

Freire afirma que la educación no es un proceso unidireccional en el que los profesores imparten conocimientos a los alumnos, sino uno recíproco en el que los individuos aprenden unos de otros, así, problematizar la educación promueve la participación activa y la colaboración entre todos los involucrados, la finalidad de la educación para la resolución de problemas es establecerse como una forma de liberación de los individuos. De esta manera su principal

objetivo será alentar y capacitar a las personas para que piensen de manera crítica e independiente, promoviendo una dirección activa y comprometida hacia la vida. Resalta la importancia de la comunicación y el diálogo con los demás, que se convierte en una experiencia de la educación liberadora, es decir el diálogo se convierte en la piedra angular de este enfoque educativo.

No se puede extremar el impacto del trabajo de Paulo Freire en la educación en América Latina, sus ideas liberadoras, la importancia del diálogo y la praxis representan una parte interesante, al mismo tiempo, ha sido una fuerza impulsora detrás del movimiento de la pedagogía crítica, la cual es un tipo de pensamiento que plantea dudas sobre si la educación tiene la capacidad de provocar cambios significativos en la sociedad. Por el contrario, académicos como Bernstein y Pierre Bourdieu ven la educación como un medio para mantener el statu quo. A pesar de estos puntos de vista contradictorios, la educación todavía se considera una herramienta poderosa para dar forma al futuro. Giroux, Michael Apple y Martin Carmoy son intelectuales que han profundizado en las posibilidades de la educación para revitalizar y remodelar la sociedad. Consideran que la educación es un fenómeno complejo que debe ser abordado desde varios ángulos.

La pedagogía crítica señala que la educación no se limita a lo que sucede dentro de los muros de la escuela. Varios factores externos juegan un papel crucial en la configuración de la experiencia de aprendizaje. Por ejemplo, los antecedentes socioculturales de los estudiantes pueden tener un impacto significativo en su educación. Además, las instituciones educativas a menudo están plagadas de problemas como la jerarquización, los conflictos de clase, las tensiones étnicas y los prejuicios de género. Además, el currículo en sí mismo es un producto de la selección cultural, que por lo general apunta a mantener las estructuras de poder existentes. Todos estos factores deben tenerse en cuenta para garantizar una educación verdaderamente transformadora e inclusiva.

La situación actual exige que los educadores y los docentes se desempeñan activamente para lograr un cambio positivo en las escuelas, para lograrlo, deben reconocer que la educación está intrínsecamente ligada a la política y adoptar una perspectiva de discernimiento y análisis hacia ella. La pedagogía social es un método para abordar los problemas sociales a través de una lente pedagógica. Su crecimiento ha sido impulsado por su capacidad para brindar apoyo social e intervención a grupos marginados, a diferencia de los modelos educativos tradicionales, la pedagogía social opera más allá de las paredes del aula, reconociendo que el aprendizaje puede ocurrir en cualquier entorno. Bazán, en su obra "Pedagogía social y pedagógica crítica: nexos y fundamentos básicos", plantea que la educación social tiene una finalidad transformadora que está íntimamente relacionada con la labor de los trabajadores sociales y psicólogos comunitarios. Este tipo de educación pretende abordar problemas socioeducativos que no han sido abordados

adecuadamente por las escuelas. Se trata de los esfuerzos de un sector de la comunidad social y educativa para generar un cambio positivo y mejorar la vida de las personas y las comunidades.

El método de aprendizaje a través del descubrimiento ha sido criticado por la posibilidad de que solo implique observación y experimentación sin dar como resultado el desarrollo de un marco conceptual que permita a los estudiantes comprender e integrar completamente su conocimiento recién adquirido en sus estructuras mentales. Aparte, se ha señalado que el trabajo de Bruner carece de información sobre las circunstancias específicas que deben darse para que se produzca este tipo de descubrimiento, es importante reconocer que no todos los casos en los que un estudiante se encuentra con una experiencia o material de aprendizaje resultarán en la formación de nuevos conocimientos. La visión de Kaplun involucra la perspectiva de Bruner sobre el aprendizaje a través del descubrimiento, que reformuló en una teoría socio-interaccionista del aprendizaje.

Esta teoría enfatiza la importancia de la comunidad y la cultura en el proceso de aprendizaje, siendo el aprendizaje visto como una actividad compartida. Bruner cree que el aprendizaje comienza como una actividad social antes de ser internalizado por el individuo. En otras palabras, el conocimiento y la comprensión se desarrollan a través de la interacción social y luego se vuelven parte del proceso de pensamiento interno de un individuo. Esta visión coloca al docente en una posición trascendental, ya que actúa como mentor para los estudiantes mientras navegan a través de sus zonas de desarrollo próximo. El maestro proporciona herramientas de comunicación cultural y simbólica que capacitan a los estudiantes para crecer y participar plenamente en su experiencia de aprendizaje.

Uno de los desafíos más importantes en la educación es capacitar a los estudiantes para que se conviertan en aprendices autosuficientes, capaces de interiorizar y utilizar el conocimiento por sí mismos. Esto requiere alejarse de la dependencia de los docentes y adoptar un enfoque más dirigido por los estudiantes, en el que tomen el control de su proceso de aprendizaje y retengan la información de manera efectiva, al hacerlo, los estudiantes pueden aplicar sus conocimientos en contextos nuevos y diversos, sin la necesidad de una guía constante de sus educadores. Este enfoque a menudo se denomina metodología de descubrimiento guiado, que está en línea con los principios del constructivismo socio-interaccionista.

Las corrientes interaccionistas se han mostrado en contra de la idea de aprender a través de la recepción. Además, el aprendizaje significativo contrasta con el proceso monótono y repetitivo de simplemente memorizar información, desprovisto de cualquier comprensión real o comprensión de su significado. Esto significa que los estudiantes que participan en el aprendizaje mecánico, simplemente memorizando hechos, cifras, afirmaciones y fórmulas sin captar el significado subyacente detrás de ellos, no están experimentando verdaderamente los beneficios del aprendizaje significativo, por lo tanto, es importante que los educadores promuevan enfoques interactivos que permitan un nivel más profundo de comprensión y aplicación del conocimiento.

A juicio de (Arancibia, Herrera y Strasser, 2000), Ausubel no rechaza la idea del aprendizaje por recepción, por el contrario, cree que las clases expositivas, cuando se combinan con lecturas de textos, pueden servir como un método adecuado de enseñanza. No obstante, Ausubel enfatiza la importancia de organizar el material de manera efectiva y lograr que los alumnos asimilen los conceptos que se enseñan. En otras palabras, aboga por un método estructurado e interactivo del aprendizaje que promueva una comprensión profunda y una retención significativa de la información. El aprendizaje significativo comparte una base similar con las perspectivas interaccionistas, porque ambos reconocen que el aprendizaje se produce a través de la participación y el compromiso activos.

Esto implica la intervención activa del estudiante en el proceso de aprendizaje, por ejemplo, a través del pensamiento crítico, la conceptualización de conexiones entre ideas y el intento de integrar nueva información con el conocimiento existente. En esencia, ambos enfoques ven el aprendizaje como un proceso activo y colaborativo entre el estudiante y los materiales de aprendizaje. El acto de aprender se vuelve significativo cuando da como resultado la formación de estructuras de conocimiento al conectar la información recién adquirida con las ideas existentes de los alumnos, por lo tanto, no es necesario exigir a los alumnos que memoricen palabras y oraciones que no tienen relevancia para su comprensión.

El proceso de construcción del estudiante depende en gran medida de sus conocimientos previos, a diferencia de una pizarra en blanco, tanto los estudiantes como los adultos traen consigo una gran cantidad de conceptos y representaciones adquiridas a través de experiencias pasadas cuando se enfrentan a nueva información. Este conocimiento necesario en su aprendizaje y comprensión. Desde la posición de Ausubel, si tuviera que simplificar todo el campo de la psicología educativa en un solo concepto, sería que el conocimiento previo de un estudiante tiene el mayor impacto en su capacidad de aprender, por consiguiente los maestros determinan el conocimiento existente de un estudiante y ajusten sus métodos de enseñanza en consecuencia. La importancia de la instrucción individualizada reconoce que cada estudiante tiene un conjunto único de experiencias y conocimientos que deben tenerse en cuenta al diseñar un entorno de aprendizaje exitoso.

Al reconocer y aprovechar el conocimiento previo de un estudiante, los educadores pueden crear lecciones más efectivas y atractivas que faciliten una comprensión más profunda y la retención de información a largo plazo, el valor del aprendizaje personalizado y el papel fundamental que desempeñan los maestros para guiar a sus estudiantes hacia el éxito académico. Para crear una propuesta atractiva tanto para los jóvenes como para los adultos, es fundamental tener en cuenta los factores mencionados anteriormente. Los individuos de este grupo de edad no son aprendices pasivos, sino que participan activamente en el proceso de aprendizaje. Suelen explorar y asimilar nueva información a través de una serie de mecanismos cognitivos que se encuentran entre los estímulos que se les presentan y las respuestas que proporcionan.

El aprendizaje para jóvenes y adultos es más efectivo cuando pueden aprovechar sus conocimientos existentes y experiencias previas. Esta población aporta un conjunto único de historia personal, antecedentes culturales y formas de abordar el conocimiento en el proceso de aprendizaje, es significativo reconocer, apreciar e integrar este conocimiento en su educación, de esta manera, pueden convertir sus experiencias diarias en oportunidades de aprendizaje y crecimiento. Tanto los jóvenes como los adultos son capaces de aprender, pero solo pueden hacerlo si están expuestos a una variedad de perspectivas e ideas más allá de las propias. Esto significa que los educadores deben crear entornos de aprendizaje que desafíen a los estudiantes a interactuar con pensamientos, contextos y vocabulario desconocidos, a fin de ampliar su comprensión del mundo. Esencialmente, el papel del educador es facilitar el desarrollo de un paisaje cognitivo rico y diverso para los estudiantes, al que luego pueden recurrir en sus propias vidas.

Los estudiantes tienen una tendencia a potenciar y ampliar los modelos mentales que se les enseñan, lo que también los lleva a cuestionarlos, analizarlos y hacerlos más complejos, ciertos temas pueden resultar en que los conocimientos previos de los estudiantes estén abiertos para asimilar la nueva información en una progresión continua con lo que ya saben, pero en otras ocasiones, puede ser esencial dismantelarlos para que el alumno pueda llegar a una comprensión más precisa y percepción integral del mundo. La educación debe aspirar a enseñar a las personas cómo aprender y pensar de forma independiente, para lograrlo, es importante fomentar la participación activa y el liderazgo en los procesos de aprendizaje. Esto significa promover diversas formas de enseñanza que involucren a los alumnos y les permitan apropiarse de su educación, al hacerlo, se pueden desarrollar enfoques pedagógicos innovadores tanto para jóvenes como para adultos.

3.4 Concepción de los Procesos de Enseñanza y Aprendizaje que Favorecen el Desarrollo

Davidov afirma que la actividad principal de los niños en edad escolar es el aprendizaje escolar dirigido, que también se conoce como actividad de estudio. En ruso, esta actividad se conoce como “deyatelnost ucheniya” o “uchebnaya deyatelnost”, de igual forma se utiliza la palabra “obuchenie”. Vale la pena señalar que en ruso, solo se usa una palabra para enseñar y aprender, lo que puede causar dificultades al traducir la expresión a otros idiomas. Al traducir este término, el traductor se enfrenta a la decisión de traducirlo únicamente como “enseñanza” o como un proceso que abarca tanto la enseñanza como el aprendizaje. Si bien el término se refiere tanto a la enseñanza como al aprendizaje, pone un mayor énfasis en el aspecto de la enseñanza, específicamente en las acciones del maestro al instruir a los estudiantes, por lo tanto, el traductor debe considerar cuidadosamente los matices del término y elegir la traducción más adecuada según el contexto y el significado previsto.

En la edad escolar, el sentido principal del niño es el aprendizaje dirigido, mientras que el del adulto es la enseñanza que promueve el desarrollo. Aunque estas actividades se pueden

estudiar por separado, en realidad están interconectadas y dependen unas de otras. Sin una enseñanza que promueva el desarrollo, un estudiante no puede participar en actividades de aprendizaje efectivas. (Davidov, 2000) introdujo el término “enseñanza para el desarrollo”, que se ha asociado estrechamente con su enfoque general, está claro que cuando acuñó este término, estaba fuertemente influenciado por la teoría de la zona de desarrollo próximo de Vigotsky.

En esencia, esto se refiere a la enseñanza que influye constantemente en el área de conocimiento más allá de la comprensión actual del estudiante, o que ocurre dentro de esta área. Es un método de enseñanza que introduce con frecuencia conceptos novedosos, avanza y evita estancarse centrándose únicamente en metas previamente alcanzadas. Los trabajos escritos de Davidov profundizan en el examen de la sustancia del proceso de enseñanza y aprendizaje, que es un componente decisivo de la experiencia educativa más amplia. Su análisis es minucioso y completo, y no deja piedra sin remover en la exploración de esta faceta crítica de la educación. Este autor resalta el objetivo principal de la edad escolar, que es iniciar y desarrollar gradualmente una comprensión teórica del mundo. Este proceso implica un enfoque teórico y reflexivo, y el contenido central de esta educación es trabajar con conceptos científicos de diversos campos del conocimiento.

Davidov cita con frecuencia a Marx y Engels para resaltar la importancia de la generalización, la abstracción y la sistematización en el desarrollo de las ciencias, de manera similar, Vigotsky hace referencia a Marx en sus discusiones sobre la formación de conceptos científicos, destacando que la verdadera esencia de los fenómenos naturales y sociales no siempre puede deducirse de sus apariencias externas, ambos académicos recalcan la función de la investigación científica para descubrir verdades más profundas sobre el mundo que rodea al ser humano. Davidov sugiere que para comprender completamente el concepto de aprendizaje, es importante distinguir entre el término general “aprendizaje” y el término psicológico específico “actividad de aprendizaje escolar”, aunque el aprendizaje puede ocurrir en una variedad de contextos, como la comunicación, los deportes y las tareas diarias, no siempre implica reflexión u organización sistemática.

Cuando se trata de la gestión de los esfuerzos educativos en las escuelas, el proceso de aprendizaje se estructura sistemáticamente y se puede analizar y elaborar estrategias meticulosamente. El objetivo final de esta experiencia de aprendizaje es equipar a cada estudiante con los principios fundamentales del pensamiento teórico y reflexivo. El proceso de pensamiento asociado con los sistemas de conceptos adquiridos es distinto del pensamiento empírico, se basa en el aprendizaje previo y no puede ocurrir sin prácticas de enseñanza efectivas que promuevan el crecimiento intelectual. Davidov refiere que el método de enseñanza más eficaz para promover el desarrollo es el que se basa en principios dialécticos y materialistas. Aboga por la constante organización, sistematización, estudio y mejoras a través de la investigación psicológica

educativa en curso. El concepto de “conducir al desarrollo” o ser un “docente desarrollador” implica introducir y sistematizar con éxito conocimientos teóricos para los estudiantes.

El proceso educativo en la escuela tiene como objetivo introducir y enseñar conceptos científicos en las ciencias básicas, como la lingüística, las matemáticas, las ciencias sociales y naturales, desde la óptica de L.S. Vigotsky, para lograr este objetivo, es fundamental distinguir entre conceptos cotidianos y científicos, y que los docentes tengan una comprensión clara de esta diferenciación para enseñar y guiar de manera efectiva a sus alumnos, esto permitirá que se establezca una sólida base conceptual para los estudiantes. Los conceptos teóricos difieren de las ideas comunes en que forman sistemas intrincados de conceptos. Un niño no puede simplemente memorizar o aprender conceptos teóricos de manera desapegada, sino que debe aprender un marco completo de conceptos interconectados que están ordenados jerárquicamente. Es importante reconocer que obtener conocimiento y comprensión de los conceptos requiere más que una simple interacción básica con los objetos, si este fuera el caso, los avances y descubrimientos realizados a través de la ciencia no habrían sido necesarios, y la sociedad se habría contentado únicamente con la experiencia práctica.

Basado en la teoría de la actividad, no solo es inexacto y contradictorio, sino que también podría ser perjudicial para los métodos educativos. Por lo tanto, siguiendo las ideas de Vigotsky, la teoría de la actividad propone que se debe crear una separación entre conceptos comunes y científicos, lo que se denomina “ruptura” preciso para prácticas educativas efectivas, los conceptos científicos no pueden derivarse de conceptos cotidianos sin la guía de un maestro. Es importante señalar que los dos tipos de conceptos son distintos y no pueden transformarse uno en otro. Los niños no son capaces de crear conceptos científicos por sí mismos, pero pueden aprenderlos a través de actividades intelectuales estructuradas presentadas por adultos. Para desarrollar una comprensión sólida de los conceptos teóricos, los adultos deben comunicar de manera efectiva los componentes fundamentales que conforman esos conceptos en cada etapa de su viaje de aprendizaje.

Esto significa desglosar las características esenciales del concepto que se estudia y presentarlas de manera clara y concisa. Solo al hacerlo, los alumnos pueden realmente absorber e internalizar los conceptos que se enseñan y construir una base sólida para el aprendizaje y el crecimiento futuros. Es importante que los educadores comprendan y transmitan a sus alumnos que los atributos fundamentales de las ideas científicas se forman mediante el acto de abstraer y generalizar las diversas características que poseen los objetos y fenómenos en el mundo. Sin embargo, no todas estas características son parte integral del concepto científico. Uno de los conceptos clave en la teoría de la actividad de Vigotsky es la zona de desarrollo próximo (ZDP), creía que el aprendizaje ocurre cuando a las personas se les asignan tareas que están un poco más allá de su nivel actual de habilidad, pero que pueden lograrse con la ayuda de otros, sostuvo que este tipo de aprendizaje es más eficaz que el aprendizaje demasiado fácil o demasiado difícil.

Esta teoría de la actividad resalta la importancia de las interacciones sociales y el contexto cultural en la configuración del desarrollo cognitivo, desde su óptica el aprendizaje y el desarrollo humano no pueden entenderse aislados del entorno social y cultural en el que se produce. Creía que las personas adquieren conocimientos y habilidades a través de sus interacciones con los demás, y que estas interacciones son fundamentales para dar forma a su desarrollo cognitivo.

La creación de conceptos teóricos exige una cantidad significativa de esfuerzo intelectual, lo que requiere que los maestros actúen como mentores y brinden orientación a sus alumnos, si se aspira a aliviar los desafíos y el desánimo que experimentan los estudiantes, entonces se debe reexaminar la enseñanza y reconocer la necesidad de una estructura distinta. Además, es importante reconocer que una organización única del enfoque de la enseñanza debe verse como una empresa continua, adaptable e imaginativa, similar al desarrollo de la tecnología y el arte a lo largo de la historia. La exploración e introducción de nuevas ideas y técnicas en la enseñanza debe considerarse como un aspecto duradero y en evolución del proceso educativo.

Para experimentar e innovar de manera efectiva en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje, es concluyente tener una comprensión profunda de la orientación como un aspecto trascendental del control de la actividad antes mencionada. Esta visión se extrae del sistema psicológico desarrollado por Galperin, y es un componente esencial en el trabajo de Solovieva y Quintanar en sus estudios de 2018 y 2019. Sin una comprensión sólida de este concepto, los intentos de mejorar los resultados de enseñanza y aprendizaje pueden fracasar. Davidov asevera que el objetivo principal de la educación escolar es brindar a los estudiantes una comprensión fundamental de los conceptos teóricos en materias básicas como matemáticas, lenguaje, ciencias y estudios sociales. Estas materias pueden recibir diferentes nombres según la escuela o la región. La transmisión de conocimientos científicos y teóricos es un componente esencial de la educación cultural, que se transmite a través de diversos medios culturales. Esta educación se basa en ciertos ideales y es parte integral del plano cultural.

La creación de ideas teóricas no ocurre por sí sola, sino que requiere un esfuerzo mental deliberado en el que el profesor debe actuar como mentor y punto de referencia para los alumnos, este esfuerzo implica seleccionar e idear procesos intelectuales que utilicen los conceptos obtenidos. Davidov argumenta que los conceptos científicos no pueden separarse de sus acciones correspondientes, en cambio, cada concepto se utiliza en una acción intelectual en lugar de práctica. En esencia, el concepto y su aplicación están inherentemente entrelazados. El éxito de la educación depende en gran medida de la selección de acciones intelectuales apropiadas para cada significación que se enseña en los diferentes niveles educativos. Para lograr este objetivo, es necesaria una transformación integral de las materias escolares y los métodos de enseñanza. Esto requiere que los profesores reciban una formación teórica y práctica especializada, un ejemplo de este método se puede apreciar en la URSS, esta tarea se inició en tres escuelas públicas bajo la

dirección de V.V. Davidov y D. B. Elkonin y sus colegas, cuyo trabajo fue continuado por sus seguidores y estudiantes, aún continúa hasta el día de hoy.

El programa de trabajo de la escuela Elkonin-Davidov es ampliamente reconocido como una metodología única e innovadora que se alinea con la creencia de Vigotsky en la interconexión de la enseñanza y el perfeccionamiento. Curiosamente, la última versión de este programa establece explícitamente que se basa en la teoría de la actividad. El objetivo final de cada materia escolar es fomentar el crecimiento del niño como participante en la actividad de estudio, alguien que está motivado para cambiarse a sí mismo y es capaz de hacerlo. Este objetivo sin duda refleja los principios de la teoría de la actividad (VORONTSOV, 2019).

El sistema de enseñanza se caracteriza por su énfasis en el desarrollo de una comprensión integral de los conceptos en lugar de la memorización del material escolar, se alienta a los estudiantes a reflexionar sobre sus acciones y participar en operaciones ejecutivas y reproductivas sin dejar de ser conscientes de su actividad intelectual, el programa no hace referencia explícita al trabajo de Galperin, pero sus ideas sobre la importancia de la autoconciencia en la actividad intelectual se reflejan en los aspectos adoptados por este sistema. Al cuestionar y reflexionar constantemente sobre sus acciones, los estudiantes pueden participar en una acción reflexiva y consciente. Las ideas de Galperin se enmarcan dentro del concepto más amplio de “desarrollar la enseñanza”. Aun cuando las perspectivas de Galperin y Talizina pueden parecer más abstractas, son esenciales para comprender cómo la enseñanza y el aprendizaje deben centrarse en las necesidades del alumno y ser facilitados por el docente, por cuanto permite a los estudiantes adquirir gradualmente un marco de conceptos teóricos.

Las ideas de Galperin y Talizina se basan en tres principios: 1) descomponer las tareas intelectuales en etapas; 2) establecer una base clara para la tarea; y 3) abordar los desafíos intelectuales como oportunidades para la resolución creativa de problemas, lo que ayuda a fomentar el pensamiento teórico y reflexivo. Estos principios son distintos y no han sido explorados por otros educadores que siguen las teorías de Vigotsky. La visión de Elkonin-Davidov estableció la importancia de abordar tareas intelectuales desafiantes. Este tercer principio implica la aplicación del pensamiento creativo a los problemas intelectuales, destaca la importancia de utilizar soluciones innovadoras para abordar desafíos complejos. Al utilizar este principio, las personas pueden desarrollar sus habilidades para resolver problemas y mejorar su capacidad de pensar fuera de la caja. Implica explorar múltiples perspectivas y generar ideas únicas, que pueden ayudar a las personas a llegar a soluciones más efectivas. Este principio es particularmente relevante en el mundo actual que cambia rápidamente, donde las personas deben ser adaptables e innovadoras para tener éxito.

3.5 Características del Método de Elkonin-Davidov

El sistema Elkonin-Davidov tiene características específicas que lo distinguen de otros métodos de instrucción, estas particularidades son únicas y contribuyen a la eficacia del método

en la enseñanza de la conciencia fonémica y las habilidades de alfabetización de los niños pequeños. Otra característica notable del sistema Elkonin-Davidov es el uso de ayudas visuales, como tarjetas ilustradas y mosaicos de letras, para apoyar la instrucción de conciencia fonológica. Estas ayudas visuales brindan una representación concreta de los sonidos y las letras que se enseñan, lo que puede ayudar a los niños a comprender y recordar mejor los conceptos, sus particularidades lo convierten en un método muy eficaz para enseñar la conciencia fonémica y las habilidades de alfabetización a los niños pequeños.

Al enfatizar la segmentación y la combinación, el uso de ayudas visuales, la incorporación de un modelo de liberación gradual de la responsabilidad y el desarrollo de habilidades metacognitivas, el sistema proporciona una experiencia de aprendizaje integral y atractivo para los estudiantes. Una de las peculiaridades es la segmentación y combinación de fonemas, que son las unidades más pequeñas de sonido en el lenguaje, para ello se utilizan una serie de ejercicios y juegos para ayudar a los niños a dividir las palabras en fonemas individuales y luego combinarlos para formar palabras. Este proceso ayuda a los niños a desarrollar su conciencia fonémica, que es la capacidad de identificar y manipular sonidos individuales en palabras.

Este sistema, también incorpora un modelo de liberación gradual de la responsabilidad, en el que el profesor cambia gradualmente la del aprendizaje de sí mismo a los alumnos. Esta orientación ayuda a los niños a ampliar habilidades de independencia y autorregulación, a medida que aprenden a apropiarse de su propio aprendizaje. Otro aspecto importante del sistema Elkonin-Davidov es la capacidad de pensar sobre el propio pensamiento, esto incluye enseñar a los niños a reflexionar sobre sus propios procesos de aprendizaje e identificar estrategias que les ayuden a aprender de manera efectiva. Al desarrollar estas habilidades metacognitivas, los niños se vuelven más conscientes de sí mismos y están mejor equipados para aprender y resolver problemas en el futuro.

Se puede decir que las principales diferencias entre la manifestación actual del programa Elkonin-Davidov y la teoría de Galperin son la falta de énfasis en las etapas metodológicas de la formación de la acción y la inexactitud de aplicación práctica del concepto de “base rectora de la acción”. Con todo, el programa Elkonin-Davidov es conocido por su posición integral y meticulosa de la didáctica de las materias de la escuela primaria y secundaria, como se observa en las escuelas de Moscú que actualmente utilizan el programa VORONTSOV. Las diferencias en la implementación del enfoque de la teoría de la actividad para la enseñanza en América Latina pueden tener consecuencias significativas, un problema es la falta de instrucción sobre la acción intelectual en las primeras etapas del aprendizaje, lo que puede dificultar que los estudiantes de primaria comprendan y reflexionen sobre su aprendizaje. Además, la ausencia de una etapa materializada es evidente en el uso generalizado de fórmulas desde el inicio del sistema Davidov-Elkonin. Esto es particularmente notable en matemáticas, donde se utilizan determinaciones algebraicas y simbólicas en lugar de cifras. De manera similar, en la enseñanza de idiomas, se

utiliza la transcripción fonética tradicional en lugar de letras. Estas diferencias pueden afectar la eficacia con la que se aplica el enfoque de la teoría de la actividad en América Latina.

A nivel perceptivo, la utilización de fórmulas y esquemas se introduce de forma inmediata, sin necesidad de materiales externos tangibles, lo cual no es adecuado para estudiantes jóvenes que son nuevos en el sistema educativo, por lo tanto, es imperativo evitar el uso de esquemas externos materializados en la educación primaria inicial. Además, la falta de implementación del concepto de "base orientadora de la acción" y la adopción de "resolución creativa de problemas" en su lugar da como resultado la ausencia de un enfoque estructurado y universal para los maestros de escuela primaria. Esto deja a los maestros a depender de sus propios métodos, lo que puede conducir al caos y la desorganización. El uso de la resolución creativa de problemas sin una comprensión profunda de este concepto puede resultar ineficaz, especialmente en los casos en que los profesores carecen de la formación adecuada tanto en la materia como en la psicología y la teoría de la actividad de Vigotsky.

El problema en cuestión es la falta de una guía clara por parte del maestro sobre cómo abordar las tareas matemáticas o analizar el lenguaje. Sin una metodología consistente que se enseñe, los estudiantes pueden tener dificultades para llevar a cabo estas actividades de manera efectiva. Consecuentemente, a los maestros les corresponde priorizar la mejora de una base unificada para que todos los estudiantes la sigan. No hacerlo solo exacerba el problema. La expectativa es que los estudiantes posean la habilidad de resolver problemas usando su propio ingenio y habilidades de deducción. Sin embargo, para un número significativo de niños, este modo de enseñanza puede resultar bastante abrumador y confuso, ya que luchan por comprender lo que sus instructores les piden.

De todas las preocupaciones mencionadas, el problema más preocupante y complejo es la falta de un plan estructurado para la transición del análisis del idioma ruso oral al escrito. La introducción de letras ocurre después de analizar los fonemas dentro de las palabras, y su adición se realiza manualmente, lo que genera muchos errores en los niños cuando escriben en ruso. La complejidad del idioma se ve agravada por la presencia de vocales reducidas, que tienen pronunciaciones variables según su acento. Esto es similar al idioma portugués y agrega otra capa de dificultad para escribir y hablar ruso correctamente.

Los niños suelen cometer errores al escribir letras porque escuchan diferentes sonidos según el acento tónico de su idioma. Por ejemplo, en portugués, la palabra "pato" se escribe con la letra "o" pero se pronuncia con una vocal poco clara que suena más cerca de la "u". Para abordar este problema, es importante desarrollar una base de orientación para que los niños analicen cómo cambia el sonido de una palabra dependiendo de dónde se coloca el acento. Pero, actualmente no existe un método estandarizado para implementar este análisis fonético y dividirlo en etapas. La relación entre fonemas y grafemas tanto en español como en inglés ha sido ampliamente estudiada por Solovieva y Quintanar. Estos estudios han tenido en cuenta el trabajo

fundacional sobre la introducción de un análisis reflexivo de las palabras y las distintas etapas involucradas en el desarrollo de esta acción, a saber, las etapas materializadas, perceptuales generalizadas, verbales y escritas.

Es importante examinar cuidadosamente las ventajas y desventajas del sistema Davidov-Elkonin y considerar cómo se puede aplicar de manera efectiva, modificar este enfoque es necesario y debe implicar incorporar una base orientada a la acción e incorporar los pasos necesarios para desarrollar la acción intelectual, especialmente para los niños más pequeños en los primeros años de la escuela primaria. Cuando se trata de países latinoamericanos, es importante tener en cuenta los desafíos que existen y cómo pueden afectar el crecimiento emocional y mental de los niños. Estos obstáculos deben tenerse en cuenta al implementar cualquier técnica educativa. Un factor importante que contribuye a la preparación inadecuada de los niños para los estudios escolares es la falta de orientación proporcionada por juegos de rol temáticos, extensas actividades gráficas y literarias. Estas actividades son esenciales para garantizar que los niños estén bien preparados para las exigencias de la educación formal. Esta opinión está respaldada por investigaciones realizadas por (Solovieva y Quintanar, 2013), así como por (González, Moreno y Solovieva, 2019).

El segundo tema más significativo es el inadecuado nivel de formación profesional que reciben los docentes en las instituciones educativas tanto públicas como privadas, los profesores carecen de la comprensión necesaria de los sistemas de conceptos complejos y son incapaces de crear y presentar los problemas innovadores que recomienda el sistema de Galperin y Elkonin-Davidov. Esta deficiencia destaca una brecha significativa en la calidad de la educación que reciben los estudiantes, ya que el conocimiento y las habilidades de los maestros juegan un papel crucial en la configuración de su desarrollo académico, una sugerencia alternativa para la organización de las escuelas primarias y secundarias, la propuesta consiste en implementar los métodos de enseñanza de Galperin y Talizina en la escuela primaria y posteriormente, con los mismos estudiantes que han completado este nivel, utilizar el sistema Elkonin-Davidov en la escuela secundaria. Este sistema enfatiza la resolución creativa de problemas y la investigación dirigida por los estudiantes. Hay elementos específicos e innovadores de este aspecto que se pueden implementar en la práctica. Estos incluyen la resolución de problemas a través de la colaboración, la interacción colectiva y la introducción temprana de esquemas simbólicos generalizados mediante el uso de fórmulas en todas las ciencias.

La teoría sugiere que los niños adquieren conocimiento participando en las actividades de resolución de problemas que los maestros les presentan, para resolver estos problemas, los niños deben hacer uso de los conceptos que les enseñan los maestros en sus respectivas disciplinas. Estos problemas están cuidadosamente diseñados y estructurados para facilitar el desarrollo de conceptos e ideas científicas en la mente de los niños. El proceso de abordar y resolver problemas se ve como un esfuerzo conjunto entre el maestro y el alumnado colectivo. En colaboración, los

estudiantes trabajan para encontrar una solución al problema en cuestión. El docente brinda instrucción sobre los símbolos y ecuaciones que se pueden utilizar para resolver estos problemas. La teoría de la actividad destaca la importancia de abordar los problemas de forma colectiva. Requiere un análisis completo e integrado del proceso de resolución de problemas en un contexto del mundo real, con un enfoque en los factores históricos y sociales que dan forma al papel del individuo como agente activo. Esta representación de la enseñanza resalta la necesidad de comprender la actividad del sujeto como un todo, en lugar de habilidades o técnicas aisladas. Como señalaron (Talizina, 2018), esta perspectiva subraya la importancia de la colaboración y la resolución colectiva de problemas para lograr resultados exitosos.

3.6 Ventajas del Proceso de Enseñanza y Formación de la Teoría de la Actividad

La visión de la teoría de la actividad para la educación ofrece varios beneficios, principalmente para ayudar a la creación y ejecución de objetivos y métodos de enseñanza efectivos que facilitan el aprendizaje de los estudiantes y fomentan su crecimiento psicológico. Al incorporar el marco de Elkonin-Davidov y la teoría de la actividad en el ámbito de la educación, es posible rectificar los principales errores que prevalecen en los sistemas educativos de varias naciones latinoamericanas. Uno de esos errores es no considerar los conceptos teóricos fundamentales de cada materia como unidades de aprendizaje separadas. Esto requiere una reevaluación y reorganización completas de la estructura actual de asignaturas escolares. Un entorno de aprendizaje positivo que fomente la creatividad, la motivación y la curiosidad es preciso en el desarrollo de personas competentes y analíticas, que pueden abordar problemas complejos.

La incorporación de la posición de Elkonin-Davidov y la teoría de la actividad puede ayudar a crear una atmósfera tan propicia en las aulas, otra deficiencia que se puede abordar utilizando el enfoque de Elkonin-Davidov y la teoría de la actividad es la falta de participación de los estudiantes en la creación de su propio conocimiento, para lograr esto, los docentes deben alejarse de su rol tradicional de ser meros transmisores de información. En cambio, necesitan convertirse en facilitadores y guías, que ayuden a los estudiantes a participar activamente en el proceso de aprendizaje, inculcar el método de Elkonin-Davidov y la teoría de la actividad en el sistema educativo también puede facilitar la integración de diversas áreas de conocimiento y materias, lo que lleva a una mejor comprensión del contexto social, cultural e histórico de varios temas.

Esto, a su vez, promueve la educación interdisciplinaria. La educación no debe limitarse a la mera difusión de información, en cambio, debe ser integral y dinámico, con énfasis en el desarrollo de individuos que posean una mentalidad crítica y reflexiva, capaces de analizar los problemas sociales. El marco de Elkonin-Davidov y la teoría de la actividad pueden ayudar a lograr este objetivo. En lugar de destacar únicamente las habilidades prácticas, es importante alentar a los estudiantes a participar en acciones intelectuales que estimulen su motivación

cognitiva. Un énfasis excesivo en las acciones diarias puede limitar su crecimiento y desarrollo intelectual. Para evaluar los logros de los estudiantes que tienen dificultades en la escuela, es necesario identificar conceptos teóricos tanto generales como específicos.

Estos conceptos se pueden utilizar para planificar un sistema de apoyo que ayudará a estos estudiantes a superar sus dificultades y lograr el éxito académico. Uno de los conceptos teóricos generales que es relevante en este contexto es la idea de inteligencias múltiples. Esta teoría propone que hay muchas maneras diferentes en las que las personas pueden ser inteligentes y que las medidas tradicionales de éxito académico (como las calificaciones y los puntajes de las pruebas) pueden no reflejar con precisión esta diversidad. Al tener en cuenta la gama de inteligencias que poseen los estudiantes, los educadores pueden crear un sistema de apoyo más inclusivo y eficaz. Otro concepto teórico general que es importante en este contexto es la idea de mentalidad de crecimiento.

Esta teoría enfatiza la importancia de ver la inteligencia y la habilidad como maleables y capaces de mejorar, en lugar de fijas e inmutables. Al promover esta mentalidad entre los estudiantes que tienen dificultades en la escuela, los educadores pueden ayudarlos a desarrollar la resiliencia y la perseverancia necesarias para superar los obstáculos y lograr el éxito. En general, el proceso de identificar y aplicar conceptos teóricos para apoyar a los estudiantes con bajo rendimiento escolar es importante. Al basar sus intervenciones en teorías y conceptos basados en evidencia, los educadores pueden aumentar la probabilidad de éxito y crear un entorno de aprendizaje más equitativo e inclusivo. Además de estos conceptos generales, también es importante identificar conceptos teóricos específicos que sean relevantes para los desafíos particulares que enfrentan los estudiantes. Por ejemplo, si un estudiante tiene dificultades con la comprensión de lectura, es posible que los educadores necesiten basarse en teorías de adquisición del lenguaje y procesamiento cognitivo para diseñar intervenciones efectivas.

Por último implica reconocer las actividades intelectuales generales y específicas requeridas para ejecutar efectivamente las prácticas docentes y las unidades educativas para cada materia y nivel escolar. Esto incluye identificar las habilidades y procesos cognitivos necesarios que los estudiantes deben adquirir para lograr el éxito académico. Para lograr esto, los educadores deben desarrollar estrategias pedagógicas que se adapten a las necesidades y habilidades de sus alumnos, al mismo tiempo que se adhieren a los estándares educativos establecidos. Al hacerlo, pueden fomentar de manera efectiva un entorno que promueva el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad. Por lo demás, los educadores deben asegurarse de proporcionar a los estudiantes las herramientas y los recursos necesarios para facilitar su aprendizaje, como libros de texto, tecnología y otros materiales, a través de una cuidadosa planificación y ejecución de estas actividades, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial y tener éxito académico.

El enfoque educativo conocido como “enseñanza que conduce al desarrollo” se basa en la teoría de la actividad y enfatiza la importancia de que los maestros transmitan a sus alumnos que los conceptos científicos se forman a través de la abstracción y generalización de las diversas características que existen en los objetos y fenómenos naturales. Esto destaca la necesidad de que los docentes comprendan a fondo estas características esenciales y las comuniquen de manera eficaz a sus alumnos. Es importante reconocer que la estructura única de la metodología de enseñanza debe verse como una empresa innovadora, continua y adaptable. Este proceso nunca es realmente completo, al igual que el desarrollo continuo de la tecnología y las creaciones artísticas a lo largo de la historia humana. Es esencial considerar la experimentación y la innovación en los métodos de enseñanza como un proceso continuo y en evolución. El descuido en abordar cualquier deficiencia en la enseñanza en una etapa anterior no solo persiste, sino que también exacerba la capacidad del estudiante para aprender a lo largo de su educación.

La teoría de la actividad, sugiere un enfoque integral para reformar la educación, al incorporar esta teoría, se puede desarrollar una metodología integral para reestructurar el proceso educativo. Generalmente, el “método de organización sistémico y orientado” del proceso educativo se representa de una manera integral para mejorar los resultados de aprendizaje de los estudiantes. Al incorporar los elementos necesarios y suficientes, este método brinda a los estudiantes una experiencia de aprendizaje más holística e integrada, que los prepara para los desafíos del siglo XXI. El método también exalta el uso de tecnologías digitales en el proceso educativo, lo que permite experiencias de aprendizaje más interactivas y atractivas, al incorporar tecnología, los estudiantes pueden acceder a una gama más amplia de recursos y herramientas, y también desarrollar sus habilidades de alfabetización digital.

Este método para organizar el proceso educativo se denomina “método de organización sistémico y orientado”. Este método implica una reorganización completa del proceso educativo, al incorporar elementos necesarios y suficientes. La principal ventaja de este método es la capacidad de integrar cada materia escolar de manera sistémica, comenzando con los conceptos generales y luego avanzando hacia los temas específicos. Al mismo tiempo, el método también promueve el desarrollo de proyectos interdisciplinarios, que requieren la integración de diferentes temas y dominios. Esto permite a los estudiantes obtener una comprensión más completa de los temas y también mejora su capacidad para aplicar sus habilidades y conocimientos en situaciones de la vida real.

Otro aspecto importante de este método es su enfoque en el desarrollo de competencias a través del proceso educativo. El método está orientado a potenciar las habilidades y destrezas de los alumnos, proporcionándoles las herramientas y recursos necesarios para desarrollar sus competencias. Pero, también es importante considerar las necesidades e intereses específicos de los estudiantes. Se puede citar el caso, de una clase de literatura, elegir un tema o género como concepto inicial puede ser más efectivo que un concepto amplio como “estructura narrativa”. En

una clase de estudios sociales, centrarse en una región o período de tiempo en particular puede ser más atractivo para los estudiantes. Por ejemplo, en matemáticas, conceptos como la teoría de números, la geometría y el álgebra son puntos de partida esenciales. En ciencia, conceptos como el método científico, las leyes de la física y las propiedades de la materia son fundamentales. En historia, conceptos como causa y efecto, contexto histórico y el impacto de las acciones humanas son perentorios.

Es imperativo seleccionar cuidadosamente estos conceptos generales, ya que proporcionarán un marco para que los estudiantes desarrollen a medida que profundizan en el tema. En algunos casos, los conceptos pueden ser más abstractos y teóricos, mientras que en otros pueden ser más concretos y prácticos, independientemente, deben elegirse con miras a proporcionar a los estudiantes una base sólida para el aprendizaje futuro. Una consideración importante es determinar los conceptos fundamentales que deben servir como punto de partida para el pensamiento teórico en cada materia escolar, así como dentro de las secciones específicas de cada materia. Esta decisión puede tener un gran impacto en la profundidad y amplitud de la comprensión que desarrollan los estudiantes.

En última instancia, la elección de los conceptos generales debe guiarse por los objetivos de la materia y las necesidades de los alumnos, al proporcionar una base sólida para el pensamiento teórico, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar una comprensión profunda y completa de la materia. El proceso de diseño y planificación de actividades intelectuales para los estudiantes se basa en la teoría de la interiorización. Esta teoría sugiere que el aprendizaje ocurre a través de la internalización del conocimiento, donde los estudiantes deben involucrarse activamente con el material y hacerlo suyo. Por lo tanto, los educadores deben seleccionar y estructurar cuidadosamente actividades que permitan a los estudiantes interactuar con el contenido de manera significativa, promoviendo una comprensión más profunda y la retención de la información.

Esto implica considerar las necesidades y habilidades individuales de cada estudiante, así como las metas generales del programa educativo, al emplear este método, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades de pensamiento crítico, habilidades para resolver problemas y un amor por el aprendizaje de por vida. El proceso de diseño y planificación de un enfoque específico de orientación externa es fundamental para que los estudiantes puedan ejecutar con eficacia acciones intelectuales tanto generales como específicas. Esto requiere una consideración cuidadosa de cómo estructurar mejor el entorno de aprendizaje y el plan de estudios para apoyar el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, habilidades para resolver problemas y otras competencias clave.

También implica considerar factores como los estilos de aprendizaje de los estudiantes, las necesidades individuales y los objetivos más amplios del programa educativo, a través de una planificación y un diseño cuidadosos, los educadores pueden crear un entorno de aprendizaje que

fomente la excelencia académica y ayude a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial. Esto implica incorporar una variedad de estrategias y técnicas de enseñanza, incluido el aprendizaje activo, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje experiencial, entre otros. Resumiendo, el objetivo de este proceso es proporcionar a los estudiantes el conocimiento, las habilidades y las herramientas que necesitan para tener éxito tanto en el aula como más allá, y ayudarlos a convertirse en aprendices de por vida que estén equipados para navegar los complejos desafíos del mundo moderno. La estructuración y disposición de los diversos modos de interacción que tienen lugar entre educadores y alumnos, la selección de materias y métodos de evaluación apropiados para cada nivel educativo es concluyente.

Los estudiantes deben obtener una comprensión fundamental de la ciencia en su educación temprana, lo que les permitirá profundizar en conceptos más complejos en los grados posteriores. El maestro tiene la responsabilidad de proporcionar una guía detallada sobre cómo usar diferentes conceptos y demostrar su aplicación en diversas tareas intelectuales. Esto podría implicar el uso de conceptos lingüísticos para ayudar en la interpretación y el análisis de textos literarios, incluidas narraciones, obras artísticas y descripciones científicas. A medida que los estudiantes avanzan en los grados de primaria, la complejidad de los textos literarios que encuentran aumenta significativamente. Este aumento de complejidad se refleja en los elementos literarios que se analizan, con mayor énfasis en el contenido, la estructura y el género literario.

La teoría de la actividad reconoce el enfoque de enseñanza y aprendizaje de Elkonin-Davidov como una perspectiva única sobre cómo la educación puede promover el desarrollo. Desde esta perspectiva guía los estudios hacia metas específicas dentro del contexto más amplio de su aprendizaje y crecimiento general. El objetivo principal de desarrollar la comprensión psicológica de los estudiantes es inculcarles una cosmovisión teórica a través de la enseñanza teórico-reflexiva, según el concepto, este objetivo no está presente en los métodos de enseñanza tradicionales, ya sean conductistas o constructivistas, sino que es el objetivo psicológico central del aprendizaje en edad escolar según los defensores de la teoría de la actividad.

Como resultado, la teoría de la actividad justifica la creación e implementación de métodos de enseñanza novedosos, que requieren educación y aprendizaje continuos para los educadores en todos los niveles educativos. Para desarrollar métodos de enseñanza efectivos, es importante tener una base teórica sólida que considere el desarrollo cultural general del estudiante. Esto no debe hacerse al azar o basado en tendencias, sino con una consideración cuidadosa de las teorías establecidas, como las presentadas por Davidov, Obukhova, Farinas, Talizina, Solovieva y Quintanar. El papel de los consejeros adultos en este proceso es fundamental y requiere una preparación continua y una participación creativa. La teoría de la actividad proporciona un marco para entender la educación como un proceso dinámico y colaborativo que se puede estudiar, adaptar y mejorar a través de los esfuerzos de todos los involucrados.

Los beneficios de la teoría de la actividad se demuestran a través de estas experiencias, destacando su utilidad más allá de las interpretaciones limitadas, si bien varios enfoques pueden ofrecer componentes valiosos para la enseñanza y el aprendizaje, confiamos principalmente en el sistema Galperin. Con todo, esto no niega el valor potencial de incorporar las técnicas creativas y reflexivas de resolución de problemas del sistema Elkonin-Davidov. Para educar adecuadamente a los alumnos en edad escolar, es necesario incorporar acciones intelectuales tanto generales como específicas a la organización del proceso educativo. Esto se puede lograr facilitando acciones colectivas compartidas entre todos los participantes en el aula, en lugar de depender únicamente de las acciones individuales realizadas por los estudiantes de forma independiente.

Al hacerlo, los estudiantes pueden aprender y desarrollarse de manera más efectiva y recibir una educación más completa. Según Talizina, este enfoque es la forma más efectiva de introducir acciones intelectuales en el proceso de aprendizaje. El docente es como mentor y participante activo en todas las actividades en las que se involucran los estudiantes, el concepto de “acción” es un aspecto fundamental de la teoría de la actividad en psicología y está estrechamente ligado a la idea de cómo los humanos desarrollarse dentro de un contexto histórico y cultural. Esencialmente, la acción es vista como una unidad clave y un componente central de la actividad cultural, como lo señaló Solovieva. Un ejemplo de una actividad cultural intelectual que ha sido extensamente estudiada por los teóricos es la actividad de aprendizaje compartido y dirigido.

Varios académicos, incluidos Rubinstein, Guippenreitor y Talizina, han estudiado el concepto de actividad, en particular, se han centrado en la solución de problemas intelectuales creativos dentro del sistema Elkonin-Davidov, que puede considerarse una forma de acción intelectual. Un elemento clave tanto de la acción como de la actividad es el motivo subyacente, según la teoría de Leontiev. Identificar el motivo cognitivo de los estudiantes es un aspecto ineludible para facilitar el aprendizaje efectivo en el aula. Estudios recientes han destacado la importancia de organizar los métodos de enseñanza de acuerdo con el sistema educativo de Elkonin-Davidov, que se ha demostrado que promueve un mayor sentido de motivación interna positiva entre los estudiantes en comparación con los métodos de enseñanza tradicionales.

Por lo tanto, es imperativo que los docentes sean capaces de reconocer las necesidades cognitivas y las motivaciones de sus alumnos para crear un entorno de aprendizaje propicio que fomente el compromiso y el entusiasmo hacia las actividades académicas. Al adoptar técnicas de enseñanza innovadoras como el sistema Elkonin-Davidov, los educadores pueden asegurarse de que sus estudiantes puedan desarrollar un interés genuino en sus estudios y convertirse en participantes más activos en el proceso de aprendizaje, esto puede conducir a un mejor rendimiento académico y un mayor sentido de autoeficacia y confianza entre los estudiantes, lo que puede tener numerosos resultados positivos tanto en su vida personal como profesional.

Capítulo IV

Constructivismo y Aprendizaje

El cambio de enfoque pedagógico conocido como la “revolución copernicana” destacó la importancia de los procesos de aprendizaje sobre los procesos de enseñanza, este cambio condujo a un renovado interés en teorías y paradigmas relacionados con el aprendizaje. Es importante señalar que esta transformación no disminuye la importancia de los procesos de enseñanza o el papel del docente, sino establece un mayor interés en el alumno y sus necesidades. El docente en este proceso de aprendizaje pasa de ser el foco principal para convertirse en un facilitador, guía y mentor para sus alumnos. El docente crea un ambiente que promueve el aprendizaje en el aula y se convierte en un co-aprendiz con sus alumnos. Empero, la importancia del docente en la relación docente-alumno no disminuye y sigue siendo fundamental para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En marzo de 1990, los Ministros de Educación de 160 países se reunieron en Jomtien, Tailandia, para discutir la educación para todos, a partir de esta reunión, se creó la “Declaración Mundial sobre Educación para Todos” e incluyó el Artículo 4. Este artículo establece que si la educación conduce al desarrollo real de los individuos y la sociedad depende de si los individuos realmente aprenden de las oportunidades educativas que se les presentan. Esto significa que deben adquirir conocimientos útiles, habilidades de razonamiento, habilidades y valores para que la educación tenga un impacto positivo. La educación básica debe priorizar la adquisición de conocimientos y el logro de resultados de aprendizaje efectivos, en lugar de centrarse únicamente en la inscripción, la participación y la obtención de un certificado, se debe poner mayor perseverancia en determinar niveles aceptables de adquisición de conocimientos e implementar mejores sistemas de evaluación para medir los resultados.

En esencia, el objetivo de la educación debe ser más que simplemente completar un programa, sino garantizar que los estudiantes realmente aprendan y retengan las habilidades y los conocimientos necesarios para tener éxito en la vida. Es un error de sobrevalorar el aprendizaje y desestimar la relación recíproca entre la enseñanza y el aprendizaje, y entre el docente y el alumno, el aprendizaje, aunque es un aspecto ineludible de la educación, puede generar malentendidos y perspectivas estrechas sobre el problema y su solución. En lugar de concentrarse únicamente en el aprendizaje, debe haber un enfoque equilibrado que considere la interdependencia de la enseñanza. Los procesos de enseñanza y aprendizaje están interconectados y forman una unidad dialéctica, el aprendizaje no puede ocurrir sin la enseñanza, pero la enseñanza abarca el acto de aprender.

El acto de enseñar sin el resultado de aprender es absurdo y lamentablemente este es un problema fundamental con el sistema educativo actual. La profesión docente se ha convertido en una entidad propia con su propio conjunto de métodos y criterios de evaluación, separándose

efectivamente del objetivo del aprendizaje. El éxito en la enseñanza ahora se mide completando un programa predeterminado o cumpliendo con un número determinado de horas de clase, en lugar de garantizar que los estudiantes realmente estén aprendiendo y reteniendo información. La solución a este problema es reintegrar la enseñanza y el aprendizaje, que nunca debieron separarse en primer lugar. En última instancia, el propósito de la enseñanza debe ser restaurado a su significado original.

Si sugiere que la solución a un problema radica en enfatizar la importancia de aprender, se puede caer en la misma trampa que cuando se pondera la importancia de enseñar. Está claro que se debe ir más allá de la idea de que la educación se trata solo de adquirir y almacenar información. Esto significa que la crisis actual de la educación se debe en gran parte a las limitaciones del enfoque tradicional de enseñanza. El modelo actual de educación debe ser examinado cuidadosamente debido a la innegable verdad de que el conocimiento está creciendo a un ritmo sin precedentes y quedando obsoleto con la misma rapidez. Además, las escuelas tradicionales ya no son la única fuente de educación, ya que los medios de comunicación y la tecnología moderna han creado métodos alternativos para difundir la información. Esto exige una reevaluación exhaustiva del sistema educativo existente, sin duda, estos hechos traen consigo cambios significativos en el enfoque educativo y en las responsabilidades de los educadores. Según los expertos, el modelo educativo actual y las expectativas convencionales depositadas en los docentes están muy influenciadas por el modelo pedagógico predominante.

El modelo tradicional de educación crea un ambiente de aprendizaje simulado que va en contra de los principios del aprendizaje efectivo, la orientación está en aprender la estructura y la forma más que el contenido en sí, y el maestro es el único representante del conocimiento, ignorando las experiencias y perspectivas de los estudiantes. Se exaltan estrategias como adivinar, repetir y copiar sobre el pensamiento crítico y la elaboración personal del conocimiento. El ambiente escolar también fomenta una relación externa con el conocimiento y reduce el pensamiento a ejercicios formulados sin verdadera comprensión. Al mismo tiempo, la enseñanza y el aprendizaje no están diferenciados, suponiendo que lo que se enseña se aprende automáticamente, de por sí este modelo tradicional dificulta el aprendizaje efectivo, no se debe llevar al extremo la dicotomía entre formación e instrucción, donde la formación excluiría todo conocimiento.

La instrucción y el entrenamiento no tienen por qué ser mutuamente excluyentes. La instrucción es parte del proceso formativo, y la educación formativa no tiene que darse a expensas de la educación instructiva. Han surgido algunos movimientos educativos que niegan el valor de la instrucción, asociándola a métodos de enseñanzas tradicionales, pasivas y unidireccionales, esto ha llevado incluso al rechazo de la educación intencional y directiva en América Latina. El conflicto entre instrucción y formación se ve a menudo en el rechazo total de los métodos de enseñanza tradicionales, pues la instrucción suele asociarse con estos métodos

mientras que la formación se asocia con estrategias alternativas. Esto se deriva de la creencia de que la memoria es crucial en la educación formal, ya que el contenido está fuertemente vinculado a la memoria y, por lo tanto, los métodos de enseñanza se centran en la transmisión de información a través de técnicas basadas en la memoria. Sin embargo, es posible transmitir información a través de métodos que fomenten el descubrimiento o la recepción activa en lugar de depender únicamente de la memorización.

La oposición entre dos ideas contrapuestas ha dado lugar a varios movimientos educativos significativos, algunos de estos movimientos han tomado una postura extrema contra el concepto de instrucción, asociándolo con prácticas tradicionales y conservadoras. Esto ha llevado incluso al rechazo de aspectos intencionales y directivos de la educación en ciertas corrientes anti-instruccionales que han surgido en América Latina. La paradoja entre instrucción y formación ha llevado a un rechazo total de los métodos de enseñanza expositivos, vinculando la instrucción a los métodos expositivos y la formación a los métodos no expositivos. El énfasis del sistema formal en la memoria ha creado una asociación entre contenido y memoria y entre contenido informativo y métodos de memoria. Sin embargo, el contenido informativo se puede transmitir a través de métodos que implican el descubrimiento y la participación activa.

El Informe Delors “La educación contiene un tesoro” proporciona información valiosa sobre la importancia de la relación profesor-alumno en el proceso pedagógico. Este informe enfatiza que el vínculo entre el maestro y el alumno es esencial, ya que sirve como base para un aprendizaje efectivo. Si bien existen varios métodos para adquirir conocimientos, incluido el aprendizaje a distancia y la integración de la tecnología en el aula, el informe reconoce que la relación maestro-alumno sigue siendo un aspecto definitivo de la educación. Para la mayoría de los estudiantes, en particular aquellos que aún no se han vuelto hábiles para reflexionar y aprender por sí mismos, el maestro sigue siendo un componente esencial. La capacidad de aprender y realizar investigaciones de forma independiente requiere una cierta cantidad de aprendizaje bajo la guía de uno o más profesores.

El papel de un maestro va más allá de simplemente impartir información o conocimiento; deben presentar estos conceptos como problemas, situándolos en un contexto más amplio y brindando una perspectiva para que los estudiantes puedan conectar la solución con otras preguntas más significativas. La relación pedagógica tiene como objetivo apoyar el crecimiento completo del carácter del estudiante al mismo tiempo que reconoce su independencia. En este sentido, la influencia que ejercen los docentes es contradictoria ya que no se deriva de su dominio sino de la aceptación voluntaria de su experiencia.

4.1 El Constructivismo como Método

Los estudios de Piaget sobre la progresión del desarrollo de la inteligencia condujeron a la aparición de métodos constructivistas, que se han vuelto tan influyentes que ahora se consideran el marco principal para la investigación cognitiva en educación, Según Novak, quien se basó en

las ideas de Ausubel sobre cómo se asimila el conocimiento, la cantidad y calidad de las estructuras cognitivas preexistentes en un individuo son significativas para facilitar un nuevo aprendizaje. El campo de la psicología educativa ofrece valiosos conocimientos sobre el proceso de aprendizaje y la construcción del conocimiento científico por parte de los estudiantes. El estudio de la psicología cognitiva y los principios de la epistemología, que se ocupa de las bases y técnicas del conocimiento científico, nos han permitido comprender mejor cómo aprenden los estudiantes, para los expertos, esto comienza con un examen de cómo se construye el conocimiento científico. Estas ideas tienen implicaciones reveladoras para la enseñanza de diversas materias en el campo del conocimiento humano.

Piaget, un biólogo, psicólogo y epistemólogo, es conocido por sus teorías que iniciaron el rumbo constructivista del aprendizaje, en su opinión el aprendizaje es un proceso interno, individual y activo de construcción del conocimiento. Él creía que la forma principal en que las personas adquieren conocimiento es agregando nueva información a las estructuras existentes en sus mentes, que luego se modifican y reorganizan a través de un proceso de asimilación y acomodación facilitado por la actividad de los estudiantes. En esencia, Piaget comprendió el aprendizaje como un proceso continuo de construcción y reconstrucción de estructuras mentales para dar sentido a la nueva información. Piaget no tenía la intención de que su investigación tuviera ningún impacto en la educación, pero era inevitable que lo hiciera, ya que la información que se supone que los estudiantes deben aprender debe ajustarse para adaptarse a sus capacidades cognitivas.

Algunos autores llevaron demasiado lejos el énfasis en la participación activa del alumno en su aprendizaje, hasta el punto de comenzar a ver a los docentes como meros observadores del crecimiento y descubrimiento de los estudiantes. Si bien hubo limitaciones en la aplicación de las teorías de Piaget, sirvieron como marco fundamental para futuras investigaciones siendo fundamental en los encauces conductistas desafiantes. Cuando se trata de la teoría del aprendizaje y su impacto en la psicología, la pedagogía y la educación contemporánea, David Ausubel y Lev Vigotsky serán las figuras más influyentes. La teoría del aprendizaje significativo de Ausubel y la incorporación de elementos psicológicos y socioculturales de Vigotsky desde una perspectiva marxista son las principales razones de su impacto.

Ausubel introdujo el concepto de “aprendizaje significativo” para diferenciarlo de la memorización o el aprendizaje mecánico, que se basa en la creencia de Piaget de que el conocimiento previo es obligatorio en la adquisición de nueva información y conocimiento. Como lo hace notar Ausubel, el nuevo conocimiento es característico solo si se puede vincular a la comprensión existente del sujeto. En otras palabras, para que el aprendizaje sea específico, debe basarse en lo que el individuo ya sabe. Ausubel critica fuertemente los métodos de enseñanza del aprendizaje por descubrimiento y la enseñanza mecánica repetitiva tradicional en ciencias, argumentando que son altamente ineficaces. A su juicio el verdadero aprendizaje

implica la comprensión y que es decisivo tener en cuenta lo que el estudiante ya sabe sobre la materia que se enseña. Para lograrlo, sugiere el uso de "organizadores previos" o puentes cognitivos que ayuden a los estudiantes a establecer conexiones significativas con nueva información.

En contraste con el modelo tradicional, Ausubel aboga por un modelo significativo de enseñanza de transmisión-recepción que considera el punto de partida de los estudiantes y la estructura y jerarquía de los conceptos. A pesar de estar de acuerdo con Piaget en la importancia de comprender los esquemas cognitivos de los estudiantes, no comparte el énfasis de Piaget en la actividad y la autonomía. Aparte de, Ausubel refuta la idea de que las etapas de desarrollo de Piaget limitan el aprendizaje y en cambio, cree que la cantidad y la calidad de los conceptos relevantes y las estructuras proposicionales son los verdaderos determinantes del aprendizaje.

Desde la posición de Ausubel y Novak, es inevitable comprender los conocimientos previos y las ideas de los estudiantes, creen que depender únicamente de las pruebas con papel y lápiz no es muy efectivo para detectar estas ideas y en cambio, sugieren que las entrevistas clínicas son una mejor opción, aunque pueden ser difíciles de implementar en un salón de clases. Para abordar este tema, proponen utilizar mapas conceptuales, que pueden ayudar a identificar las relaciones que los estudiantes establecen entre conceptos, a medida que los estudiantes aprenden, sus estructuras conceptuales sufren cambios a través de dos procesos llamados "diferenciación progresiva" y "reconciliación integradora". Ausubel también esbozó tres condiciones esenciales que se deben cumplir para que se produzca un aprendizaje significativo.

Un aspecto importante de los materiales didácticos efectivos es que están organizados de manera lógica y jerárquica, con los conceptos más generales e inclusivos presentados primero y los conceptos más específicos y diferenciados presentados después. Esto asegura que los alumnos puedan comprender los conceptos fundamentales antes de pasar a ideas más complejas y les permite desarrollar su conocimiento de manera sistemática y organizada. Al presentar la información de manera estructurada y jerárquica, los maestros pueden ayudar a los alumnos a hacer conexiones entre diferentes conceptos, profundizar su comprensión del tema y retener la información de manera más efectiva. En general, el uso de una jerarquía conceptual en los materiales didácticos es un componente esencial de la enseñanza y el aprendizaje efectivo.

Es importante que la enseñanza se estructure de una manera que tenga en cuenta la estructura psicológica del alumno. Esto incluye considerar sus conocimientos existentes y estilos de aprendizaje. Es apremiante entender que cada estudiante tiene una forma única de aprender y comprender la información, por lo tanto, los métodos de enseñanza deben adaptarse a las necesidades y preferencias de aprendizaje de cada estudiante. Al hacerlo, los estudiantes podrán comprender y retener la información de manera más efectiva. También es fundamental reconocer que los conocimientos previos son definitivos en el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, los docentes deben incorporar actividades que permitan a los estudiantes conectar sus conocimientos

previos con los nuevos conceptos que se enseñan. Este enfoque ayuda a reforzar la comprensión de los estudiantes y facilita la adquisición de nuevos conocimientos. Por ende, es absoluto organizar la enseñanza de forma que respete la estructura psicológica del alumno, teniendo en cuenta sus conocimientos previos y estilos de aprendizaje.

Es importante que los estudiantes posean un impulso y entusiasmo innatos para adquirir conocimientos y habilidades. La contribución de Vigotsky a la educación se centra en la idea de la “zona de desarrollo próximo”. Este concepto tiene una importancia explicativa, ya que describe el área específica donde la influencia y la orientación de un maestro, mentor o instructor tienen un impacto particular. De acuerdo con la teoría de Vigotsky, el docente desempeña la función de facilitar el desarrollo de las estructuras mentales de los estudiantes, permitiéndoles construir procesos de aprendizaje más complejos. Esto destaca la importancia de la relación maestro-alumno para fomentar el crecimiento intelectual y la adquisición de conocimientos. El apoyo y la guía del maestro son elementales para ayudar al estudiante a progresar desde niveles básicos a niveles más avanzados de comprensión.

Como tal, el maestro debe tener una comprensión profunda de las necesidades individuales de aprendizaje del estudiante y emplear estrategias apropiadas para mejorar su desarrollo cognitivo. En esencia, la teoría de Vigotsky destaca la responsabilidad del maestro en la promoción de resultados de aprendizaje óptimos y en la formación del potencial intelectual del estudiante. Nieda y Macedo indican que el concepto de construcción del conocimiento ha sufrido una transformación desde la visión piagetiana de un proceso independiente impulsado principalmente por el individuo, con una participación mínima del docente, a una comprensión de la construcción social donde la comunicación con los demás a través del lenguaje cumple un rol imperioso

El maestro es parte primordial en ayudar a las personas a superar su desarrollo cognitivo personal a través del andamiaje. Como plantea Vigotsky, el docente está comprometido en actuar como intermediario, facilitando el proceso de aprendizaje. Por lo demás, Vigotsky sugiere que las funciones cognitivas se desarrollan primero a nivel interpersonal y luego a nivel intrapersonal. Este concepto se conoce como doble formación, esencialmente, el maestro es responsable de guiar a las personas a través del proceso de aprendizaje tanto externo como interno. Esto es importante porque ayuda a las personas a desarrollar una comprensión más profunda del material que están aprendiendo y les permite aplicarlo de manera más efectiva en el futuro. Generalmente, la mediación del maestro para facilitar el desarrollo cognitivo es clave para garantizar que las personas puedan alcanzar su máximo potencial y tener éxito en sus actividades académicas y profesionales.

El aprendizaje y el desarrollo están interconectados y ocurren a través de la interacción con otros. El desarrollo ocurre cuando las nuevas habilidades se integran en la estructura cognitiva de uno a través del control interno. Si bien Piaget y Vigotsky contribuyeron a esta

comprensión, Vigotsky puso más perseverancia en cómo el aprendizaje impacta el desarrollo. Tal como lo señala, el aprendizaje tiene la capacidad de contribuir al desarrollo de un individuo e incluso puede impulsarlo. Esta perspectiva define la importancia del maestro y la escuela en la formación de las habilidades cognoscitivas de un estudiante. El enfoque didáctico empleado por el maestro puede tener un gran impacto en el desarrollo general del estudiante, destacando el papel influyente de la educación.

La comunicación efectiva entre estudiantes y adultos se logra principalmente a través del lenguaje, expresar los propios pensamientos verbalmente ayuda a reestructurar las ideas y en última instancia, promueve el crecimiento. El valor que el autor ruso otorga a la interacción tanto con adultos como con compañeros ha provocado la investigación de estrategias de aprendizaje cooperativo y ha alentado un mayor énfasis en fomentar interacciones significativas, atractivas y de apoyo en el aula. El modelo de maestro observador-interviniente es un enfoque más efectivo para facilitar la construcción del conocimiento que simplemente transmitir información u observar el trabajo independiente de los estudiantes. Este modelo implica crear situaciones de aprendizaje con actividades variadas y progresivamente desafiantes, orientar y reorientar tareas, promover la reflexión sobre el aprendizaje y sacar conclusiones para mejorar este proceso.

El constructivismo se puede definir como la creencia de que el comportamiento cognitivo, social y emocional de un individuo no está determinado únicamente por factores externos o habilidades innatas, sino que es producto de su interacción continua con su entorno. Esta idea, que tiene sus raíces en las teorías de Vigotsky, sugiere que los individuos construyen activamente su propia comprensión del mundo a través de sus experiencias e interacciones con los demás. Según el especialista Mario Carretero, el constructivismo se puede resumir como la noción de que los individuos no son receptores pasivos de conocimiento, sino que participan activamente en un proceso de autoconstrucción que está conformado por factores tanto internos como externos, el constructivismo exalta la importancia del contexto y la experiencia para dar forma a la comprensión de un individuo del mundo que lo rodea.

Frecuentemente, la perspectiva constructivista destaca la participación activa de los individuos en la construcción de su propia comprensión del mundo que les rodea, claramente este proceso está influenciado por factores tanto individuales como sociales, primeramente depende de la capacidad de las personas para reflexionar críticamente sobre la nueva información y comprometerse con ella. En segundo lugar, el proceso de construcción del conocimiento es social. Los individuos no operan en un vacío, sino que son parte de comunidades más grandes de individuos con creencias, valores y formas compartidas de entender el mundo. Estas comunidades pueden incluir familias, escuelas, grupos religiosos y otras redes sociales. A través de las interacciones con estos grupos, los individuos pueden construir y refinar sus marcos cognitivos, incorporando nuevas perspectivas y formas de pensar.

Este proceso también puede conducir al pensamiento grupal, donde los individuos se ajustan a las creencias de su grupo social en lugar de involucrarse en el pensamiento crítico y el análisis independiente, para comenzar, las estructuras cognitivas preexistentes de un individuo estipulan la configuración de la forma en que abordan la nueva información. Estas estructuras pueden incluir creencias, suposiciones y conocimientos previos sobre un tema determinado. Cuando se encuentran con nueva información, las personas tienden a organizarla de una manera que se alinea con sus marcos mentales preexistentes, esto puede conducir a un sesgo de confirmación, donde las personas buscan información que confirme sus creencias existentes mientras ignoran o descartan la información que los desafía.

En consecuencia, no debe pasarse por alto la importancia del conocimiento preexistente en la adquisición de nueva información o el cumplimiento de tareas, ya que puede acelerar u obstaculizar el logro del individuo en estas actividades, a veces, el conocimiento preexistente puede dar lugar a malentendidos o prejuicios que deben desaprenderse o ajustarse para que el individuo comprenda la nueva información o realice la tarea de manera competente. Antes de que uno pueda procesar nueva información o participar en una tarea, recurre a su conocimiento y comprensión existentes del tema o actividad en cuestión. El conocimiento y la comprensión que la persona posee pueden facilitar o impedir su capacidad para comprender y comprometerse con nueva información o tareas, dependiendo de la precisión y pertinencia de su conocimiento previo.

En conclusión, la clave del éxito como aprendiz es permanecer comprometido con el proceso de aprendizaje y buscar oportunidades de crecimiento y desarrollo, ya sea a través de actividades externas o internas, el aprendiz debe estar dispuesto a poner el esfuerzo y la dedicación necesarios para lograr sus objetivos y convertirse en un profesional calificado en el campo elegido. Independientemente del tipo de actividad emprendida, el objetivo principal es mejorar las habilidades y conocimientos de uno en un campo en particular. En particular, si el aprendiz está aprendiendo un oficio, puede participar en actividades externas como trabajar en proyectos de la vida real bajo la guía de un mentor. Alternativamente, pueden participar en actividades internas como reflexionar sobre su progreso e identificar áreas de mejora.

El tipo de actividad elegida dependerá del estilo de aprendizaje del aprendiz y de los objetivos que desee alcanzar. Algunas personas pueden preferir actividades externas, ya que brindan experiencia práctica y exposición a situaciones de la vida real. Otros pueden preferir las actividades internas, ya que ofrecen una oportunidad para la autorreflexión y el crecimiento personal. Como aprendiz, hay varias actividades que uno puede emprender para desarrollar sus habilidades y conocimientos. Estas actividades pueden ser externas o internas, según la naturaleza de la experiencia de aprendizaje. Las actividades externas pueden implicar trabajar en proyectos con otros profesionales o asistir a sesiones de formación y talleres, por otro lado, las actividades internas pueden incluir la autorreflexión, escribir un diario o buscar comentarios de mentores y colegas.

4.2 Aprendizaje y Constructivismo en el Aula

Otro aspecto importante del constructivismo es la idea del andamiaje. El andamiaje se refiere al apoyo brindado a los estudiantes mientras trabajan para construir nuevos conocimientos, este apoyo puede venir en muchas formas, como indicaciones, comentarios u orientación de un maestro o un compañero con más experiencia. El objetivo del andamiaje es ayudar a los estudiantes a pasar de su nivel actual de comprensión a un nivel más alto, construyendo gradualmente sus conocimientos y habilidades con el tiempo. El constructivismo es una teoría del aprendizaje que enfatiza el papel de los estudiantes en la construcción de su propio conocimiento a través del compromiso activo con su entorno. Este enfoque ve a los alumnos como participantes activos en el proceso de aprendizaje, en lugar de receptores pasivos de información.

Según el constructivismo, los alumnos construyen activamente su propia comprensión del mundo a través de experiencias, reflexión e interacción con los demás, ofrece una visión de aprendizaje centrado en el estudiante que enfatiza la importancia de la participación activa, la colaboración, el andamiaje y la reflexión. Al promover una comprensión más profunda de la materia y una interposición más activo de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, el constructivismo puede ayudar a los estudiantes a desarrollar las habilidades y el conocimiento que necesitan para tener éxito en la escuela y más allá. Uno de los principios clave del constructivismo es la idea de que el aprendizaje es un proceso social. Los estudiantes aprenden mejor cuando participan en actividades colaborativas que les permiten interactuar con sus compañeros y compartir sus ideas.

Esto puede incluir discusiones grupales, enseñanza entre pares o proyectos colaborativos. Al trabajar juntos, los estudiantes pueden aprender unos de otros y desarrollar las ideas de los demás, lo que lleva a una comprensión más profunda del tema. El constructivismo también acentúa la importancia de la reflexión en el proceso de aprendizaje. Al reflexionar sobre sus experiencias e interacciones con los demás, los estudiantes pueden obtener una comprensión más profunda de la materia y de sus propios procesos de aprendizaje. Esto puede implicar hacer preguntas, analizar su propio pensamiento y evaluar sus propias estrategias de aprendizaje.

Existen principios que brindan un marco valioso para los educadores que buscan crear un entorno de aprendizaje más atractivo y efectivo. La importancia del aprendizaje activo, el pensamiento crítico y la instrucción individualizada, ofrecen una hoja de ruta para los mentores que se comprometen a ayudar a sus estudiantes a alcanzar su máximo potencial. Otro principio importante es la necesidad de centrarse en los intereses individuales de cada estudiante, la enseñanza efectiva requiere una comprensión de las fortalezas, debilidades y estilos de aprendizaje únicos de cada estudiante y que los educadores deben ser adaptables y flexibles en su enfoque de la enseñanza para satisfacer las diversas necesidades de sus estudiantes. Algunos de los principios claves incluyen la importancia de promover el aprendizaje activo y colaborativo,

fomentar el pensamiento crítico y las habilidades para resolver problemas, y fomentar un sentido de indagación y exploración entre los estudiantes.

Estos principios son esenciales para crear un ambiente de aprendizaje que sea atractivo, relevante y efectivo, ofrecen información valiosa sobre la naturaleza de una educación eficaz y significativa, y brindan orientación a los educadores que buscan optimizar sus prácticas docentes. El proceso de aprendizaje implica un proceso interno de construcción de conocimiento y comprensión, que es único para cada individuo y por lo tanto, de naturaleza subjetiva y personal. El proceso de adquisición de conocimientos se facilita a través de la orientación y la participación de otros, lo que en última instancia lo convierte en un esfuerzo social y colaborativo. La adquisición de conocimientos es un proceso gradual y continuo que implica la reconstrucción e integración de la información y la comprensión culturales.

Este proceso requiere que las personas se involucren y asimilen nueva información en sus marcos de conocimiento existentes, así como evaluar crítica y potencialmente revisar sus ideas preconcebidas y creencias. Al actualizar y refinar continuamente su conocimiento cultural, las personas pueden comprender y navegar mejor el mundo que los rodea, así como contribuir al desarrollo y la evolución continuos de su cultura, en este sentido el aprendizaje es un proceso dinámico y multidimensional que está conformado por experiencias tanto individuales como colectivas, y es esencial para el crecimiento personal, el progreso social y la continuidad cultural. La medida en que uno puede aprender depende de varios factores, como sus habilidades cognitivas, bienestar emocional, desarrollo social y la complejidad de sus estructuras de conocimiento.

La base de cualquier viaje educativo es el conocimiento existente y los encuentros pasados del alumno, sin esta base, se vuelve difícil desarrollar y expandir la comprensión y las habilidades propias, por lo tanto, reconocer y utilizar las experiencias previas del aprendiz es primordial para facilitar su aprendizaje y desarrollo. Estas experiencias previas pueden servir como marco para nuevos conocimientos, lo que permite al alumno conectar nuevos conceptos con lo que ya sabe y entiende. Al construir sobre esta base, el aprendiz puede comprender mejor temas complejos y adquirir nuevas habilidades de manera más efectiva. Además, reconocer los conocimientos y experiencias previas del aprendiz puede mejorar su motivación y compromiso, ya que demuestra que sus esfuerzos y logros previos son valorados y reconocidos.

En resumen, el punto de partida de todo aprendizaje es el conocimiento y las experiencias existentes del aprendiz, que deben reconocerse y utilizarse para facilitar su crecimiento y desarrollo. El acto de aprender implica una transformación de las propias estructuras mentales, requiere que el individuo reorganice y ajuste sus conocimientos y procesos de pensamiento existentes. El proceso de aprendizaje tiene lugar cuando el conocimiento que posee el alumno tropieza con la información que se espera conocer. El proceso de aprendizaje no se limita solo a las habilidades cognitivas, sino que también involucra factores emocionales y motivacionales. Po

consiguiente, varios aspectos como comprenderse a uno mismo, establecer objetivos personales, tener afán por aprender, atribuir el éxito y el fracaso, tener expectativas y mantener relaciones positivas con los demás son fundamentales para determinar la eficacia del proceso de aprendizaje. Estos factores trabajan juntos para crear un entorno propicio para adquirir conocimientos y habilidades y por último, ayudar a las personas a lograr los resultados deseados.

Para que el aprendizaje sea efectivo, es esencial que los alumnos se involucren en situaciones de la vida real que sean relevantes para su cultura y entorno. Se les deben presentar tareas que tengan importancia y significados prácticos y aprender a enfrentar los desafíos de una manera que tengan aplicaciones prácticas. Este proceso de contextualización es necesario para desarrollar una comprensión más profunda del tema y para desarrollar habilidades que se puedan aplicar en escenarios del mundo real. Al trabajar con tareas auténticas y culturalmente significativas, los alumnos pueden ver la relevancia de lo que están aprendiendo y es más probable que se sientan motivados para interactuar con el material y retener lo que han aprendido durante períodos de tiempo más prolongados, la contextualización es un aspecto importante del aprendizaje efectivo que ayuda a los alumnos a adquirir conocimientos y habilidades que son relevantes y aplicables a sus vidas.

Facilitar el aprendizaje requiere proporcionar recursos que ayuden a conectar la información nueva con el conocimiento familiar y utilizar materiales que tengan el potencial de ser significativos. Este proceso implica la construcción de puentes cognitivos que permitan a las personas comprender y retener nuevos conceptos de manera efectiva. El uso de herramientas y materiales de apoyo puede mejorar en gran medida la experiencia de aprendizaje, lo que permite una comprensión más profunda del tema. En esencia, facilitar el aprendizaje implica crear un entorno que fomente la formación de conexiones entre la información nueva y el conocimiento preexistente, lo que lleva a una comprensión más sólida y completa del tema en cuestión. En conclusión, si bien existen diversas perspectivas dentro del marco constructivista, este análisis destaca la existencia de un principio singular que las unifica a todas.

La idea de que el conocimiento es construido por el individuo es el principio clave que subyace en todos los tipos de constructivismo para comprender este complejo campo que abarca una multitud de perspectivas y enfoques. A pesar de, que después de una extensa investigación y análisis, se han identificado tres tipos principales de constructivismo. Estos incluyen el constructivismo cognitivo, el social y el radical. El constructivismo cognitivo se refiere a la idea de que el individuo construye activamente el conocimiento y se basa en experiencias previas y estructuras cognitivas. El constructivismo social, por otro lado, sugiere que el conocimiento se desarrolla a través de interacciones sociales y está conformado por factores culturales y sociales. Por último, el constructivismo radical afirma que el conocimiento es únicamente un producto de la experiencia subjetiva del individuo y no puede ser verificado objetivamente. A pesar de las diferencias entre estos tres tipos de constructivismo, se destaca la existencia de un Dios verdadero

que los une a todos. Este Dios es la idea de que el conocimiento no se transmite simplemente, sino que el individuo lo construye activamente. Esta noción prevalece en todos los tipos de constructivismo y es la base sobre la que se construyen.

En los apartados anteriores sobre el constructivismo ha sido una introducción concisa a sus conceptos clave. Es importante tener en cuenta que, si bien se han presentado el constructivismo y sus diversas teorías, no carecen de fallas y áreas que requieren un mayor escrutinio. La investigación en curso en psicología y educación está trabajando activamente para refinar y mejorar estas posiciones y aún queda mucho por aclarar y revisar. El argumento central es que cuando se trata de la aplicación de los principios constructivistas en la educación, no se deben constreñir estrictamente a los principios generales. En su lugar, se debe utilizar una visión sistemática para revisar las ideas, teniendo en cuenta los datos y las teorías proporcionadas por la investigación sobre el tema. Fundamentalmente, el uso de ideas constructivistas en la educación debe basarse en prácticas fundadas en evidencia en lugar de la adhesión dogmática a principios generales.

El primer tipo de constructivismo subraya la importancia de la experiencia y percepción individual en la formación del conocimiento. De acuerdo con este punto de vista, el conocimiento no se adquiere simplemente del mundo externo, sino que el alumno lo construye activamente a través de sus interacciones con él. Este tipo de constructivismo a menudo se asocia con el trabajo de Jean Piaget, quien argumentó que los niños desarrollan su comprensión del mundo a través de un proceso de asimilación y acomodación. En general, los diferentes tipos de constructivismo ofrecen distintos enfoques para comprender cómo se produce y da forma al conocimiento. Si bien comparten un énfasis común en el papel activo del alumno en la construcción del conocimiento, difieren en su énfasis en la percepción individual, el contexto social y cultural y el papel del poder y la ideología en la formación del conocimiento.

El tercer tipo de constructivismo es más radical en su enfoque y sostiene que el conocimiento no se construye simplemente, sino que los individuos y los grupos lo crean activamente. Este punto de vista muestra la ideología en la formación del conocimiento y argumenta que siempre se sitúa dentro de contextos sociales e históricos específicos. Este tipo a menudo se asocia con el trabajo de académicos feministas y poscoloniales, quienes han argumentado que el conocimiento siempre está determinado por los intereses y las perspectivas de quienes lo producen. El segundo tipo de constructivismo se centra en los factores sociales y culturales que dan forma al conocimiento. Esta visión destaca el lenguaje, la cultura y las interacciones sociales en la configuración de cómo entendemos el mundo. Los defensores de este tipo de constructivismo argumentan que el conocimiento no es simplemente una cuestión de percepción individual, sino que está moldeado por los contextos culturales y sociales más amplios en los que se produce.

El concepto de aprendizaje a menudo conlleva la connotación de una actividad solitaria. Académicos como Piaget, Ausubel y aquellos en el campo de la Psicología Cognitiva han propuesto la noción de que el aprendizaje ocurre principalmente a nivel individual, alejado del contexto social. Si bien estos académicos reconocen el papel de la cultura y la interacción social en el aprendizaje, no brindan una explicación detallada de cómo estos factores interactúan con el desarrollo cognitivo y el proceso de aprendizaje. Esta falta de atención a la interacción entre el individuo y el ámbito social deja un vacío en nuestra comprensión de cómo estos elementos impactan en el aprendizaje. Fundamentalmente, estas teorías sugieren que el aprendizaje es un esfuerzo solitario y algo solipsista.

La idea de que el aprendizaje mejora cuando se hace con amigos ha sido apoyada por investigadores que se identifican con el constructivismo, una teoría que combina elementos de las teorías de Piaget y Vigotsky. De acuerdo con este punto de vista, la interacción social puede promover el aprendizaje al introducir conflictos cognitivos que conducen a una reorganización de las estructuras mentales de un individuo. En otras palabras, cuando los compañeros de clase con diferentes niveles de conocimiento intercambian información, puede resultar en el aprendizaje y también puede mejorar la motivación para aprender. Este aspecto se centra en cómo el contexto social afecta el aprendizaje individual y los procesos de cambio. Según la filosofía de Vigotsky, los amigos son determinantes en este proceso de aprendizaje. Esta idea ha dado lugar al concepto de "cognición situada", que enfatiza la importancia del aprendizaje en un contexto social. Desde esta perspectiva, el conocimiento no es algo que los individuos adquieran de forma independiente, sino que es producto de interacciones sociales, por lo tanto, aun cuando los estudiantes participen en actividades individuales, el enfoque debe estar en el intercambio social. Sin embargo, existe la preocupación de que este enfoque pueda conducir a la pérdida de la individualidad en el proceso de aprendizaje.

En el mundo actual, los expertos exaltan que los elementos fundamentales tanto de la investigación como de la enseñanza sean los procesos involucrados en el aprendizaje que la educación no es simplemente la transferencia de conocimientos de un maestro a un alumno, sino la creación de un entorno que permita a los alumnos construir su propia comprensión. Es esencial que el alumno participe plenamente en el proceso de construcción de nuevos conocimientos, utilizando sus conocimientos previos como base. Esta participación activa es necesaria para que el alumno realmente interiorice y asigne significado a la información que se presenta. La psicología educativa ofrece importantes conocimientos sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes y el desarrollo del conocimiento científico. Con la ayuda de la psicología cognitiva y la epistemología, que se centra en el estudio del conocimiento científico y sus fundamentos, podemos comprender mejor cómo aprenden las personas.

Estas ideas tienen un impacto significativo en los métodos y estrategias de enseñanza utilizado en varios campos de estudio. Las ideas de Jean Piaget iniciaron la visión constructivista

del aprendizaje, que enfatiza que el aprendizaje es un proceso personal, activo e interno. Si bien Piaget no pretendía que su investigación tuviera implicaciones educativas, era inevitable que se aplicara a la educación. Después de todo, los estudiantes deben internalizar el conocimiento que se espera que aprendan. En el movimiento piagetiano la actividad del estudiante como factor clave en su proceso de aprendizaje es predominante. Sin embargo, algunos autores llevaron esto al extremo y comenzaron a ver al maestro como un mero espectador en el desarrollo y autodescubrimiento del estudiante. A pesar de algunas deficiencias en la aplicación de las ideas de Piaget, proporcionaron una base para futuras investigaciones y desafiaron el enfoque conductista de la educación.

La teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel y la incorporación de elementos psicológicos y socioculturales de Lev Vigotsky tendrán una profunda influencia en la psicología, la pedagogía y la educación modernas, particularmente en el ámbito de la teoría del aprendizaje. En el cambio del aprendizaje conductual al aprendizaje constructivista, el proceso de adquisición de conocimientos se convierte en mucho más que una simple respuesta a estímulos externos e internos. En cambio, permite la creación de conocimiento nuevo y significativo a través de la autoconstrucción, este alejamiento de la modificación del comportamiento abre un mundo de posibilidades para que los alumnos tomen el control de sus propias experiencias de aprendizaje y participen activamente en el proceso de adquisición de conocimientos.

El núcleo de la educación moderna radica en el proceso de aprendizaje y es el enfoque principal de la pedagogía y la didáctica en las universidades. La principal preocupación es cómo facilitar el aprendizaje efectivo entre los estudiantes a través de las prácticas docentes. Esto requiere crear un entorno que propicie las condiciones óptimas de aprendizaje. Para Ausubel, comprender cómo aprende un estudiante es básico para determinar formas efectivas de ayudar en su aprendizaje. Cuando el conocimiento es absorbido e integrado en la estructura mental de uno, es verdaderamente comprendido. El maestro sirve como mediador durante este proceso, pero es importante recordar que el aprendizaje es un esfuerzo colaborativo y creativo. El desarrollo de la capacidad de aprender requiere la orientación de los profesores y un período de aprendizaje dedicado.

Las últimas tendencias en educación y métodos de enseñanza se han visto influenciadas por los hallazgos de la psicología y la ciencia cognitiva, que arrojan luz sobre cómo aprenden las personas. Como resultado, ahora se puede entender que los estudiantes no solo deben adquirir conocimientos, sino también desarrollar habilidades cognitivas, como técnicas para obtener, recordar y aplicar información. El filósofo Leopoldo Zea reseñó que “enseñar, investigar y divulgar” forman parte de una misma tarea asignada a las universidades, que es la educación. Es importante recordar que la función principal de la Universidad es educar y formar a las personas, por ello, en la actualidad, la pedagogía en la educación superior está cobrando importancia como factor principal en la revitalización de las técnicas de enseñanza y aprendizaje.

En las últimas décadas, ha habido un reconocimiento creciente de que el enfoque predominante de la educación superior en América Latina, que se centra en la transmisión de conocimientos a través de conferencias e instrucción tradicionales, es una limitación importante. No obstante, no se trata sólo de adoptar una nueva corriente pedagógica; más bien, los cambios que se están realizando en los métodos de enseñanza y aprendizaje se basan en las últimas investigaciones en psicopedagogía y ciencia cognitiva, basándose en el trabajo de destacados académicos como Piaget, Ausubel, Novak, Vigotsky y Brünner. Estos desarrollos ofrecen una gran promesa para el futuro de la educación superior.

La educación no se trata únicamente en llenar el cerebro del estudiante con conocimiento, sino en facilitar el proceso de aprendizaje. El cerebro bien formado es muy valioso, destacando la importancia de la comprensión sobre la memorización. De manera similar, la mente humana es como un fuego que espera ser encendido, en lugar de un recipiente vacío que espera ser llenado. Paulo Freire instó a los educadores a alejarse del modelo educativo “bancario” y convertirse en educadores “problemáticos”, ayudando a los estudiantes a comprender y dar significado a lo que están aprendiendo. No es suficiente simplemente transmitir conocimiento científico a los estudiantes; deben ser capaces de comprenderlo y aplicarlo de manera significativa.

La creación de conocimiento no le concierne al maestro, su trabajo es utilizar la información y los datos que proporcionan de manera didáctica para crear significado. Esto significa que el docente asume su puesto como investigador, no en el sentido de que está generando nuevos conocimientos, sino que está construyendo su propia comprensión de la materia que enseña. Al hacerlo, están mejor equipados para enseñarlo de manera más efectiva. En América Latina, las universidades están adoptando nuevas tendencias y modelos pedagógicos a partir de los paradigmas que las impulsan. Un modelo educativo es la aplicación práctica de los prototipos educativos de una institución, que orientan todas sus actividades de docencia, investigación, extensión y vinculación. Se basa en la misión y visión de la institución y debe ser consistente con estos principios.

Cuando se adopta un modelo educativo, no se trata de una simple decisión, sino de un compromiso serio que involucra a toda la comunidad académica, incluidos docentes, investigadores, administradores y estudiantes. Este compromiso crea una responsabilidad para que todos trabajen juntos hacia un objetivo común, al articular la misión y visión de la institución en términos pedagógicos y didácticos, el modelo educativo marca un nuevo rumbo para las actividades de la institución y la forma en que lleva a cabo sus funciones. Es una herramienta transformadora que tiene el potencial de crear un cambio positivo en la institución. Alcanzar el éxito en el modelo educativo requiere de la implicación y dedicación inquebrantable de toda la comunidad universitaria, no sólo en su concepción y desarrollo, sino también en su autorización e implementación.

El éxito de transformar una institución depende del nivel de acuerdo y apoyo a los cambios propuestos, así como del alineamiento de la comunidad con los principios fundamentales. Esto crea una base para el liderazgo colectivo, que permite completar con éxito la tarea en cuestión. El objetivo de los modelos educativos es proporcionar una educación integral que abarque los aspectos humanos, intelectuales, éticos, sociales y profesionales, implica una educación general amplia como base para la formación especializada en estudios y valores interdisciplinarios. La atención se centra en el desarrollo de competencias, habilidades y capacidades que equiparán a las personas para navegar en diversas situaciones y adaptarse a los cambiantes panoramas laborales del siglo XXI.

Es útil diferenciar entre el modelo educativo y el modelo académico. El Modelo Educativo incorpora los principios, valores, filosofía y prototipos que deben informar todos los aspectos de las operaciones de una universidad. El modelo académico consta de dos componentes principales; la estructura organizativa y el diseño curricular. Si bien están interrelacionados, es importante distinguir entre los dos. Consecuentemente, el modelo académico debe desarrollarse a partir del modelo educativo. El fundamento del modelo educativo debe estar enraizado en el pasado de la institución, principios proclamados, metas previstas, filosofía, objetivos y metas. La definición del modelo educativo debe alinearse con el propósito de la universidad (misión) y sus aspiraciones futuras (visión).

La declaración de misión define el estado actual y las actividades de la universidad tal como las percibe ella misma, por otro lado, la declaración de la visión describe el estado futuro deseado de la institución, representando una imagen idealizada de lo que pretende llegar a ser dentro de un marco de tiempo específico de 5, 10 o 15 años. Los planes de desarrollo estratégico sirven como hoja de ruta hacia la realización de la visión al establecer políticas y estrategias que la institución debe adoptar. El objetivo final de estos planes es cerrar la brecha entre el estado actual representado en la misión y el estado deseado representado en la visión. La mayoría de las definiciones de misión afirman que es responsabilidad de la universidad ofrecer a sus estudiantes una formación integral y humanista.

Esta educación debe equiparlos con las habilidades y conocimientos necesarios para adaptarse a las demandas en constante cambio de la sociedad moderna y mantenerse al día con los últimos avances en diversos campos. El marco educativo de una facultad sirve como una guía para dar forma a futuras innovaciones que pueden transformar las operaciones de la institución y permitirle abordar de manera efectiva los desafíos apremiantes que plantean los fenómenos modernos como la globalización y el surgimiento de sociedades basadas en el conocimiento. Esta brújula intelectual debe ser de la más alta calidad y relevancia para garantizar que la universidad pueda seguir el ritmo de los tiempos y continuar brindando una educación valiosa a sus estudiantes.

El modelo educativo sirve como una herramienta primordial para que el personal académico y los estudiantes logren sus objetivos diarios en el aula y el laboratorio, actúa como mediador entre el proyecto educativo de la institución, su misión y visión y el quehacer diario de la comunidad académica, por lo demás, el modelo es un conducto crítico que conecta la filosofía educativa, los valores y las prácticas educativas de la institución. La implementación del modelo transforma a la universidad en un polo de formación y aprendizaje continuo, donde cada área representa un entorno propicio para la adquisición y construcción del conocimiento. El modelo es un documento en constante evolución que se irá enriqueciendo a medida que se vaya ejecutando. Bosqueja explícitamente un ejemplo educativo basado en los últimos avances de las teorías psicopedagógicas y se asocia comúnmente con el constructivismo, particularmente en México y Centroamérica, algunos modelos también destacan el enfoque constructivista sociocultural.

En el mundo actual también es importante aprender a asumir riesgos, lo que va ligado a la capacidad de emprender y al fomento de la creatividad y la imaginación, como dijo Albert Einstein, en tiempos de crisis, la imaginación es más valiosa que el conocimiento. Si bien las instituciones de educación superior latinoamericanas afirman brindar una amplia capacitación a sus graduados, se enfocan principalmente en el desarrollo profesional con una mínima adición de cursos de cultura general, se cree que esta orientación proporciona una formación integral, pero en realidad hace hincapié en la profesionalización epistemológica. Esta tendencia aún persiste en la educación superior latinoamericana. La idea de formación integral es concluyente en los modelos educativos y requiere un compromiso claro. Este compromiso implica la reorganización de las funciones esenciales y el rediseño de los planes de estudio para asegurar que el objetivo de la formación integral se integre a lo largo de la trayectoria académica de los estudiantes a través de temas transversales.

La capacitación integral abarca un enfoque amplio y diverso de la educación superior que equipa a los graduados con un conjunto de habilidades completas y especializadas que es relevante para las demandas dinámicas y en constante cambio del mercado laboral. Esto incluye competencia en tecnologías modernas, capacidades de resolución de problemas, habilidades para tomar iniciativas, habilidades de pensamiento crítico y creativo, cualidades de liderazgo y la capacidad de trabajar de manera efectiva en equipos multidisciplinarios. Al mismo tiempo, esta formación se sustenta en un fuerte compromiso con los valores éticos. Las instituciones de educación superior que buscan alinearse con la Declaración Mundial de París y los foros recientes de la UNESCO tienen como objetivo brindar este tipo de capacitación.

El currículo es la concreción del modelo educativo que propugna la institución. Históricamente, la educación latinoamericana ha sufrido cambios inadecuados en el desarrollo curricular. En el pasado, al currículo no se le daba mucha importancia en los procesos de reforma académica y se lo veía simplemente como una lista de materias a estudiar, ahora se reconoce que el currículo es un aspecto de innovación educativa. Sirve como un reflejo de la filosofía

educativa, los métodos y los enfoques de enseñanza y aprendizaje de una institución. Por lo tanto, el plan de estudios debe diseñarse cuidadosamente para representar las mejores prácticas y valores de la institución. Un plan de estudios que se adhiere a los métodos de enseñanza tradicionales se centra principalmente en la transmisión de conocimientos, generalmente a través de conferencias que alientan a los estudiantes a asumir un papel pasivo en su educación. Este tipo de currículo suele incluir un alto porcentaje de profesores a tiempo parcial y carece de énfasis en la investigación y la aplicación práctica. Para lograr una verdadera reforma en una institución educativa, es necesario realizar cambios significativos en el plan de estudios, es de hecho, la columna vertebral de cualquier institución educativa.

El diseño de los currículos debe estar vinculado a enfoques educativos que prioricen a los estudiantes como creadores activos de conocimiento, capacitándolos para hacerse cargo de su propio aprendizaje y desarrollar un deseo de por vida de adquirir continuamente nuevos conocimientos y habilidades. Esto requiere un alejamiento de los enfoques tradicionales centrados en el docente a favor de pedagogías centradas en el estudiante que animen a los estudiantes a convertirse en aprendices independientes y autodirigidos que sean capaces de adaptarse a nuevas situaciones y desafíos. En última instancia, el objetivo es cultivar una cultura de aprendizaje que valore la curiosidad, la exploración y la innovación y apoye a las personas en su búsqueda de crecimiento personal y profesional.

En relación a este tema el conductismo descuida la importancia de las perspectivas sociales y la influencia de los compañeros. Centrándose en el resultado final, lo que exige atención principalmente cognitiva que resalta la comprensión de los procesos, esto condujo al surgimiento del constructivismo, un nuevo enfoque pedagógico que se basa en los trabajos de Piaget, Bruner, Ausubel y Vigotsky, quienes hicieron contribuciones significativas y distintas al campo. La visión objetiva de la realidad, que sugiere que existe independientemente de la percepción de un individuo, está siendo desafiada por una perspectiva más subjetiva que enfatiza el papel del estudiante como participante activo en la formación de su comprensión del mundo. Esta nueva perspectiva está influenciada por su razonamiento y experiencias emocionales, tal como lo describen Klinger y Vadillo en su trabajo.

Es preciso aclarar un asunto importante antes de continuar, se ha vuelto común etiquetar todo lo que no es conductista como constructivista, lo que el escritor considera incorrecto, para respaldar este argumento, se cita la declaración de Bruner: “Reconocer el intelecto humano y su inventiva no equivale a adoptar un enfoque constructivista” (Matthews, 2000). Para abrazar el constructivismo, se requiere una base teórica sólida, en lugar de simplemente leer un programa de estudios y asumir el papel de constructivista en el aula. Desde el punto de vista de (Bredo, 2000), hay dos grupos de personas los constructivistas y sus oponentes que tienen opiniones diferentes sobre un tema en particular, pero, no todos en estos grupos entienden completamente el tema. Bredo propone cuatro categorías de constructivismo social; idealista individual y social, realista

individual y social. Estas categorías no son mutuamente excluyentes, ya que la perspectiva de un individuo sobre un tema puede verse influenciada por su contexto social.

4.3 Ambientes Constructivistas

Los entornos de aprendizaje constructivistas tienen como objetivo crear experiencias atractivas y estimulantes que inspiren a los estudiantes a participar activamente en el proceso de aprendizaje. El objetivo final es fomentar un sentido de curiosidad, indagación y pensamiento crítico, alentando a los alumnos a construir su propio conocimiento y significado a través de la exploración, la experimentación y la reflexión. Al crear un entorno que promueva la colaboración, la creatividad y el aprendizaje autodirigido, los prototipos constructivistas facilitan una comprensión más profunda de la materia, así como el desarrollo de habilidades importantes como la resolución de problemas, la comunicación y la adaptabilidad, es decir la finalidad de los entornos de aprendizaje constructivistas es capacitar a los alumnos para que sean agentes activos de su propia educación, capaces de afrontar las complejidades del mundo con confianza y competencia.

Cuando en las aulas se siguen los lineamientos constructivistas, los maestros emplean una variedad de técnicas para impartir conceptos fundamentales, como involucrar a los estudiantes en múltiples actividades, fomentar las interacciones sociales y realizar evaluaciones que reflejan escenarios del mundo real. Esta metodología destaca la importancia del aprendizaje práctico, la colaboración y la instrucción personalizada, con el propósito de permitir que los estudiantes construyan su propio conocimiento y comprensión. Al crear un entorno que fomente la participación activa y el pensamiento crítico, los maestros constructivistas tienen como objetivo fomentar una pasión por el aprendizaje de por vida y capacitar a los estudiantes para que se conviertan en aprendices independientes, creativos y autodirigidos. El aprendizaje no es superficial, sino que se centra en obtener una comprensión completa del tema, esto implica considerar múltiples aspectos, como las habilidades cognitivas, la autoconciencia, el impulso, los factores emocionales, el crecimiento, la dinámica social y las variaciones únicas en cada alumno, como tal, es realmente un método de aprendizaje que sigue los principios del constructivismo.

Las pautas que rigen la creación e implementación de entornos de aprendizaje constructivistas se denominan principios. Estos principios están diseñados para promover un entorno de aprendizaje eficaz y eficiente que fomente el desarrollo de conocimientos y habilidades a través de la participación activa y la colaboración. Los entornos de aprendizaje constructivistas se basan en la creencia de que los alumnos construyen su propia comprensión del conocimiento y que el aprendizaje es un proceso social activo. Otro principio importante de los entornos de aprendizaje constructivistas es que se debe alentar a los alumnos a colaborar entre sí. Esta colaboración puede tomar muchas formas, incluidos proyectos grupales, tutoría entre pares y actividades de aprendizaje cooperativo. Al trabajar juntos, los alumnos pueden compartir sus conocimientos e ideas y aprovechar las fortalezas de los demás.

Finalmente, los ambientes de aprendizaje constructivista están diseñados para ser flexibles y adaptables. Esto significa que se pueden personalizar para satisfacer las necesidades e intereses únicos de los alumnos individuales. Para ilustrar se pueden mencionar, los alumnos que pueden tener la oportunidad de realizar sus propios proyectos de investigación o explorar temas que les interesen en particular. Al permitir que los alumnos se apropien de sus propias experiencias de aprendizaje, los entornos de aprendizaje constructivistas pueden ayudar a fomentar un amor por el aprendizaje de por vida. Los ambientes de aprendizaje constructivistas también enfatizan la importancia de la reflexión y la metacognición. La reflexión implica pensar en las propias experiencias de aprendizaje y considerar cómo se pueden mejorar o ampliar.

La metacognición, por otro lado, involucra pensar en los propios procesos de pensamiento y cómo mejorarlos. Al participar en estos procesos, los alumnos pueden volverse más conscientes de sí mismos y estar mejor equipados para enfrentar nuevos desafíos. Uno de los principios clave del aprendizaje constructivista es que los alumnos deben participar activamente en el proceso de aprendizaje. Esto significa que se les debe alentar a explorar y descubrir nueva información, en lugar de simplemente recibirla de un maestro o instructor. Conjuntamente, los alumnos deben tener un alto grado de autonomía e independencia en su aprendizaje, lo que les permite apropiarse de sus propias experiencias de aprendizaje.

Una característica importante de un aula constructivista es el uso de actividades abiertas basadas en la indagación. En lugar de simplemente memorizar hechos e información, se alienta a los estudiantes a hacer preguntas, explorar temas y desarrollar sus propias ideas y teorías. Los maestros actúan como facilitadores y guías, ayudando a los estudiantes a identificar e investigar temas interesantes brindando apoyo y orientación, según sea necesario. Generalmente, un aula constructivista es aquella que valora la agencia de los estudiantes y fomenta el aprendizaje activo y comprometido, al brindarles a los estudiantes oportunidades para explorar, investigar y construir su propio conocimiento, los maestros pueden ayudar a fomentar un amor por el aprendizaje que permanecerá con los estudiantes de por vida.

Otro aspecto importante de un aula constructivista es el uso de estrategias de aprendizaje colaborativo, se alienta a los estudiantes a trabajar juntos en grupos, compartiendo sus ideas y perspectivas, aprendiendo unos de otros, esto ayuda a fomentar un sentido de comunidad y permite a los estudiantes desarrollar importantes habilidades sociales y de comunicación. Un salón de clases constructivista es aquel que demuestra el aprendizaje centrado en el estudiante y los motiva a participar activamente en la construcción de su propio conocimiento. Esta configuración pedagógica se basa en la idea de que los estudiantes aprenden mejor cuando participan activamente en el proceso de aprendizaje y pueden conectar nueva información con su conocimiento existente.

En un aula constructivista, la evaluación también se aborda de una manera diferente, en lugar de confiar únicamente en pruebas y cuestionarios, los maestros usan una variedad de

métodos de evaluación, que incluyen la observación, la reflexión de los estudiantes y la autoevaluación. Esto ayuda a proporcionar una imagen más holística del aprendizaje de los estudiantes y permite a los maestros identificar áreas en las que los estudiantes pueden necesitar apoyo u orientación adicional. En un aula constructivista, la evaluación toma muchas formas, incluida la autoevaluación, la evaluación de compañeros y la del maestro. La autoevaluación anima a los estudiantes a reflexionar sobre su propio aprendizaje y a asumir la responsabilidad de su propio progreso.

La evaluación entre pares implica que los estudiantes evalúen y proporcionen comentarios sobre el trabajo de los demás, lo que promueve la colaboración y fomenta un sentido de comunidad en el aula. La evaluación del maestro proporciona retroalimentación al estudiante sobre su progreso y ayuda a guiar su aprendizaje. En conclusión, la evaluación en un aula constructivista es un componente concluyente del proceso de aprendizaje. Es un proceso dinámico y continuo que involucra al maestro, al alumno y al ambiente de aprendizaje. Al centrarse en la experiencia de aprendizaje del estudiante y promover la participación activa en el proceso de aprendizaje, la evaluación constructivista promueve la comprensión profunda, el pensamiento crítico y el aprendizaje permanente.

En un aula constructivista, la evaluación no se trata solo de medir el desempeño de un estudiante frente a un conjunto de estándares, se trata de crear un entorno que apoye el aprendizaje del alumno y lo aliente a desempeñar un papel más activo en la construcción de su propia comprensión, se trata de ofrecer oportunidades para que los estudiantes exploren y experimenten, cometan errores y aprendan de ellos, y participen en experiencias de aprendizaje significativas y auténticas. La evaluación constructivista es un proceso continuo que involucra al maestro, al alumno y al entorno de aprendizaje. El docente actúa como facilitador, guiando el aprendizaje del estudiante y brindando retroalimentación sobre su progreso. El estudiante toma un papel activo en su aprendizaje, reflexionando sobre su propia comprensión, haciendo preguntas y buscando recursos para apoyar su aprendizaje. La evaluación en un aula constructivista es un proceso dinámico que se centra en la experiencia de aprendizaje del estudiante. En este tipo de aula, la evaluación no se trata solo de medir el conocimiento o la capacidad del estudiante para memorizar hechos, sino de involucrar y apoyar al estudiante en la construcción de su propia comprensión.

La organización y estructura de los ambientes de aprendizaje son aspectos críticos para el enfoque constructivista de la educación. Esto abarca la forma en que los estudiantes se agrupan para la instrucción, los métodos utilizados para evaluar y reconocer su trabajo, el establecimiento de la autoridad y la planificación de la utilización del tiempo. Estos factores son importantes en la facilitación de experiencias de aprendizaje efectivas que se alinean con los principios constructivistas. Por lo tanto, se debe considerar cuidadosamente el diseño de ambientes de aprendizaje para asegurar que sean propicios para las prácticas constructivistas. La

dimensionalidad dentro de una organización se refiere a las diversas actividades que pueden acomodar una gama más amplia de habilidades y niveles de desempeño entre los estudiantes. Para atender esta diversidad, es recomendable tener clases multidimensionales que abarquen diferentes áreas de estudio en el salón de clases.

Cuando se habla de dimensionalidad se describe a varios elementos que distinguen las tareas, la autonomía de los estudiantes, los métodos de agrupación y la importancia de las evaluaciones formales de desempeño. Un aspecto de la dimensionalidad es la organización y estructura de las tareas, donde no todos los alumnos de las clases multidimensionales trabajan en la misma tarea simultáneamente, sino que cada uno tiene una tarea individual que construye de forma colaborativa. Aparte se puede considerar la autonomía, que se refiere a la medida en que los estudiantes tienen la libertad de decidir sus actividades y tiempos para lograr sus metas académicas. Este concepto destaca la importancia de permitir que los alumnos tengan control sobre su proceso de aprendizaje. La autoridad se refiere a la capacidad de los estudiantes para ejercer liderazgo y ganar autosuficiencia y gestión sobre sus actividades de aprendizaje. Los docentes facilitan el desarrollo de la autoridad en los estudiantes al permitirles participar en los procesos de toma de decisiones, asignándoles posiciones de liderazgo y educándolos en habilidades que les permitan hacerse cargo de su propio aprendizaje.

Cuando se trata de motivar a las personas, el reconocimiento es definitivo, porque implica la aplicación de métodos formales e informales de recompensas, incentivos y elogios. En términos del constructivismo, la motivación está influenciada por varios factores como el contexto, las creencias implícitas y las expectativas de los docentes. Se recomienda encarecidamente que los maestros ayuden a los estudiantes a cultivar orientaciones de objetivos de dominio reconociendo su progreso, logros y trabajo duro. Por lo demás, es importante proporcionar a los estudiantes estrategias autodirigidas, ofrecer a todos los estudiantes la oportunidad de ganar recompensas y utilizar formas privadas de reconocimiento que eviten las comparaciones entre individuos y las dificultades que enfrentan los demás.

Se recomienda que los maestros utilicen grupos colaborativos de habilidades mixtas y fomenten la interacción entre pares para evitar una discrepancia en la motivación y el aprendizaje debido a los diferentes niveles de habilidad. El trabajo colaborativo permite una distribución más equitativa de la responsabilidad, en lugar de que unos pocos estudiantes seleccionados carguen con todo el trabajo. Sin embargo, el trabajo individual también es preciso para seguir el progreso individual en el aprendizaje. El acrónimo TARGET significa Tarea, Autoridad, Reconocimiento, Agrupación, Evaluación y Tiempo, y cada componente de este método es fundamental en el éxito motivación y el aprendizaje de los estudiantes, este método se puede utilizar con eficacia, sin simplemente cambiar el nombre de las prácticas tradicionales.

El componente de tarea es indispensable del método TARGET, que implica identificar acciones específicas que deben tomarse para lograr el resultado deseado. Esta variable requiere una cuidadosa consideración y planificación para garantizar que se tomen todas las medidas necesarias para lograr el objetivo. El elemento de la tarea consiste en dividir el objetivo general en tareas más pequeñas y manejables que se pueden lograr en un tiempo razonable. Esto permite un mayor enfoque y claridad en la ejecución del plan, así como una mayor sensación de progreso y logro a medida que se completa cada tarea. Para utilizar eficazmente el componente de tareas del método TARGET, es importante priorizar las tareas en función de su nivel de importancia y urgencia, y asignar recursos y tiempo en consecuencia. Al mismo tiempo, es necesario monitorear y evaluar regularmente el progreso hacia la meta para garantizar que las tareas se completen a tiempo y para hacer los ajustes necesarios a medida que cambien las circunstancias. En general, el elemento de tarea del método TARGET es vital en el logro exitoso de los objetivos, al proporcionar una hoja de ruta clara y pasos prácticos hacia el resultado deseado.

El segundo componente del método TARGET es la Autoridad, determina quién tiene el poder o la responsabilidad de tomar decisiones y emprender acciones para lograr la tarea. Esto podría implicar la identificación de un líder de equipo o gerente de proyecto que supervise el proceso y se asegure de que todos trabajen hacia el mismo objetivo. Finalmente, el tiempo es el sexto y último componente del método TARGET y esto implica establecer plazos realistas para lograr la tarea. Al establecer un cronograma claro para la finalización, las personas o los equipos pueden mantenerse enfocados y motivados y asegurarse de que están progresando hacia su objetivo dentro de un período de tiempo específico. El método TARGET es una herramienta poderosa para lograr metas u objetivos específicos y se puede aplicar a una amplia gama de situaciones o contextos.

Al seguir esta estructura, las personas u organizaciones pueden maximizar sus recursos y trabajar de manera más eficiente y eficaz para lograr el resultado deseado. Como se refirió anteriormente, el primer paso en el método es definir la Tarea que debe realizarse. Esto implica identificar el objetivo o resultado específico que se desea y dividirlo en pasos o hitos más pequeños y manejables. Al definir claramente la tarea, las personas o los equipos pueden crear una hoja de ruta para lograr su objetivo y mantenerse enfocados en la meta final. Este método es una estrategia que involucra un proceso paso a paso para lograr una meta u objetivo específico. Esencialmente, es un plan estructurado que ayuda a las personas u organizaciones a enfocar sus esfuerzos y recursos de manera coordinada y efectiva hacia el resultado deseado.

El reconocimiento es el tercer elemento del método TARGET, y esto complica explorar las contribuciones de las personas que están involucradas en el proceso. Esto podría incluir proporcionar incentivos o recompensas por alcanzar objetivos o hitos específicos, o simplemente reconocer los esfuerzos de los miembros del equipo que han hecho contribuciones valiosas. La agrupación es el cuarto componente del método TARGET y consiste en organizar personas o

recursos en grupos o equipos que sean los más adecuados para lograr la tarea en cuestión. Al agrupar a personas con habilidades y experiencia complementarias, los equipos pueden trabajar de manera más eficiente y efectiva hacia su objetivo. El quinto elemento del método TARGET es la Evaluación, que implica monitorear el progreso y medir el éxito contra puntos de referencia o métricas predeterminadas. Esto podría implicar controles regulares o actualizaciones de estado para garantizar que todos estén encaminados y trabajando para lograr el mismo objetivo. En este caso la evaluación de la educación que involucra varias técnicas para observar y medir el progreso de los estudiantes es la más práctica. Existen diversos tipos de evaluaciones que se pueden realizar de manera confidencial, deben estar alineadas con el proceso de planificación, lo que requiere que los docentes reciban capacitación de expertos en este campo. Esta capacitación mejorará la eficacia del proceso de evaluación, asegurando que no se centre únicamente en los resultados.

4.4 El Constructivismo, una Forma Significativa de Aprender

A diferencia de los métodos de enseñanza tradicionales, que a menudo implican la absorción pasiva de información de una fuente autorizada, como un libro de texto o una conferencia, el constructivismo destaca la importancia de la participación y colaboración activas. Se alienta a los alumnos a trabajar juntos en grupos, hacer preguntas y explorar múltiples perspectivas para construir su propia comprensión de conceptos complejos. El constructivismo es un tipo del aprendizaje que pondera la importancia de construir activamente el conocimiento y la comprensión a través de las experiencias personales y las interacciones con el entorno. Este método alienta a los alumnos a participar en actividades prácticas, buscar información y reflexionar sobre sus propios procesos de aprendizaje.

La creencia central del constructivismo es que los individuos crean su propia comprensión del mundo que los rodea en función de sus experiencias y perspectivas únicas. En general, el constructivismo ofrece una forma de aprendizaje más significativa y atractiva que enfatiza la importancia de la participación activa, la colaboración y la reflexión personal. Al alentar a los alumnos a construir su propia comprensión del mundo que los rodea, este enfoque ayuda a fomentar un sentido más profundo de propiedad y participación en el proceso de aprendizaje, lo que conduce a una mayor retención y aplicación del conocimiento a lo largo del tiempo. El constructivismo también reconoce la importancia del contexto en la configuración de los resultados del aprendizaje.

En lugar de tratar el conocimiento como una entidad estática y objetiva que puede transmitirse de una persona a otra, el constructivismo resalta los factores sociales y culturales en la configuración de cómo los individuos dan sentido a la información. De esta manera, el significado del conocimiento se negocia y reconstruye continuamente a través de la interacción social y la participación en varias comunidades de práctica. El principio del constructivismo se ha modernizado a través de la influencia de varias corrientes de investigación, incluidos los trabajos

de figuras prominentes como Piaget, Vigotsky, Bruner, Ausubel, Aebli y la Psicología Cognitiva. La perspectiva constructivista se basa en la epistemología de la tradición interpretativa, que resalta la importancia del significado construido por las personas. Estas construcciones son vistas como modelos temporales que se prueban constantemente, por lo que reconoce que tanto los individuos, como los grupos de individuos crean sus propios conceptos sobre cómo funciona el mundo. De manera similar, Kelly también rechazó la idea de una verdad absoluta. Creía que cada evento o experiencia puede interpretarse de múltiples maneras y que la imaginación humana permite infinitas reconstrucciones de la realidad.

En principio, tanto Porlan como Kelly rechazan la noción de una verdad universal y objetiva y en cambio, adoptan la idea de que el conocimiento es subjetivo y se construye a través de experiencias e interpretaciones personales. El proceso de construcción del conocimiento está estrechamente relacionado con la comprensión ya que los estudiantes solo pueden aprender y desarrollar su juicio verdaderamente cuando son capaces de crear una representación personal del conocimiento que buscan adquirir. Esto significa que el verdadero aprendizaje implica algo más que memorizar hechos o información; requiere la capacidad de comprender e internalizar conceptos de una manera que tenga sentido para el alumno. Cuando los estudiantes pueden ampliar su propia comprensión de un tema, es más probable que retengan ese conocimiento y puedan aplicarlo en situaciones del mundo real, ya sea a través del aprendizaje práctico, discusiones grupales u otros métodos, la clave es que los estudiantes participen activamente con el material y lo hagan propio. Al hacerlo, pueden convertirse en estudiantes más seguros e independientes que están mejor equipados para enfrentar nuevos desafíos y perseguir sus objetivos. En definitiva, la capacidad de desarrollar la comprensión es una habilidad valiosa que puede beneficiar a los estudiantes a lo largo de sus carreras académicas y profesionales.

El proceso de representación o transformación implica que el estudiante adapte y organice su conocimiento de una manera que refleje su propia interpretación única del tema. A través de este proceso, sugestionan su conocimiento con significado, ya que es la creación de estos figurados lo que en última instancia constituye la comprensión del tema por parte del estudiante. La comprensión constructivista del aprendizaje centra su atención en el aprendizaje significativo. Este tipo de aprendizaje implica la participación personal y la transformación del conocimiento, lo que da como resultado una forma privada de conocimiento que no puede transmitirse directamente de un maestro a un alumno. Este conocimiento es único para cada individuo y se crea a través del proceso de construcción de algo que ya existe.

El proceso de aprendizaje implica algo más que recibir información pasivamente. Los estudiantes deben involucrarse activamente con el material seleccionándolo, organizándolo, transformándolo y dándole forma para que se ajuste a su conocimiento y comprensión existentes. Este proceso, llamado “elaboración”, es notable para interiorizar y comprender verdaderamente la información que se aprende. Los estudiantes se guían por sus conocimientos y experiencias

anteriores, que informan su visión hacia el nuevo material, este proceso de elaboración es trascendental para un aprendizaje eficaz y debe fomentarse y apoyarse en entornos educativos. Al capacitar a los estudiantes para que asuman un papel activo en su propio aprendizaje, los educadores pueden facilitar una comprensión más profunda y una mejor retención de la información.

El cerebro no es un simple receptor de información, sino que crea activamente su propia comprensión de la información que recibe. Tamiza la información entrante y selecciona lo que considera importante, ignorando el resto. El cerebro no es una entidad pasiva que simplemente toma información, sino un participante activo que interpreta y saca conclusiones de ella. No es una pizarra en blanco que absorbe todo sin pensar, sino un sistema complejo que procesa la información de manera selectiva y dinámica. El estudiante es componente principal en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que construye y reconstruye el significado, aprender involucra dar significado, lo que lo simboliza profundo y duradero requiere un enfoque individualizado, aunque dos estudiantes tengan la misma capacidad intelectual y motivación, reciban la misma información y sigan los mismos procedimientos de enseñanza, no aprenderán exactamente de la misma manera, ya que cada estudiante tiene una comprensión única de la materia o asunto. Esto destaca que la instrucción no se traduce directamente en ejecución, sino indirectamente a través de procesos activos en los que participan las personas.

Para construir nuevos significados, es fundamental tener como base un conocimiento previo, la clave para aprender algo no es solo lo que se está aprendiendo, sino también lo que ya se ha aprendido. Esto se debe a que la nueva información debe estar relacionada con el conocimiento existente para que sea significativa, por lo tanto, el conocimiento previo es primordial en el proceso de adquisición de nuevos conocimientos y comprensión. Coll se ubica en la misma perspectiva que otros académicos que han argumentado que cuando un estudiante encuentra material nuevo para aprender, viene equipado con un conjunto de conceptos, ideas, representaciones y conocimientos obtenidos de experiencias previas, que sirven como herramientas para comprender e interpretar la nueva información. Estas experiencias previas son importantes para determinar en qué información se enfocará el estudiante, cómo la organizará y qué conexiones hará entre el material nuevo y el antiguo. Este es un factor clave para distinguir el aprendizaje significativo del memorístico o repetitivo, ya que el aprendizaje significativo implica una relación estructurada y jerárquica entre el nuevo material y el conocimiento existente del estudiante.

Una parte significativa de la actividad mental de un estudiante utilizar su conocimiento previo para comprender nueva información, pero puede ser un desafío conectar los dos si la información no es clara, está desorganizada o no tiene sentido. Esta dificultad se conoce como “conocimiento inerte”, que se refiere al conocimiento que los estudiantes poseen pero no pueden acceder porque no lo han vinculado a otra información o carecen de estrategias para recuperarlo.

El mero hecho de poseer conocimientos previos es insuficiente; el factor clave es la capacidad de utilizarlo en el momento apropiado para formar conexiones con información novedosa. Por lo que, los alumnos deben tener la capacidad de recuperar lo que ya saben.

La visión tradicional de que el aprendizaje de los estudiantes está influenciado únicamente por el comportamiento y los métodos de enseñanza del maestro está siendo cuestionada. Ahora se reconoce que la propia participación del estudiante en el proceso de aprendizaje es vital. La actividad constructiva del alumno como mediador entre la influencia del profesor y los resultados de aprendizaje resultantes son el principal elemento del aprendizaje. El modelo constructivista ubica al docente en dos roles; como guía para el aprendizaje en sociedad con el estudiante, y como proveedor de recursos valiosos como mapas, conceptos y redes. Como mediador, la principal responsabilidad del maestro es facilitar la conexión entre el material de aprendizaje y los esfuerzos constructivos del estudiante para comprenderlo.

De acuerdo con la investigación de (García, 1991), la idea tradicional de que la enseñanza es un proceso lineal en el que el comportamiento o el estilo de un maestro conducen directamente al resultado de aprendizaje de un alumno está demasiado simplificada. En realidad, la interacción entre profesor y alumno es mucho más compleja, siendo factores cruciales la actividad constructiva del alumno y la capacidad del profesor para guiar y dirigir esa actividad. La enseñanza se entiende mejor como una negociación continua de significado y comprensión compartida, siendo el resultado final el resultado de las interrelaciones y contribuciones de todos los participantes en el aula. Esto destaca la importancia de considerar la intrincada dinámica del aula al analizar la enseñanza y el aprendizaje.

Teniendo en cuenta la terminología de Vigotsky, que distingue entre el “nivel de desarrollo potencial” o nivel psicológico (la capacidad de realizar cualquier tarea con la ayuda de un adulto), el “nivel de verdadero desarrollo” o el nivel intrapsíquico (la capacidad de resolver de forma independiente cualquier tarea) y la “zona de desarrollo próximo” (la distancia entre el nivel potencial de desarrollo y el nivel real de desarrollo). Creemos que la enseñanza como medio puede ayudar ubicándolo en la zona de desarrollo próximo (ZDP) propuesta por Vigotsky de manera similar a como vinculamos el aprendizaje de Brunner con el descubrimiento, y en este último caso compararemos esta ayuda intermedia con lo que este autor llama andamiaje. Newman, Griffin y Cole proponen que la Zona de Desarrollo Próximo se refiere al área donde un individuo puede mejorar sus habilidades y conocimientos con la ayuda de otros.

Este espacio permite que las personas, realicen o modifiquen información, resuelvan problemas o realicen tareas que tal vez no puedan realizar de manera independiente con la ayuda de educadores, padres o compañeros, las personas pueden progresar a través de la Zona de Desarrollo Próximo, elevando el desarrollo potencial al real. El aspecto fundamental del constructivismo es la interacción entre la capacidad de una persona y sus acciones, el andamiaje, como es una herramienta valiosa porque el apoyo brindado debe ser inversamente proporcional al

nivel de habilidad que posee el alumno. En otras palabras, si una tarea es desafiante, se debe brindar más orientación y viceversa.

El problema que surge es que la asistencia brindada por ejemplo a un niño debe adaptarse a los desafíos que enfrenta a medida que avanza a través de la zona de desarrollo próximo. Esto se debe a que la enseñanza efectiva depende en gran medida de la intervención de los educadores en respuesta a las dificultades específicas que enfrenta un estudiante, según la teoría de (Wood, 1980). Los docentes efectivos son aquellos que brindan apoyo y orientación continua a los estudiantes en su proceso de construcción del conocimiento. Este apoyo debe adaptarse al progreso y las dificultades de cada estudiante, la colaboración entre el maestro y el estudiante es esencial en este proceso, ya que la ayuda del maestro debe negociarse y acordarse en función de lo que el estudiante necesita aprender o lograr y lo que el maestro ya sabe. Como sugieren Coll y esta colaboración es crucial para que ambas partes trabajen juntas hacia resultados de aprendizaje exitosos.

La teoría de Wood se basa en varios principios clave. La primera es la idea de variación, que establece que los individuos dentro de una población exhiben diferencias en sus rasgos, como el tamaño, el color o el comportamiento. Estas variaciones son el resultado de mutaciones genéticas, que pueden surgir espontáneamente o por la mezcla de genes durante la reproducción. El segundo principio es el concepto de supervivencia del más apto, que describe cómo los individuos con rasgos beneficiosos tienen más probabilidades de sobrevivir y reproducirse que aquellos que no los tienen. La teoría de Wood, también conocida como la “teoría de la selección natural”, es una explicación científica de cómo las especies cambian y evolucionan con el tiempo, esta teoría sugiere que los organismos con rasgos que se adaptan mejor a su entorno tienen más probabilidades de sobrevivir y reproducirse, transmitiendo esos rasgos ventajosos a su descendencia.

Este proceso, conocido como selección natural, da como resultado la evolución gradual de las especies durante millones de años. El tercer principio es la idea de descendencia con modificación, que sugiere que, con el tiempo, la acumulación de rasgos ventajosos conduce a la formación de nuevas especies. Esto ocurre a través de un proceso conocido como especiación, en el que las poblaciones se aíslan unas de otras y evolucionan de forma independiente con el tiempo. La teoría de Wood ha sido respaldada por una amplia gama de pruebas, incluido el registro fósil, la anatomía comparativa y la biología molecular. Es ampliamente aceptado como la explicación más completa y mejor respaldada de la diversidad de la vida en la Tierra, y ha tenido un profundo impacto en campos como la ecología, la genética y la medicina. A pesar de cierta controversia y debate, la teoría de Wood sigue siendo la piedra angular de la biología moderna y continúa inspirando nuevas investigaciones y descubrimientos en el campo de la ciencia evolutiva.

Además, las opiniones de Vigotsky sobre el papel del maestro como facilitador en lugar de una figura de autoridad se alinean con los principios del constructivismo. Él creía que los maestros deberían guiar a los estudiantes en su viaje de aprendizaje y proporcionarles las herramientas para construir su propia comprensión del mundo. Este enfoque contrasta con los métodos de enseñanza tradicionales que se basan en la memorización y el aprendizaje pasivo. La contribución de Vigotsky al constructivismo es significativa ya que enfatizó la importancia de la interacción social y el contexto cultural en el proceso de aprendizaje. Él creía que el conocimiento no solo se transmite de una persona a otra, sino que se construye a través de la colaboración entre individuos.

Su teoría de la Zona de Desarrollo Proximal (ZDP) destaca la importancia de proporcionar a los alumnos tareas que sean desafiantes pero que estén dentro de sus capacidades con la ayuda de otra persona más informada. El concepto de Vigotsky del “Hombre Ilustrado” también se alinea con los principios constructivistas. Creía que las personas deberían esforzarse por ser más ilustradas mediante la expansión continua de su conocimiento y comprensión del mundo. Este concepto enfatiza la importancia del aprendizaje permanente y la búsqueda del conocimiento para el crecimiento y desarrollo personal. En resumen, las contribuciones de Vigotsky al constructivismo enfatizan la importancia de la interacción social, el contexto cultural y el papel del maestro como facilitador. Su concepto del “Hombre Ilustrado” también destaca la importancia del aprendizaje permanente y el crecimiento personal. Estas ideas han tenido un impacto significativo en la educación moderna y continúan dando forma a la enseñanza y el aprendizaje.

La teoría de Piaget enfatiza la importancia de la interacción de una persona con su entorno físico en su desarrollo. Piaget creía que el entorno es decisivo en el crecimiento de un niño, proporcionando los estímulos necesarios para sus procesos simbólicos. Además, la teoría de Piaget prioriza las experiencias individuales sobre las influencias sociales. En general, el marco de Piaget reconoce el papel esencial del medio ambiente para facilitar el desarrollo de un niño. Vigotsky creía que lo que distingue a los humanos es su ser cultural e histórico, que se internaliza a través de una serie de procesos psicológicos superiores. Este proceso configura el desarrollo humano, pero no puede ser universal ni independiente de las condiciones materiales en las que se produce.

Vigotsky reconoció que los humanos experimentan un desarrollo natural que está determinado biológicamente, pero esto no es lo que los define como humanos. Más bien, son las funciones psicológicas superiores avanzadas las que distinguen a los humanos de otros animales, y estas funciones operan de acuerdo con principios que se comparten con otros seres vivos pero convergen hacia un enfoque único. La forma en que algo se desarrolla y hasta dónde progresa está influenciada principalmente por la cultura en la que existe. Esto también está determinado por las circunstancias históricas y materiales específicas de esa cultura. El crecimiento personal

de cada individuo está entrelazado con el desarrollo general de la humanidad y de las diversas sociedades que la componen. La conexión entre el desarrollo de un niño y su historia cultural es más que un simple trasfondo para comprender sus logros. Es una relación entrelazada en la que los productos culturales de su sociedad se convierten en los resultados deseados de su crecimiento personal. De hecho, los individuos excepcionales pueden incluso dar forma a la cultura misma. Este concepto enfatiza la importancia de la cultura en la configuración del desarrollo de un individuo.

Reflexiones finales

Vigotsky fue influenciado por la perspectiva optimista de la ciencia positiva de finales del siglo XIX y principios del XX, que veía el progreso como un concepto tanto descriptivo como evaluativo para el desarrollo individual y cultural. Creía en un punto final ideal que los estudiantes pudieran alcanzar, representando el nivel más alto de logros culturales en el mundo. Este punto final ideal se basó en la subcultura de la Ilustración europea de la época y su funcionamiento cognitivo caracterizado por categorías lógicas y abstracción, que se descontextualizaban de las experiencias directas. Este punto de vista refleja el etnocentrismo de la época. Desde su punto de vista, la medida en que los signos abstractos facilitan la actividad cognitiva es el factor clave que distingue a los seres humanos de otros animales y determina su nivel de desarrollo.

Esto se puede ver en el uso de herramientas como los quipus por parte de la civilización inca en comparación con las culturas aborígenes africanas, en la diferencia entre adultos y niños, e incluso en el contraste entre un oficinista urbano y un campesino. En cada caso, la capacidad de involucrarse en el pensamiento abstracto y manipular símbolos se considera una marca de mayor sofisticación intelectual. La concepción vigotskiana sugiere que la cultura es la configuración del desarrollo ontogenético de un individuo. La cultura actúa como una "tracción" o "succión" que tira del sujeto hacia un lugar diferente al que habría alcanzado si se le hubiera dejado desarrollarse naturalmente. El proceso de internalización de los instrumentos de mediación cultural es cómo se produce esta influencia.

Este enfoque del desarrollo humano enfatiza la interconexión entre el desarrollo ontogenético y el histórico-cultural. Presenta a los individuos una opción: participar activamente en el proceso de desarrollo o simplemente seguir las normas sociales sin cuestionar. El primero permite a las personas dirigir conscientemente sus recursos mentales y psicológicos hacia el logro de objetivos personales, al mismo tiempo que reconoce la importancia de la conciencia colectiva en la configuración de sus experiencias. En general, este enfoque enfatiza la importancia de las

influencias culturales en la configuración del desarrollo individual y constructivista del conocimiento.

Freud creía que los niños inicialmente se ven impulsados por la búsqueda del placer de formas diversas y variadas, lo que los convierte en perversos polimorfos, veía al niño como amoral, carente de cualquier sentido de la moralidad. La moralidad, según Freud, es una construcción cultural Postula que los deseos instintivos y antisociales de la psique humana se desarrollan a través del proceso de socialización e integración cultural, lo que finalmente conduce a la formación de una conciencia moral gobernada por el superyó.

En contraste Piaget vio la moralidad como un conjunto de reglas y creía que los niños inicialmente carecen de estándares o criterios para hacer juicios morales, describió a los niños como seres anómicos al comienzo de su desarrollo moral. La pregunta que surge de todo esto es cómo un niño desarrolla el respeto por las normas y la comprensión de su obligación de seguirlas, convirtiéndose esencialmente en un sujeto moral. Piaget está particularmente interesado en el desarrollo y progresión de los juicios morales, para empezar, toma prestada la definición de moralidad de Durkheim como un conjunto de reglas y define el comportamiento moral como la adhesión a esas reglas. Con esta definición en mente, queda claro que el respeto por las reglas es crucial para entender cómo se forma un sujeto moral.

Bibliografía

- Ausubel, D. P., Novak, J. D., & Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Ausubel, D.P. (2001) *Adquisición y retención de conocimientos. Una perspectiva cognitiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Arancibia, V., Herrera, P., y Strasser, K., (2000). *Psicología de la educación*. Chile: Alfaomega.
- Arancibia, V., Herrera, P., y Strasser, K., (2000). *Psicología de la educación*. Chile: Alfaomega.
- Bajtín, M., (2013). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Bourgeois, E. (1991). *El aprendizaje de los adultos en formación. Una perspectiva constructivista*. Santiago de Chile: Seminario PIIIE – CIDE.
- Bransford, J. y Stein, B. (1993) *Solución ideal de problemas*. Barcelona: Ed. Labor
- Bargh, J. A. (2003). Bypassing the Will. En R. Hassin, J. Uleman, & J. Bargh (Eds.), *The new unconscious*. New York, NY: Oxford University Press.
- Bello, M. (2001). *Reformas políticas educativas en América Latina*. Revista Acción Pedagógica, 10(1), 14-25.
- Bredo, E. (2000). *Reconsidering social Constructivism: The relevance of George Herbert Mead's Interactionism*. En Phillips, D. (Ed.). *Constructivism in education: Opinions and second opinions on controversial issues*. pp 127- 157.
- Cazden, C. (2010) *Las aulas como espacios híbridos para el encuentro de las mentes*. En: *Aprendizaje y contextos: contribuciones para un debate*, pp. 61-80. Buenos Aires: Manantial.
- Cazden C. (1991). *Capítulo 6 "Discurso en clase y aprendizaje del alumno". Capítulo 7 "La inter- acción entre iguales: procesos cognoscitivos"*. En *El discurso en el aula. El lenguaje de la enseñanza y del aprendizaje* (pp. 111-132, 135-147). Barcelona: Paidós.
- Carretero, M. (1994). *Constructivismo y educación*. México: ed. Luis Vives.
- Castorina, J. (2004). *El debate Piaget-Vigotsky: la búsqueda de un criterio para su evaluación*. En Castorina, Ferreiro, Kohl de Liveira, Lerner, Piaget-Vigotsky: contribuciones para replantear el debate. Buenos Aires: Paidós.
- Carretero, M. (1997). *Introducción a la psicología cognitiva*. Buenos Aires: Aique.
- Coll, C. (1996) *Constructivismo y educación escolar: ni hablamos siempre de lo mismo ni lo hacemos siempre de la misma perspectiva epistemológica*. Anuario de psicología, N° 69.
- Coll, C. (1983). *Psicología genética y aprendizajes escolares*. Madrid, Siglo XXI.
- Cubero, R. (2005). *Perspectivas constructivistas. La intersección entre el significado, la interacción y el discurso*. Barcelona: Graó.

- Cuero, Z. (2014) *Educación para la liberación: una propuesta desde la filosofía latinoamericana*. México: La colmena.
- CEPAL (2004). *Panorama Social de América Latina. Argentina*: CEPAL
- Davidov, V. (2000). *Tipos de generalización en la enseñanza*. Moscú: Sociedad Pedagógica Rusa.
- Edwards, D. y Mercer, N. (1994) *El conocimiento compartido. El desarrollo de la comprensión en el aula*. Barcelona: Paidós.
- Freud, S. (1909). *Análisis de un caso de neurosis obsesiva*. El hombre de las ratas. A.E. X
- Freud, S. (1918). *Historia de una neurosis infantil: caso de "El hombre de los lobos"*. En Volumen XVII - "De la historia de una neurosis infantil" (Caso del "Hombre de los lobos"), y otras obras (1917-1919); Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- García M. (1991). *Aprendizaje por descubrimiento frente al aprendizaje por recepción: la teoría del aprendizaje verbal significativo*. En *Coll, C. y OTROS: Desarrollo psicológico y educación, II*, Alianza Psicología, Madrid.
- Garrett, H. (1958). *Las grandes realizaciones de la psicología experimental*. Mexico: FCE.
- Gagné, R. (1970). *Las condiciones del aprendizaje*. Madrid: Aguilar.
- Gardner, H. (1988). *La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Golder, M. y Gonzalez, A. H. (2006). *Freud en Vigotsky. Inconsciente y lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: Ateneo Vigotsky.
- González, Moreno, y Solovieva. (2019) *Evaluación de las neoformaciones de la edad preescolar en niños colombianos*. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 11(2), 7-44. 2019. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.rp.v11n2a01>.
- Gonzalez, A. H. (2010). *Psicología del Arte (en el aula)*. Novedades Educativas, 230.
- Luhmann, N. (1996). *Confianza*. Barcelona: Anthropos.
- Lakatos, I (1978). *Metodología de los Programas de Investigación*. Madrid: Alianza.
- Litwin, E. (2010). *El campo de la didáctica: la búsqueda de una nueva agenda*. En: *Corrientes didácticas contemporáneas*, pp. 91-115. Buenos Aires: Paidós.
- Lefrancois, G. (1988). *Psicología y enseñanza*. California: Wadsworth Publishing.
- León, M. (1985) *Crónicas indígenas. Visión de los vencidos*. Madrid: Historia.
- Marx, K. (2017). *El Capital. Crítica de la economía política*. España: Siglo XXI, Editores.
- Matthews, M. R. (2000). *Appraising constructivism in science and mathematics education*. En *Phillips, D. (Ed.). Constructivism in education: Opinions and second opinions on controversial issues*. (pp. 161-192).

- Moreira, M. A. (2017) *Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza*. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 11 (12): e29. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8290/pr.8290.pdf.
- Neira, H. (2010) *América desrealizada*. Chile: Revista de Filosofía.
- Nietzsche, F. (1884). *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza Editorial.
- Odier, Ch. (1947). *La angustia y el pensamiento mágico*. México Ed. Cultura Económico. Bs. As., 1980.
- OEI , (2010). *Desafíos pedagógicos en educación de jóvenes y adultos: relevancia y pertinencia en la diversidad*. En: *Programas educativos de jóvenes y adultos*, de OEI, 37. Ecuador: FLACSO.
- Palacios, A., y Pedragosa, M. A. (2017). Introducción: pasado y presente del aprendizaje y la enseñanza significativos. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 11(12), e028. <https://doi.org/10.24215/23468866e028>.
- Palacios, A. (2019). *Aprendizaje significativo, interacción verbal y metacognición (Meaningful Learning, Verbal Interaction and Metacognition)*. *Meaningful Learning Review – V9(3)*, pp. 17-26.
- Piaget, J. (1954). *Intelligence and affectivity* Palo Alto, California, USA. Annual Review Press, 1981.
- Piaget, J. (1964). *Seis estudios de Psicología*. Barcelona: Seix-Barral.
- Piaget, J. (1972). *Memoria e inteligencia*. Argentina: Edit. El Ateneo.
- Pozo J. (2006). *Teorías Cognitivas Del Aprendizaje*. España: Morata.
- Pozo, I. (2014). *Psicología del aprendizaje. Adquisición de conocimiento y cambio personal*. Madrid: Morata.
- Rodríguez, A. (1997). “Una perspectiva psicológica: aprendizaje de personas adultas-enseñanza entre personas adultas”. *Didáctica y educación de personas adultas: una propuesta para el desarrollo curricular*.
- Rivière, A. (1991). *Orígenes históricos de la psicología cognitiva: paradigma simbólico y procesamiento de la información*. *Anuario de Psicología*, 51, pp.129-155.
- Rivière, A. (2002). *Desarrollo y educación: el papel de la educación en el diseño del desarrollo humano*. En Rivière, A. *Obras escogidas. Volumen III: Metarrepresentación y semiosis*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Solovieva, y Quintanar, L. (2013) *Evaluación del desarrollo simbólico en niños preescolares mexicanos*. *Cultura y Educación*. 25 (2): 167-182. DOI: <https://doi.org/10.1174/113564013806631273>.
- Solovieva y Quintanar, L.(2018). *Enseñanza de la lectura*. México: Trillas.

- Solovieva y Quintanar, L. (2019). *La metodología formativa en la psicología histórica cultural*. Madrid, GIUNTIEOS.
- Salomon, G. (comp.). (2001). *Cogniciones distribuidas: consideraciones psicológicas y educativas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Skinner, B. F. (1974). *Sobre el conductismo*. Buenos Aires: Planeta.
- Sckunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa (6° Ed.)*. México: Pearson Educación.
- Talizina, N. (2018). *la teoría de la enseñanza-aprendizaje de acuerdo con la concepción de la actividad*. Moscú: Universidad Estatal de Moscú.
- UNESCO (2010). *Informe Mundial Sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos*. Hamburgo: UIL.
- Vargas, G. (2008). *La filosofía mexicana ¿incide en la sociedad actual?* México: Torres y Asociados.
- Vigotsky, L. S. (1995). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Obras Escogidas, Tomo III. Madrid, España: Visor. (Orig. 1931).
- Vigotsky, L. S. (1991). *La conciencia como problema de la psicología de la conducta*. Obras Escogidas, Tomo I. Madrid, España: Visor. (Orig. 1925).
- Vorontsov, A. (2019). *Compilación de programas aproximados para la escuela primaria*. Moscú, BINOM.
- Vega, M. y Durán, J. (2014) *Filosofía como educación. Hermenéutica de la condición humana*. Argentina: Revista Historia y comunicación social.
- Vigotsky, L. S. (1991). *La psique, la conciencia y el inconsciente*. Obras Escogidas, Tomo I. Madrid, España: Visor. (Orig. 1930a).
- Wertsch, J. (1988). *Vigotsky y la formación social de la mente*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Wertsch, J. (2000). *El papel de la racionalidad abstracta en la imagen Vigotskyana de la mente*. Buenos Aires: Paidós.



<http://editorialmarcaribe.es/>



MAR CARIBE

EDITORIAL

TEORÍAS DEL APRENDIZAJE DE VYGOTSKY Y PIAGET:

**Alcances en la educación
latinoamericana**